

Proyecto de grado

**Memorias del paro nacional del 21 noviembre de 2019 en Bogotá.
Análisis relacional desde las escalas geográficas y la acción social colectiva.**

Camila Alejandra Vargas Pineda

**Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Licenciatura en Ciencias Sociales
Línea de Geografías Críticas y Educación**

Tutora: Jenny Marisol Ávila Martínez

Bogotá, Colombia

Junio de 2022

Índice de contenido

Introducción	7
Justificación	9
Pregunta de investigación	10
Objetivo general	10
Objetivos específicos	10
1 . Sobre la escala geográfica y la acción social colectiva.	11
2 . Definiciones conceptuales	22
2.1 La geografía crítica y las protestas sociales	22
2.2. Una geografía con raíces sociales	22
2.3 Producción de escalas espaciales	27
2.4 La escala como relación	29
2.5 La escala del acontecimiento	31
2.5.1 <i>Escala mundial y los procesos globales</i>	33
2.5.2 <i>Escala Regional: América del Sur</i>	35
2.5.3 <i>Escala Nacional y el Estado</i>	35
2.5.4 <i>Escala Local: La experiencia como relación</i>	36
2.6 Sobre la acción en el análisis geográfico	38
2.7 Acción social y movimiento sociales	41
2.8 Definiciones conceptuales para la acción social colectiva	44
2.8.1 <i>Actores</i>	44
2.8.1.1 Participantes	44
2.8.1.2 Adversarios	46
2.8.2 <i>Motivos o Argumentos</i>	48
2.8.3 <i>Repertorios</i>	50
3. Desarrollos escalares del paro nacional del 21 de noviembre de 2019.	53
3.1 Metodología	53
3.2 Los estallidos sociales en el mundo (escala global)	54
3.3 Las dimensiones del descontento social (Escala Regional)	57
3.4 Escala Nacional: 21N Una olla a presión	59

	3
3.4.1 Antecedentes de movilización social	63
3.4.2 Los Anarquistas Internacionales del Foro de Sao Paulo y los Allanamientos	64
3.4.3 Convocatoria	68
3.4.4 Paquetazo de Duque	71
3.4.5 Ciudades movilizadas	74
4. ¡Bloqueo y cacerola, la lucha es una sola!	83
4.1 21N ¡A parar para avanzar, Viva el Paro Nacional!	86
Centro como altavoz social	87
Sur Oriente - Guacamayas Libres	94
Sur Occidente - El Caracol de Techotiva	96
4.2 22N y el Estado de Sitio	98
Suroccidente: miedo y militarización	99
Centro: El toque de queda televisado	102
Suroriente: No al toque de queda	105
4.3 23N El ESMAD le dispara a Dilan Cruz	107
Suroccidente - Asambleas Barriales	109
4.4 24 N Todos somos Dilan	109
4.5. Marcha del 25N	112
4.5.1 ¡Dilan no murió, a Dilan lo mataron!	113
4.6 Días posteriores	114
4.7 La participación como GLVL en las jornadas de protesta nacional del 2019	116
Conclusiones	118
Bibliografía	129
Fuentes de prensa	134
Boletines y medios independientes	142
Redes Sociales	143
Entrevistas	145

Índice de Figuras

Figura 1: Acontecimiento como escala	32
Figura 2: Actores de las luchas sociales 2016 - 2019	45
Figura 3: Adversarios de las luchas sociales 2016 - 2019	48
Figura 4: Motivos de las luchas sociales 2016 - 2019	49
Figura 5: Modalidades de las luchas sociales 2016 - 2019	50
Figura 6: Síntesis conceptual de las categorías de análisis	52
Figura 7: Protestas sociales en el mundo 2019	56
Figura 8: Protestas sociales en Suramérica 2019	59
Figura 9: Trayectoria de las luchas sociales en Colombia, 1975-2019	60
Figura 10: Mapa de movilizaciones y protestas sociales en Colombia. 21 de noviembre 2019	80
Figura 11: Mapa de concentraciones y movilizaciones del paro Nacional 21 N 2019 - Bogotá	86

Índice de imágenes

Imagen 1: Tuit del comunicado del “movimiento ciudadano resistencia civil antidisturbios” Medellín 12 de noviembre 2019	66
Imagen 2: Convocatoria a preparación del Paro Prepárese Techotiva	69
Imagen 3: Contra el Paquetazo de Duque. La OCDE y El FMI, por la vida y la paz	72
Imagen 4: Afiche de Puro Veneno en contra del paquetazo neoliberal de Duque	73
Imagen 5: Movilización en Medellín 21N	75
Imagen 6. Movilización en Barranquilla 21N	76
Imagen 7: Movilización 21N por las carreras 7ma, 10ma y 13.	88
Imagen 8: Foto aérea Plaza de Bolívar 21N	89
Imagen 9: Movilización estudiantil por la calle 26 hacia el aeropuerto el Dorado	92
Imagen 10: Cacerolazo barrio la Perseverancia	94
Imagen 11: Cacerolazo barrio la Guacamayas 2 sector	95
Imagen 12: Movilización suroccidente de Bogotá	97
Imagen 13: Avenida las américas 22N en horas de la mañana	100
Imagen 14: Trinos de la senadora María Fernanda Cabal del Centro Democrático la noche del 22N	101
Imagen 15: Plaza de Bolívar, concentración del 22N	103
Imagen 16: Cartel contra el Toque de queda del en el barrio Guacamayas 22N	106
Imagen 17: Velatón Hospital San Ignacio en memoria de Dylan Cruz	108
Imagen 18: Concentración en el Colegio Ricaurte en Solidaridad con Dilan Cruz	110
Imagen 19: Concentración 19 con 4 lugar donde es herido Dilan Cruz	111
Imagen 20: Conmemoración a Dilan Cruz. Casa Cultural el Nido	114

Dedicatoria

A la universidad y educación pública que pasó por mí y fue mi lugar todos estos años, porque cambió mi proyecto de vida y en las clases, los trabajos, las amigas, los profes, los pasillos, el restaurante, los tintos, las salidas de campo, las asambleas, las madrugadas, los consejos estudiantiles, las marchas, los paros, las certezas y decepciones, ahora sé con toda convicción que todas deberíamos tener la fortuna de acceder educación pública y que es un derecho que nos debemos seguir peleando con organización y compromiso social.

A mi mamá María del Pilar porque con su amor y constancia lleno mi vida de posibilidades y me acompaña en los caminos más alegres y tristes, a Natis, Pipe y Alberto que me comparten sus pasiones y me llenan de motivaciones. A mi papá Luciano que a pesar de las ausencias también hace parte de mis alegrías.

A mi compañero Juan José que ha estado a mi lado en este proceso, que me ha escuchado y ayudado con amor y estímulo, me ha dedicado toda su escucha y reflexión, además de inspirarme con su compromiso con la vida y el mundo. A Graciela porque siempre ha estado pendiente de mis procesos y me aconsejo hasta el último momento, me brindó los medios para continuar, recordando la importancia de que las mujeres podamos escribir.

Al Grupo Libertario Vía Libre, la Coordinadora de Procesos de Educación Popular en Lucha y el Pre Icfes Popular del Centro y Acción Libertaria Estudiantil, compañeras de lucha y organización, gracias por cada reunión, movilización y acción, vamos haciendo camino al andar.

A las personas que se movilizan y organizan motivados por la dignidad, igualdad y libertad.

A Dilan Cruz.

Introducción

Puede afirmarse que, en la historia reciente de las protestas sociales en Colombia, el Paro nacional iniciado el 21 noviembre del año 2019, fue por su carácter multitudinario e impacto social, un hecho de grandes dimensiones, fundamental para el análisis y estudio de la historia reciente de los movimientos sociales y la acción colectiva. Lo anterior, conduce a indagar por el desarrollo y las implicaciones de estas protestas en particular, por ser un hecho tan reciente del que aún se están viviendo sus ecos.

Esta investigación es un aporte a esa pregunta por lo acontecido desde una mirada que se sitúa geográfica, específicamente escalar. Lo anterior involucra el estudio de las geografías críticas y de los movimientos sociales, y busca un mejor entendimiento de las luchas sociales del presente, con el ánimo de estimular la participación política y social en las luchas del futuro. Así, este escrito, explora los desarrollos del paro nacional del 21 de noviembre de 2019 en relación con distintas escalas geográficas, las cuales permiten una lectura relacional de actores, elementos y expresiones particulares del fenómeno de la protesta social, sobre un espacio geográfico en su dimensión local, nacional, regional y global.

El capítulo inicial presenta un estado del arte sobre los desarrollos teóricos y conceptuales de la escala geográfica y las teorías de los movimientos sociales, el segundo capítulo aborda dos grandes bloques, por un lado las escalas geográficas como relación y acontecimiento que son desarrollados desde la corriente de las geografías críticas y por otro lado las definiciones conceptuales para la acción social colectiva, desde la propuesta desarrollada por el Cinep y Mauricio Archila para el estudio de los movimientos sociales.

El tercer capítulo desenvuelve la relación escalar del paro nacional del 21 de noviembre de 2019 de lo macro a lo micro así, primero explora la dinámica del sistema mundo en el marco del capitalismo y las revueltas en el mundo, segundo se ocupa de la dimensión continental y

el auge de protestas sociales en Latinoamérica que cierran la década tan convulsa atravesada por las políticas y reformas neoliberales, tercero avanza en la dimensión nacional, que se ocupa del desarrollo sociopolítico de la protesta y el actuar específico del Estado colombiano.

El cuarto capítulo es una memoria local del Paro nacional del 21 de noviembre de 2019 en relación a la esfera más próxima de la vida, esta se realiza a partir de la participación de activistas sociales organizados en torno al anarquismo y sus relaciones con lo comunitario y su práctica más social y cotidiana en medio de la convulsión social del paro, que se extiende a los sentimientos, así como percepciones individuales y colectivas. Por último, se presentan las conclusiones de esta investigación.

Justificación

Las jornadas de protestas desencadenadas en el Paro cívico Nacional del 21 de noviembre del 2019 fueron de proporciones históricas, el estallido social se expresó con diversidad en Colombia. Uno de los lugares con más efervescencia social fue Bogotá, en donde las protestas se vivieron entre masivas marchas, cortes de vías principales y portales de transporte, enfrentamientos con la policía y momentos de solidaridad social espontánea entre cacerolazos masivos en varios barrios populares, medios y altos. La desmedida represión estatal no se hizo esperar como respuesta a las protestas, el asesinato de Dylan Cruz el tercer día de movilización a manos del Escuadrón Móvil Antidisturbios, heridos de gravedad, toques de queda, detenciones arbitrarias, militarización de varias ciudades en el país hicieron parte de la campaña de miedo los días siguientes de la irrupción social.

Las protestas se caracterizaron por una acogida social multitudinaria, es así que desbordaron los lugares o corredores comunes de marchas y bloqueos para pronunciarse en varios barrios, centros, vías en diferentes intensidades y ciudades en el país, mientras en la región continental concurren protestas en respuesta a políticas de ajuste neoliberal en Ecuador, Chile, Puerto y el aire de malestar generalizado cerró una década en convulsión y hartazgo social.

Entre expectativas y preguntas por el qué pasó y él qué se puede aprender del acontecimiento vivido, se articula con el interés por el estudio de la geografía con una perspectiva crítica, la cual contempla en la explicación de los fenómenos sociales al espacio y la escala geográfica, esta visión comprende que el espacio no es neutral ni se separa del fenómeno social y en esa medida devela relaciones socio espaciales. Por consiguiente, esta investigación busca responder a la siguiente pregunta:

Pregunta de investigación

¿Cómo contribuye el concepto de escala geográfica a la interpretación y el análisis de la protesta social ocurrida durante el paro nacional del 21 de noviembre de 2019 en Bogotá?

La posibilidad de estudiar un mismo hecho desde distintas escalas geográficas, puede resultar enriquecedor en la visión de procesos y complejidades, contemplar la variedad de agentes, factores y elementos que hacen parte de la complejidad del hecho una protesta social desde los siguientes objetivos:

Objetivo general

Construir un análisis de la protesta social ocurrida durante el paro nacional del 21 de noviembre de 2019 en Bogotá a partir del concepto de escala geográfica.

Objetivos específicos

- Definir las categorías de protesta social y escala geográfica desde un enfoque crítico y relacional.
- Caracterizar desde una valoración histórica y geográfica, los acontecimientos ocurridos durante el paro nacional del 21N de 2019.
- Establecer una relación entre el concepto de escala geográfica y los procesos de protesta social ocurridos durante el paro nacional del 21N de 2019.
- Diseñar instrumentos de participación y reconstrucción de las memorias colectivas del paro nacional del 21N de 2019.

1 . Sobre la escala geográfica y la acción social colectiva.

Este apartado es una síntesis general de los desarrollos teóricos sobre escala geográfica y acción social colectiva consultados para esta investigación. En la teoría social es abundante la literatura sobre movimientos y protestas sociales desde perspectivas históricas, sociológicas y políticas, sin embargo, hay un desarrollo más escaso y aún reciente sobre la interacción de estas con el espacio geográfico, ya que por lo general esta dimensión se limitaba a recurrir a la mera descripción de los lugares de la protesta, para luego centrar la atención en el análisis de las estructuras, el Estado, los partidos políticos, entre otros.

Sin embargo, algunos geógrafos como Ulrich Oslender (1999), Carlos Walter Porto Gonçalves (2001), Florinda Sznol (2007), Javier Auyero (2000) y Tenti Fanfani (2000) han tejido puentes conceptuales y teóricos desde una perspectiva que relaciona espacio y protesta social, en la que se entiende el espacio a la vez como producto y como productor de experiencia sociales, en el cual se pueden evidenciar diversidad de elementos sociales, físicos, culturales y políticos que pueden posibilitar o limitar el desarrollo de la protesta social. Así mismo, es común encontrar tensiones entre lo global como discurso dominante y lo local como lugar de acción y resistencia social. Las anteriores reflexiones resultan esenciales en el desarrollo de esta investigación, pues el eje transversal de la misma, es el análisis de las escalas geográficas.

Sobre los desarrollos de la categoría escala, Cristina Ofelia Valenzuela en su artículo *“Contribuciones al análisis del concepto de escala como instrumento clave en el contexto multiparadigmático de la geografía contemporánea”* (2006) realiza un recorrido sobre las escalas espaciales y sus variadas concepciones, que cambian según el enfoque geográfico con el que se analice. Por ejemplo, la geografía del comportamiento tiene una preferencia metodológica por la escala local (como las localidades, poblados o centros urbanos) pues tiene un enfoque hacia percepciones individuales y grupales de espacios acotados. Así la escala, en este caso local, sirve para indagar sobre patrones espaciales del comportamiento

humano, expresado en correlaciones de fenómenos y objetos representados cartográficamente. (Valenzuela, 2006, p. 29)

Valenzuela continúa señalando que la conceptualización de escala geográfica se ha teorizado menos en comparación con otros conceptos geográficos como lugar y espacio. Sin embargo, advierte que el interés por la escala ha crecido en las últimas décadas debido a la interacción entre procesos globales, regionales y locales, cada vez más evidentes, lo que ha renovado la reflexión sobre las escalas espaciales y temporales.

Así mismo, la noción de escala se puede reconocer en dos vías según Gutiérrez (2001, p. 90), por un lado, como instancia ontológica, es decir como realidad geográfica, o sea como una estructura que existe en el mundo, y por otro lado, desde una enfoque epistemológico, como marco de contexto para entender la realidad. De esta forma, la noción de escala se puede establecer en cuatro dimensiones: Tamaño, nivel, red y relación.

El tamaño corresponde a la escala cartográfica, establece el detalle y resolución, es decir al número de veces que se reduce la realidad en un plano para su representación cartográfica. El nivel corresponde a la dimensión a nivel jerárquico (local, regional, nacional y global) la cual reconoce niveles insertos unos en otros y asociados generalmente a las divisiones políticas. Ortega Valcárcel también denomina este conjunto de dimensiones como supranacional, macro, meso micro y puntual. Se trataría de sistemas de relaciones cambiantes como los Estados, las regiones, los lugares, las ciudades, los mercados y las periferias que definen en general el marco de conceptos de la geografía. Cada ámbito constituye el espacio geográfico, pero hace parte de otros espacios geográficos, que engloba y vincula (Valenzuela, 2005, p. 125).

La tercera dimensión como red, propone redes de agentes que operan en niveles y profundidades. Milton Santos (2000, p. 122) en su escrito: *"La Naturaleza como espacio"* plantea la noción de escala de acontecimientos. En esta noción, los acontecimientos históricos no se dan aisladamente, sino que tienen tipos de "solidaridad". Santos reconoce dos tipos de solidaridad: la primera de escala de fuerzas operantes, que incide en diversos

lugares próximos y lejanos, en esta escala la base es el origen del acontecimiento, es decir los elementos históricos, político y económico que inciden en diversas realidades, de maneras diversificadas; la segunda, solidaridad de incidencia, es la escala del fenómeno, este ocurre en un área común. Su base es el lugar donde se instalan geográficamente.

Por último, para Valenzuela el concepto más rico y con mayor potencial es el de la escala como relación, que se apoya en la idea de que, en el cambio de escala, los elementos que se estudian son los mismos, pero lo que cambia son las relaciones entre ellos y el papel de esos elementos en las distintas escalas, donde adquieren una importancia distinta. (Valenzuela, 2006, p. 124)

Por otro lado, desde la perspectiva de Ortega (2004, p. 44) el mundo contemporáneo experimenta un tiempo de cambios sociales profundos, que se manifiestan por igual a escala planetaria y a escala doméstica. Así, por ejemplo, el desarrollo tecnológico hizo que las nociones de tiempo y espacio cambiarán mucho respecto al pasado, ya que los espacios se han hecho más estrechos y el tiempo se ha comprimido cada vez más. Explica: *“los procesos de mestizaje y movilidad espacial, estrechamente implicados entre sí, constituyen un componente relevante del mundo contemporáneo y tienen una dimensión geográfica intrínseca”* (Ortega, 2004, p. 44). Lo dicho, supone que la escala adquiere un papel determinante en la sociedad contemporánea, ya que el análisis con perspectiva geográfica permite relacionar los procesos que se expresan en el planeta y que operan en las diferentes escalas geográficas.

Por ejemplo, para Oslender lo local es una versión que combina aspectos de procesos locales y globales en diferentes grados. En su investigación *“Espacializando la Resistencia”* (1999), pone de ejemplo el Pacífico colombiano, donde los proyectos estatales sobre la biodiversidad relacionados con las visiones globales hegemónicas sobre el tema, se enfrentan en tensión con los conocimientos medioambientales locales. Aquí la mirada científica del proyecto globalizador se desenvuelve en proyectos de desarrollo sostenible, buscando acceso a los conocimientos locales para nutrir lo global y contribuir a la producción científica de la naturaleza. Sin embargo, lo local no es pasivamente integrado en los procesos globales, por

el contrario, en esta dimensión se hacen presente los sujetos que se oponen a la apropiación de los espacios y que articulan luchas, por ejemplo, por el derecho al subsuelo (Oslender, 1999, p. 19). El autor concluye con la afirmación de que no se sabe cómo medir hasta qué punto lo local ha sido modificado por los procesos globales, por lo que este resultado depende de diversos aspectos que son siempre histórica y geográficamente específicos.

En ese sentido, lo planteado por Ortega y Oslender es que existe una relación inherente entre el espacio local y la dinámica global, en la que el contacto de esta relación es la acumulación capitalista, lo que implica una correlación problemática en el que hay de por medio diversos grados de agentes, con poder supuestamente independientes en pugna.

Así, explica Valenzuela (p. 130) que en la dialéctica entre lo local y lo planetario, se insertan instituciones que tienen aspecto de orden como los bancos centrales, instituciones comerciales o las monedas locales respaldadas por el estado. Entonces estos son agentes mediadores entre la universalidad del dinero en el mercado mundial y las particularidades de los trabajos realizados en lo local. De tal manera, se desenvuelven conflictos por los desarrollos geográficos desiguales, motivados por intereses locales, acceso a mejores condiciones de vida o estabilidad económica que son contrarios a la fuerza de agentes de escala global. Esta pugna, se expresa en malestares sociales tan grandes como las últimas revueltas que cerraron el año 2019 en Chile, Ecuador y el caso a desarrollar en este estudio, Colombia.

Por ejemplo, Oslender (1999) desarrolla su investigación indagando sobre la forma en cómo lo espacial influye en las motivaciones de protesta y organización social. Considera, por ejemplo, que la distribución del espacio limita o propicia los procesos de organización social de las comunidades negras en el pacífico colombiano. Mientras que Porto Gonçalves (2001) en geo-grafías narra la experiencia de los seringueiros en Brasil y como su lucha por el territorio va más allá de los sentidos de delimitación de un lugar, y pasa sobre todo por la construcción de identidades.

Por otra parte, David Harvey, en su libro *“Espacios de esperanza”* (2005) propone una integración de la dimensión micro, que acerca al cuerpo y la macro, en específico la globalización, en la modernidad. En ese sentido, aunque estas dos dimensiones constituyen regímenes discursivos que operan en extremos opuesto, en un espectro escalar pueden ser integrados en marcos de análisis para comprender la vida política y económica en el presente, pues los procesos más generales de circulación y acumulación del capital, un proceso abstracto, se manifiestan en el cuerpo de las personas de manera concreta a través del trabajo, Harvey llama a su concepción el “materialismo histórico geográfico”, que pone en evidencia la relación entre “particularidad” y universalidad” en la elaboración de conocimiento, en síntesis un dialéctica relacional, donde una dimensión siempre interioriza e implica a la otra.

Conectando el conflicto espacial y las motivaciones de protesta, en este estado del arte también se reseñó las principales teorías sobre movimientos sociales, que tienen sus orígenes en Europa y Estados Unidos pero que han tenido desarrollos propios en las investigaciones en América latina. Precisamente, el historiador Mauricio Archila, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, ha dedicado buena parte de su carrera a investigar sobre los movimientos sociales, su desarrollo y los cambios de las acciones colectivas, centrando su teoría en América latina. Una parte importante de sus planteamientos se reseñan en este apartado, ya que Archila en su libro: *“Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990”* (2003), hace una síntesis de las principales teorías sobre la acción colectiva y sus principales tensiones conceptuales.

Así este autor reseña, entre los antecedentes de la teorización de la acción colectiva se encuentra el sociólogo estadounidense Neil Smelser, en su teoría de la conducta colectiva, que comprende la acción colectiva como un desajuste de la modernización, que provoca un comportamiento disfuncional o desviado frente al sistema vigente y una supuesta manipulación de agitadores externos, que buscaban un nuevo equilibrio. (Archila, 2003, p. 29) Según lo anterior, la modernización de mediados de siglo XX produjo individuos

marginales frente al conjunto de la sociedad, que lanzaban acciones disruptivas, por ejemplo, las luchas afroamericanas por los derechos civiles.¹

Posteriormente Archila señala que tras el surgimiento de los llamados “*nuevos*” movimientos sociales en los años sesenta, como los movimientos estudiantiles, feministas, pacifistas y ecologistas, se elabora la llamada teoría de movilización de los recursos, en tensión con la idea de Smelser, pues la nueva interpretación no considera a los manifestantes como actores marginales de la modernización. En esta visión los actores movilizan recursos disponibles en la sociedad para el logro de objetivos estratégicos como la integración al sistema político.

El historiador señala que, aunque esta teoría analiza los recursos, oportunidades y estrategias, así como la organización de movimientos en el tiempo, se interesa principalmente por el papel de los partidos políticos para institucionalizar los movimientos. En esta perspectiva, se reconoce entonces, la racionalidad de las acciones sociales colectivas, se reconoce su coherencia de medios y fines, pero al tiempo se señala la existencia de actores que buscan disfrutar de los beneficios de la movilización sin tener que necesariamente sumarse a ella, desde una mirada si se quiere instrumental, de costo y beneficio, que pone a la movilización social a perseguir el fin de su incorporación al sistema político, muy propio de la política norteamericana de la época. Mientras tanto en Europa, no se compartía esta lectura de la acción colectiva como intercambio estratégico entre adversarios, sino como construcción de un nuevo paradigma en la construcción de identidades. (Archila, 2003, p. 40)

Es entonces la década de los sesenta, una temporalidad álgida para los movimientos sociales que se expresaban en protestas y revueltas a nivel mundial, lo que despierta un renovado entusiasmo político e intelectual por el marxismo, como un marco de referencia teórico para analizar la realidad desde el punto de vista político y práctico en la lucha de clases, sin embargo, en esta visión se suman nuevos actores sociales como los movimientos urbanos. Algunos autores como el sociólogo español Manuel Castell, (1988, p. 3) analizan estos

¹ El movimiento se originó en Montgomery, al sur de los Estados Unidos en 1955, en contra de las leyes de segregación racial entre afroamericanos y blancos.

nuevos actores, cuya identidad está asociada con el territorio, el consumo colectivo y la lucha política por la participación local. Las tesis de Castells provocaron un debate entre los intelectuales de izquierda sobre la posibilidad de acción revolucionaria de estos movimientos que no se definían desde la contradicción entre capital y trabajo.

Sobre este tema, Jean Lokjine en su libro *“El Marxismo el Estado y la cuestión urbana”* (1986) plantea que solo se podía definir como movimientos sociales los que tuviesen un objetivo político de transformación social en su conjunto y no solo del cambio local expresado por ejemplo en la ciudad, aunque serían las clases populares las que conforman los movimientos populares. Archila (2003, p. 41) señala que Lokjine posteriormente se decide a incorporar las tesis de Castell al reconocer que las contradicciones sociales, superan las esferas productivas y estas no se podían solo enmarcar en la estructura de clases.

Archila continúa reseñando que, influenciado por el marxismo, el sociólogo francés Alain Touraine desarrolla una propuesta inicial donde los actores sociales son agentes en el conflicto social por la orientación de la sociedad, específicamente en la lucha de clases, sin embargo, para la década de los ochentas esté amplía su perspectiva y desarrolla la teoría de la acción, que da peso también las dimensiones culturales y simbólicas. Así busca redefinir el conflicto social, teniendo en cuenta la identidad, la oposición al adversario y el sentido de totalidad de lo particular hacia lo general (Múnica Ruiz, 1993, 60). Sin embargo, Archila crítica que esta teoría aplicada a América Latina resalta sobre todo el peso del Estado, por lo que limita de manera importante la acción autónoma de los movimientos sociales. (Archila, 2003, p. 44)

En síntesis, para 1980 conviven dos paradigmas teóricos en los estudios de los movimientos sociales que responden a dos contextos políticos y culturales diferentes. Así por un lado en Europa occidental aparecían los nuevos movimientos sociales, como intento de construir nuevas identidades, aunque inspirados en el marxismo, mientras que en Estados Unidos predominaba la teoría de corte liberal, de la movilización de recursos para ganar representación política. Sin embargo, ambas instancias se relacionan en la realidad: acciones instrumentales (políticas) y expresivas (socio culturales) pueden coincidir en objetivos

comunes. Así en Europa también se empezó a mirar el Estado y la política en el estudio de la acción social colectiva y en Estado Unidos se profundizó el interés por la cultura y lo simbólico en la movilización social. Esta lectura híbrida fue llamada la “estructura de oportunidad política” (Archila, 2003, p. 45)

El gran exponente de esta teoría es Charles Tilly (2007), que propone una nueva concepción con un planteamiento básico: toda relación entre el Estado y los ciudadanos, o entre sistema político y movimientos sociales, está sujeta por elementos externos a ella, o por ejemplo, el capital a la primera o la oportunidad política para la segunda. En esta visión, los elementos estructurales no determinan la relación, pero si la limitan. En términos sociales el modelo se concreta en la actividad de los Estados, que no es ajena a los cambios económicos o las dinámicas de la guerra, una actividad que crea oportunidades para la contestación, que se expresa en los repertorios utilizados por los movimientos sociales, que los heredan y los utilizan según la oportunidad política. (Archila, 2003, p. 45)

Así Tilly define a los movimientos sociales de manera amplia como: *“todo desafío sostenido y organizado a las autoridades existentes, en nombre de la población empobrecida, excluida o víctima de abusos.”*(Archila. 2008. p. 46). En ese sentido, los movimientos sociales son formas históricas, con expresiones temporales de contestación amplia, que entablan diferentes relaciones con las autoridades vigentes. Dentro de las críticas que se le hacen a esta teoría es que deja la impresión de que existen formas de protesta embrionarias y unas más desarrolladas que otras, por lo que se trataría de un modelo evolucionista. (Archila, 2003, p. 47)

Por su parte Sydney Tarrow (1997) colega de Tilly y divulgador de la propuesta de la “estructura de oportunidad política” señala que esta característica sería la que incentiva las acciones colectivas. Así para explicar la movilización no solo bastan las oportunidades que abre el Estado o el sistema político, sino que deben tenerse en cuenta también las redes sociales y marcos culturales de significados compartidos para la sociedad cuando dicha acción colectiva permanece en el tiempo. A Tarrow (1997, p 59) le interesa la aparición simultánea de las acciones colectivas, fenómeno al que llama ciclo de protesta, que ocurriría

cuando los actores desatan la movilización y en consecuencia se puede producir una nueva estructura de oportunidad para que otros movimientos débiles o pequeños se sumen.

Aunque Tarrow busca hacer más dinámico este modelo, incorporando los avances teóricos y las enseñanzas prácticas de los recientes movimientos sociales² Archila señala que esta teoría ha sido criticada por su carácter estructuralista, al no contemplar las motivaciones individuales de la acción humana. A si se presenta en este campo teórico, una tensión constante entre las teorías si se quiere más universalistas y estructurales y las teorías más subjetivistas y locales.

Continuando con su reconstrucción bibliográfica Archila, menciona el posterior desarrollo teórico del constructivismo, el cual se identifica con dos propuestas centrales: Por un lado, una mirada de construcción relacional de la acción colectiva, y por otro, un estudio sobre el peso específico de la cultura en la movilización social, sin perder de vista la dimensión política que encierra este tipo de actividad. La primera propuesta busca la superación del esencialismo o la condición objetiva previa a la constitución de movimientos sociales, mientras la segunda, habla de una dimensión de sentido que impregna la vida cotidiana. (Archila, 2003, p. 53)

En ese campo de interpretación, aparece Alberto Melucci (1999) teórico de las identidades colectivas, que desde su visión, no resultan ni de la sumatoria de motivaciones, ni de la mera respuesta frente a condiciones estructurales, aunque la identidad incorpora ambas dimensiones. Melucci precisa que conceptos como identidad, acción colectiva, movimientos sociales o cultura, son categorías analíticas y en ese sentido no corresponden a cosas reales, sino creaciones teóricas. Aunque Meluchi representa una versión muy elaborada del constructivismo, Archila crítica por un lado, que esté sobrevalora la dimensión cultural, sin llegar al pretendido equilibrio sistémico que anhela, y por otro, se coloca cerca del giro

² Archila explica por ejemplo, que el Movimiento de los Trabajadores Sin tierra de Brasil (MST) combina diversos repertorios según el ámbito, en una escala local por ejemplo la acción directa con la toma de tierras y en una escala nacional, repertorios institucionales como la lucha electoral. La combinación de la confrontación en el ámbito local y la negociación en el nacional, muestra una característica híbrida de la lucha, que desarrollan los antagonistas del movimiento campesino. (Archila, 2003, p. 48)

lingüístico que pregona el posmodernismo, aunque sin caer totalmente en este campo, pues aún reconoce la existencia de una realidad más allá de las mediaciones culturales y las categorías analíticas (Archila, 2003, p. 56).

En cuanto al caso de América Latina, el historiador colombiano puntualiza que la existencia de dictaduras militares en gran parte del territorio hacia los años ochenta, reforzó la actividad de los movimientos sociales a favor de la democratización, (Archila, 2003, p. 58). También en el subcontinente ha tenido más peso el paradigma de construcción de identidades, por ejemplo, el del movimiento de trabajadores que tiene su origen en la lucha de clases, pero puede converger con diversas identidades y producir otras nuevas, que no responden a intereses a priori, sino a construcciones históricas, como por ejemplo lo evidencian las movilizaciones de mujeres o estudiantes.

En su reconstrucción, Archila menciona que toma elementos de las teorías antes mencionadas, como la construcción interactiva o relacional de la realidad social, en este caso que la acción colectiva genera sociedad, pero esta sociedad mantiene aspectos estructurales, que a su vez son construcciones históricas modificables. También retoma categorías como repertorios y ciclos de protestas, así como resistencia, poder, contestación y conflicto, en un mirada hacia los movimientos sociales en contextos espacio temporales específicos. (Archila, 2003, p. 59)

Para aterrizar a la experiencia colombiana es importante mencionar la diversidad de investigaciones sobre los movimientos sociales como por ejemplo los trabajos de Edgar Caicedo (1960), Ignacio Torres Giraldo (1971), Miguel Urrutia (1969), Medófilo Medina (1980), Mauricio Archila (1992), Álvaro Delgado³ (2013), Luz Gabriela Arango (1991) o Ricardo Sánchez (2009) centrados en la historia del movimiento obrero; Rocío Londoño

³ Alvaro Delgado inició un seguimiento de las huelgas de los trabajadoras a finales de 1950. Como militante del Partido Comunista y su Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CEIS), al tiempo que trabajó en *Voz Proletaria*, donde realizó anualmente una síntesis sobre huelgas laborales hasta finales de los años ochenta. Luego trabajó en el Cinep donde su base de datos inspira la cuantificación de protestas estudiantiles, cívicas, campesinas e indígenas, en una base de datos alimentada con prensa nacional y regional, información estatal y publicaciones populares. (García Velandia, 2019, p. 27)

(2011), Orlando Fals Borda (2002) o León Zamosc (2013)⁴ que se enfocan en el movimiento campesino, Leopoldo Munera (1988), Renán Vega Cantor (2002) y Luz Ángela Núñez (2006) sobre los movimientos populares en general, entre varios. Aquí resulta clave la consistente labor de investigación desarrollada por el equipo de movimientos sociales del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) liderado por el propio Archila.

⁴ Zamoc se dedica a construir un archivo sobre la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y de las luchas por la tierra acontecidas desde los años setenta. Hizo parte del equipo sobre movimiento campesino del Cinep donde trabajó en el archivo que documentaba los tomas de tierra (García Velandia, 2019, p. 30)

2 . Definiciones conceptuales

2.1 La geografía crítica y las protestas sociales

Esta investigación se desarrolla a partir del uso de dos grandes categorías de análisis. En primer lugar, la categoría de escala geográfica desde la concepción de la geografía crítica y en segundo lugar, la categoría de protesta social desde la caracterización que propone Mauricio Archila para el análisis de los movimientos sociales en Colombia.

Para ello, primero se esboza un análisis general de la corriente de la geografía crítica, para luego ocuparse, desde estas mismas coordenadas de la noción de escala como relación propuesta por Milton Santos. Esta concepción también es nutrida por la propuesta de David Harvey sobre el desarrollo geográfico desigual y la relación con la producción de escalas espaciales. Luego se abordan las definiciones conceptuales de la acción social colectiva aterrizada al contexto colombiano en actores, repertorios, motivos de las luchas y lugares de la protesta.

2.2. Una geografía con raíces sociales

La década de 1960 fue especialmente convulsionada a nivel mundial, y de ellas emergieron múltiples conflictos sociopolíticos. En esta época se presentan acontecimientos claves para la historia de los movimientos sociales, como por ejemplo la oposición de amplias capas de jóvenes de Estados Unidos a la guerra de Vietnam, las protestas urbanas de la población negra por el asesinato de Martin Luther King, las protestas estudiantiles de 1968 con desarrollos en diferentes países como en Francia en mayo y junio de ese año, o México en agosto y septiembre, así como protestas populares como el Cordobazo de 1969 en Argentina o el otoño caliente del mismo periodo en Italia, así como la llamada primavera de Praga por el socialismo con rostro humano en Checoslovaquia o la Revolución Cultural China, por mencionar algunos.

Este ambiente político y social influyó de manera sustancial en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, entre ellas la geografía. Así en varias universidades, los académicos tanto

docentes como estudiantes, se involucraron con diferentes causas sociales y se volvieron partícipes de luchas colectivas, en general, bajo una fuerte inspiración marxista, con la que buscaron hermanar la formación teórica y el activismo político.

Como consecuencia de lo anterior, para la década de 1970 surgió la geografía crítica, como una respuesta a la necesidad de una geografía social y política, pensando el espacio como un campo para la acción social. Revistas académicas como la norteamericana *Antipode* (1969), la francesa *Herodote*, la alemana *Roter Globus*, entre otras, contribuyeron a difundir esta nueva corriente entre los geógrafos.

Desde entonces la geografía crítica insiste en abordar problemas socialmente significativos como la pobreza, la injusticia, el hambre, la contaminación, la marginalidad social y las diferencias que esto produce en el espacio geográfico, preocupándose por aclarar el cómo y el por qué se producen fenómenos de desigualdad, de cómo se genera el desarrollo desigual y como se consolidan las desigualdades sociales espacialmente a escala local, regional y mundial, así como se insertan estos procesos a la dinámica general de la reproducción capitalista (Ortega, 2004, p. 31). En sus términos, esta corriente pone de manifiesto las contradicciones del capitalismo, su rol como destructor de la naturaleza y como razón sustancial de la desigualdad social y espacial.

En ese sentido, el geógrafo español José Ortega Valcárcel (2004) define esta corriente, como una nueva geografía, que tiene una doble determinación: Por un lado, tiene sus raíces en lo social, y por otro lado, es crítica y se encuentra abierta a abordar los problemas fundamentales de las sociedades modernas. Lo anterior, sugiere que esta nueva geográfica implica un tránsito de las concepciones anteriormente predominantes en el campo, basadas en lo natural y lo físico del espacio, es decir, en el binomio geográfico de hombre y medio, para dar un salto hacia una concepción social, que estima que los fenómenos y problemas geográficos sólo pueden ser entendidos y explicados desde la sociedad, incluso aquellos que se presentan con un carácter físico-natural. (Ortega, 2004, p. 28). Asimismo, esta nueva geografía también es crítica de la geografía cuantitativa, centrada en la expresión alfanumérica de sus criterios, la utilización de estadísticas y representaciones cartográficas de una cierta región, que

resultaban en abstracciones y proyecciones numéricas sin mayor vínculo con la realidad social específica de los espacios analizados.

En el panorama planteado anteriormente, se desarrollan las claves de la conexión entre lucha social y geografía, en donde como se mencionaba, los geógrafos críticos juntaron su formación teórica con el activismo político, desarrollando nuevas agendas investigativas, como por ejemplo la del geógrafo brasileño Porto Goncalves, que centró su trabajo en los sectores campesinos, ambientalistas y estudiantiles⁵, promoviendo la defensa de los territorios y abogando por el sentido de estar en la tierra, que entendía como el lugar propio para las comunidades, superando la concepción de tierra como mero factor de producción. (Aichino et al., 2015, p. 245).

De ahí, que Porto Goncalves propone una geografía que trabaja con la gente “desde abajo”, es decir con quienes viven, habitan y conocen un espacio determinado, en contraposición a la perspectiva tradicional, si se quiere “desde arriba”, que supone un conocimiento extenso pero sin las personas que hacen parte de los lugares. De esa manera y a partir de la noción de geo-grafías, es como el espacio desde abajo se aproxima a los sentidos de territorio, territorialidad y territorialización⁶ como lo hacen los movimientos sociales.

Lo anterior permite señalar la existencia de dos lógicas contrapuestas, por un lado, la capitalista, una lógica de acumulación y explotación, que se expresa también en el territorio entendido como administrado por Estados, y por otro lado una lógica de las luchas, que surgen desde los afectados, que se disputan un territorio fuera de la lógica de lugar definido por unas fronteras y el dominio de poderes económicos y administrativos como los propios Estados. De allí que varias luchas y movimientos sociales ponen en tensión la lógica del capital como una amenaza para la humanidad entera, y se levantan sentidos tan profundos

⁵ Como por ejemplo el trabajo con campesinos- pescadores del norte del estado de Río de Janeiro, en contra de la expansión de caña de los cultivos de azúcar para producir etanol en el año de 1976. También se cuenta su experiencia en la década de 1980 con los campesinos de Pando, la selva amazónica de Bolivia, y sus encuentros con Chico Mendes en esa misma década.

⁶ Porto- Goncalves hace la distinción de triada territorio - territorialidad - territorialización porque el territorio no se puede vivir como cosa definitiva, es inventado por los seres humanos y en ese sentido expresa las relaciones inventadas por nosotros y siempre está en un lugar de tensión. (Aichino et al., 2015, 246)

como la dignidad. No se vive una vida digna sin trabajo, techo, comida, salud, educación, tiempo libre, es decir sin condiciones materiales y emocionales, y eso tiene mucho que ver con una geografía preocupada por la materialidad vinculada con la vida social.

Por ejemplo el geógrafo estadounidense David Harvey desarrolla su trabajo en una crítica contra el capitalismo y sus expresiones específicas en lo que llama desarrollo geográfico desigual, concepto que se profundiza más adelante, pero que en esencia es el resultado de organización y reorganización espacial por las dinámicas del capitalismo que degradan y deterioran el entorno físico, natural y social lo que perpetúa y reproduce condiciones de explotación a escalas muy variadas, lo anterior es inherente a las relaciones de producción y los procesos de división del trabajo, donde el espacio geográfico⁷ Es productor y reproductor de relaciones sociales y un elemento central en las crisis del sistema y sus renovaciones estructurales. Harvey desde la universidad y la sensibilidad marxista propone herramientas conceptuales para abordar la realidad social como un objeto a modificar y transformar.

Ahora bien, el conflicto es entonces un concepto central, bien lo plantea Porto Goncalves en una entrevista *“El conflicto está para la sociedad, así como el dolor está para nuestra cura. El dolor es el síntoma y si él no sabemos cómo curarnos. El conflicto es la sociedad con su grito de dolor manifestando sus intereses contradictorios.”* (Aichino et al., 2015, p. 251) El conflicto es inherente a las relaciones sociales, además las condiciones de desigualdad e injusticia son un caldo de cultivo para el conflicto entendido como lucha de clases, como acción colectiva en contra también de otros sistemas de opresión. Entonces es una respuesta, los cambios históricos se deben a las revoluciones desatadas por el conflicto y hartazgo social, y como alude Porto Goncalves los conflictos aumentan el conocimiento sobre los problemas de la sociedad.

⁷ El espacio geográfico desde la geografía crítica no es un objeto sino un producto, en diversas escalas desde el espacio doméstico al espacio mundial, estamos ante productos sociales, surgidos de las propias relaciones sociales. El espacio es un proyecto donde operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones. En ese sentido es un producto social porque existe a través de la existencia y reproducción de la sociedad. Tiene dos dimensiones: material y representación mental, objeto físico y mental. (Ortega, 2004, p. 36)

Como ejemplo, el autor menciona las manifestaciones del 2013 en Brasil por parte del movimiento Pase Libre que puso en el debate público el precio del transporte establecido por las empresas privadas era muy caro y de mal servicio, el movimiento en las calles planteó un impuesto urbano que subsidiara el transporte para que pasara a ser un bien público, las empresas privadas junto a los políticos se alertaron en contra de la propuesta porque las ganancias están intencionalmente dirigidas al sector privado de transporte.

Es así que los conflictos ocurren siempre en un lugar, se pueden espacializar y en ese sentido se pueden cartografiar, se pueden identificar los actores y los protagonistas y los intereses y poderes que desatan las insatisfacciones y las múltiples visiones; así los conflictos, son manifestaciones de las contradicciones de capital y trabajo, desde allí se puede comprender el movimiento desigual y combinado del espacio, porque se constituye en sí mismo, Porto Goncalves propone una tríada: geo - grafía, conflictos, movimientos, con eso se refiere a que se parte de lo concreto y desde allí se puede comprender el movimiento desigual combinado con el espacio (Aichino et al., 2015, p. 252). De hecho, asegura que la geografía es un concepto de clase, vista desde el marxismo, ya que la clase se da a partir de un lugar que un individuo ocupa en relación a los medios de producción, ocupar y lugar son nociones espaciales de manera que la expresión lucha de clases, hay también que hacer énfasis en las luchas que en últimas son los conflictos de clase.

La licenciada Florinda Zsnol al respecto desarrolla una concepción en la misma vía, explica que el espacio ha sido formado y modelado por procesos ideológicos y políticos que lo han estructurado, por tanto, el espacio es un sitio de constante interacción de lucha entre dominación y resistencia lo que genera conflictos en el uso, por el orden y los desarrollos en el mismo. En síntesis, junto a las formas de organización hegemónica, coexisten otras formas que cuestionan la organización dominante, de ahí las resistencias y el desarrollo de conflictos sociales, estos no son a-espaciales por lo que es necesario prestar atención a las dimensiones espaciales donde se desatan las acciones colectivas porque el conflicto también crea geografía (Sznol, 2004, p. 4).

En este punto se teje la conexión entre análisis geográfico y protestas sociales, el momento en que se desarrolla un conflicto social este se puede desenvolver en protesta y la misma puede escalar en su rango de acciones o no según la situación, en palabras de Sznol la ciudad en conflicto instala otro espacio, que según las condiciones específicas facilita o limita su desarrollo. Volviendo al tema del análisis desde la perspectiva marxistas, con un importante énfasis sobre las estructuras que condicionan de manera importante a la humanidad, es necesario ampliar la visión más allá de la estructura, es decir, fijar también la mirada en cómo los seres humanos experimentan las opresiones y actúan.

2.3 Producción de escalas espaciales

En este apartado se desarrolla la concepción de escala como relación, concentra más bien la atención en la dinámica de las relaciones entre los elementos que se contemplan (estado, actores, medios de comunicación, neoliberalismo) y las jerarquías variables que algunos elementos adquieren, su importancia relativa en los distintos niveles.

En la teoría del desarrollo geográfico desigual David Harvey expone dos componentes fundamentales para el análisis escalar, por un lado, la “producción de escalas espaciales” y por otro lado “la producción de diferencias geográficas”. (Harvey, 2005, 97) En la primera define que las escalas son cambiantes y dependen de los modos humanos de organización, mientras que la segunda refleja e incorpora estos cambios geográficamente. Así la producción de escalas espaciales son aquellas jerarquías articuladas espacialmente que han inventado los seres humanos para organizar sus actividades y comprender el mundo, por lo tanto, estas son cambiantes y no fijas, dependen de las decisiones tomadas en un contexto atravesado por condiciones tecnológicas, políticas, económicas y culturales. Así las formas de organización contemporáneas se expresan de manera diversa en continentes, regiones, países, ciudades, familias, etc. Lo que puede hacer eco en una escala puede que en otra no repercute automáticamente, sin embargo, lo que sucede en una escala no puede entenderse fuera de las relaciones articuladas que existe en las jerarquías de escalas. David Harvey pone el ejemplo de la Unión Europea y sus discusiones sobre la regulación social, laboral ambiental y monetaria, y si estas deben ser locales, nacionales o europeas lo que indica que las escalas

geográficas son constantemente redefinidas y reestructuradas, por ejemplo, el mundo no es el mismo de hace 30 años. La globalización juega un papel determinante en estos cambios.

Sobre la producción de diferencias geográficas Harvey explica que la mirada del mundo en una sola escala en particular revela inmediatamente una serie de eventos y procesos que producen diferencias geográficas en los modos y niveles de vida, el uso de recursos y las relaciones con el medio ambiente. (Harvey, 2005, p. 98). Estas diferencias geográficas son tan complejas y variables que son el resultado de legados históricos y geográficos como la ocupación de la superficie de la tierra por los seres humanos y su evolución en las formas sociales (lenguaje, instituciones, valores religiosos, creencias) arraigados en lugares pero también son procesos perpetuamente cambiantes de configuración, producción y reproducción de procesos políticos económicos y socio ecológicos.

Para hacerlo más gráfico, el autor habla de un mosaico que es en sí un “palimpsesto” de legados históricos, geográficos, políticos, económicos, sociales, culturales y ecológicos de capas, unas más sobresalientes que otras de múltiples actividades humanas. (Harvey, 2005, p. 98). En los tiempos recientes los cambios han sido más volátiles resultados del propio proceso de globalización, un ejemplo siempre esclarecedor de Harvey son las diferenciaciones geográficas en las actividades manufactureras y el empleo, en el desplazamiento de fábricas de países ricos a países pobres donde la producción es más barata por el costo de la mano de obra.

Así, los procesos de producción del espacio están dados por agentes que intervienen y operan en distintos niveles (escalas) con prácticas materiales y representaciones mentales, como imágenes y discursos. (Valenzuela, 2006, p. 130). En resumen, el espacio geográfico como producción social es modelado por los procesos asociados con el capitalismo y como resultado el espacio geográfico es una manifestación del desarrollo desigual y la diferenciación espacial. En efecto, en la desigualdad del mundo se puede contemplar cómo se concentra riqueza y poder y con ello mayores oportunidades políticas y económicas en unos cuantos y cómo esto repercute de distintas maneras de un lugar a otro.

Harvey propone elementos para tener en cuenta desde este marco de análisis del desarrollo geográfico desigual. En primera medida alerta que un error tanto de análisis como de acción política se produce cuando a menudo se analiza una sola escala de pensamiento, este es uno de los errores más comunes y se producen con el discurso de la globalización, sostiene que todo está fundamentalmente determinado por la escala planetaria (Harvey, 2005, p. 100). En ese sentido investigar en una sola escala se vuelve cuestionable sino engañoso, pues las escalas varían considerablemente de nivel político y analítico, como ejemplo el autor anota que uno de los efectos más nocivos de la “mentalidad de la guerra fría” por Estados Unidos y su campaña globalizadora fue considerar toda lucha por justicia social como comunistas o anticomunista (Harvey, 2005, p. 101).

2.4 La escala como relación

Retomando el planteamiento anterior es necesario estudiar los hechos sociales también desde una mirada geográfica en distintas escalas, sin importar la corriente, esto como garantía de amplitud en el nivel de análisis y la importancia de factores o elementos. La visión de un mismo hecho desde las diferentes escalas enriquece los estudios geográficos, ya que implica poner la mirada en una variedad de procesos que implican prácticas y representaciones como de agentes que constituyen el espacio geográfico en distintas escalas y derivan de procesos anteriores (lo temporal)

Retomando la propuesta desde la geografía crítica para la concepción de escala, esta propone el desarrollo de la escala como relación, lo que implica una dialéctica entre las diferentes escalas (global, regional, local) en las que desenvuelve la dinámica del capitalismo desencadenando conflictos socio espaciales por las relaciones desiguales que produce junto a la globalización económica, política, tecnológica y cultural, lo que acentúa las diferencias y los contrastes en los procesos sociales de construcción del espacio. (Valenzuela, 2006, p. 129). Lo anterior permite contemplar las relaciones como garantía de la amplitud de visión y evitar sobredimensionar un solo nivel de análisis. Sobre la necesidad de un análisis multiescalar David Harvey refiere:

“Un error común tanto de la interpretación analítica como de la acción política se produce porque demasiado a menudo nos encerramos en una sola escala de pensamiento, tratando las diferencias en una escala como si fuesen la línea fundamental de la división política ... El resultado final es que todas las formas de pensar que operan sólo en una escala se vuelven al menos cuestionables, si no directamente engañosas ” (Harvey, 2006, p. 100)

Es así que la escala como relación permite corresponder los anteriores elementos y analizar las jerarquías y variables, donde algunos elementos según su importancia y desarrollo cambia en los distintos niveles. (Valenzuela, 2006, p. 130). Así, que en una escala global la atención se centra en las dinámicas de globalización y de economía neoliberal que tienen repercusión en la escala regional de diversificadas maneras, así como se expresa de manera diferenciada en la escala nacional y en la escala local de maneras específicas. Esta tarea no es menor, pues implica tener en el espectro una gran variedad de agentes que construyen el espacio geográfico a distintas escalas que derivan de procesos de procesos del pasado. En palabras de Valenzuela

“El fenómeno de la globalización creciente de la vida en el siglo XXI, lejos de disminuir los efectos geográficos, ha potenciado su influencia, en la medida en que cada lugar, cada región y cada país, exhiben dinámicas particulares, combinaciones originales, procesos y problemas específicos y compartidos, cuyo análisis desde el marco de la Geografía, favorece la comprensión integral, básica e indispensable para facilitar la identificación de alternativas y soluciones concretas y posibles a las problemáticas identificadas ” (Valenzuela, 2006, p. 132)

Cuando las escalas varían, se pueden contemplar los mismos elementos de un mismo hecho, pero cambian las relaciones entre ellos y se destacan algunos elementos, lo anterior con el fin de entender y explicar el espacio geográfico producido en múltiples escalas donde se desarrollan las relaciones y tensiones sociales en defensa de los territorios y sus relaciones en distintas escalas con el sistema global.

Por ejemplo, para Lefebvre el método para acercarse a los problemas sociales, sólo puede ser un método dialéctico que analice las contradicciones del uso del espacio por la sociedad y por las costumbres sociales de la gente. Precisamente en esta mirada la producción del espacio desarrolla una dialéctica entre el espacio y el capitalismo: Por un lado, se produce un espacio que impide la acumulación de capital y por el otro el capital con sus arreglos espacio temporales está allí, como resultado de las fuerzas de producción del capitalismo. (Oslender, 1999, p.10)

2.5 La escala del acontecimiento

El lugar es el depositario final, obligatorio del acontecimiento” (Santos, 2000, p.122)

Milton Santos en el capítulo 6 del libro la naturaleza del espacio, propone la noción de acontecimiento como una categoría del análisis en la teoría geográfica, lo define de la siguiente manera *“Si consideramos el mundo como un conjunto de posibilidades, el acontecimiento es el vehículo de alguna de esas posibilidades existentes en el mundo. El acontecimiento puede ser el vector de las posibilidades existentes en una formación social, es decir, en un país, en una región, o en un lugar, considerados ese país, esa región, ese lugar como conjunto circunscrito y más limitado del mundo”* (Santos, 2000, p. 122).

Así el acontecimiento permite caracterizar la certeza de un momento irrepetible, en el que las personas deciden actuar. Los acontecimientos tienen entonces la capacidad de cambiar las cosas, transformar objetos dando nuevas características, este no se desarrolla sin actores, y en ese sentido toda teoría de la acción es también una teoría del acontecimiento y para Santos la idea de acción es fundamental para la construcción de una teoría geográfica (Santos, 2000, p. 124), en ese sentido el análisis se ve obligado a diferenciar los acontecimientos, a distinguirlos y clasificar las acciones.

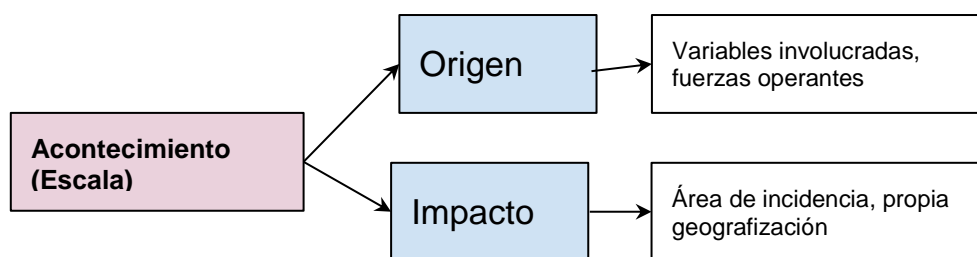
Caracterización del acontecimiento, puede ser natural o social, el primero causado por la manifestación de la naturaleza, los segundos por lo social y lo histórico. Los acontecimientos históricos suponen la acción humana por lo tanto acción y acontecimiento son sinónimos y

estos no solo son acciones si no también ideas y no solo hechos. Son finitos e infinitos. Algunos se dan sin ningún plan y otros son planeados para Peter Arnett existen dos tipos de momentos históricos predeterminados como las elecciones y los inesperados que surgen a nuestros ojos.

En esta visión se define duración, como el tiempo en el que un acontecimiento mantiene sus características constitucionales y mantiene su presencia eficaz (Santos, 2000, p. 125). La duración también depende de la naturaleza original del acontecimiento, de sus cualidades individuales y su estructura misma, así como de sus niveles de organización, que influyen también la duración y amplitud del acontecimiento y la incidencia sobre el área donde tiene lugar lo acontecido.

En ese sentido, desde el punto de vista geográfico el tiempo no se considera solamente como transcurso o intensidad sino también como extensión o espacialidad, en el sentido de poder identificar las áreas donde ha incidido de manera absoluta o relativa el acontecimiento, para Santos es la combinación de fines y medios, de objetivos finales y objetivos intermedios es lo que cambia en el tiempo y por ello también cambia el lugar de incidencia. De ese modo, la escala es un límite y un contenido que siempre cambia e incide diferencialmente en lo regional y lo local (Santos, 2000, p. 128)

Figura 1: Acontecimiento como escala



Nota: Elaboración propia Vargas (2022). *Se tienen dos acepciones sobre el acontecimiento, uno de origen y otro de impacto.*

Desde esta propuesta la escala debe estar reservada al área de incidencia que viene a ser dada por la extensión de los acontecimientos, esta escala puede ser incluso un dato temporal y no propiamente espacial. En la escala de origen, las fuerzas operantes se refiere a las posición geográfica, económica y política donde actúan las variables, esta se relaciona con la fuerza de su emisor, por ejemplo el Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario Internacional (FMI), estas escalas superiores de acción todo el tiempo envían vectores, que influyen de manera jerárquica en un área común de incidencia Santos especifica que es poco probable que un gobernador tenga la capacidad de generar acontecimientos con repercusiones mundiales sino más bien locales y regionales, respectivamente. (Santos, 2000, p. 129).

Los acontecimientos sin embargo no son algo aislado, estos se superponen e incluso se combinan, generando un fenómeno único, dotado de su propia extensión y que se impone en un área específica para su actuación, esa es la contribución geográfica a una teoría social, a partir de la observación del acontecimiento su evolución en los diversos lugares y el cambio paralelo de la sociedad y el espacio, es así que las situaciones geográficas se crean y recrean. (Santos, 2000, p. 131) A partir de la noción de redes, Santos reconoce tres niveles escalares, el nivel mundial, el territorial de los estados y el nivel local. Estas definiciones son el marco para el desarrollo analítico de la investigación, a la que se suma la escala regional caracterizada por Ortega. Estas cuatro escalas no son independientes ni autónomas, tampoco proceden en igualdad en dichos procesos sociales, pero si forman parte del mismo sistema y sus relaciones se encuentran marcadas por las contradicciones, que sí son determinantes para el conjunto. (Ortega Valcárcel, 2004, p. 40)

2.5.1 Escala mundial y los procesos globales

Santos (2000, p. 126) menciona que una característica de la época es el capitalismo de organización, se refiere a que gran parte de los recursos y las posibilidades dependen de los procesos económicos de producción globales y que estos acaban determinando procesos vitales de las sociedades. En ese sentido es una escala determinante, porque rompe con la escala Estatal en cuanto los factores técnicos y científicos de la producción y distribución, lo que le permite extraer plusvalías de un mercado de trabajo mundial, sin regulación y abierto,

con movilidad libre del capital. Es así que incorpora nuevos millones de trabajadores industriales, hombres, mujeres y niños, en condiciones desfavorables para la acumulación y explotación (Ortega, 2007, p. 42). En otras palabras, la escala global desarrolla las relaciones económicas universales en lo financiero, en la producción (flujo constante de mercancías, bienes, servicios y personas) y la intercomunicación, lo anterior acelera la circulación de capital y fuerza de trabajo. A estas relaciones universales se les llama globalización.

Así pues, los grandes problemas de la sociedad se enmarcan en problemas de la globalización, ya que no existen lugares al margen del sistema mundo, ningún espacio local puede aislarse del influjo de las relaciones sociales impuestas a escala planetaria (Ortega Valcárcel, 2004, p. 44). La globalización se sostiene sobre los espacios locales y regionales, porque es un sistema que organiza el espacio, lo que afecta tanto a los espacios productivos como a los de reproducción social, de esta manera hay áreas más dinámicas de desarrollo a escala regional como las ciudades globales, las cuales son el espacio esencial de capital fijo, luego están las áreas menos dinámicas que actúan como nodos de desarrollo importantes, por ejemplo, el campo, pero ambos procesos coexisten en este sistema caracterizado por la fragmentación espacial y los espacios discontinuos. (Ortega Valcárcel, 2004, p. 46)

En palabras de Harvey: *“El capital tiene una capacidad de fragmentar, dividir, diferenciar, introducir diferencias espaciales y movilizar geopolíticamente dentro de la homogeneidad mediante el trabajo asalariado y el libre-mercado”* (Harvey, 2000, p. 59). Por lo anterior, se legitima la disminución de las competencias estatales en la regulación de los flujos de capital, y según Harvey (2005, p. 26) este proceso se convierte en una herramienta poderosa para contrarrestar las reivindicaciones de los movimientos obreros y sindicales, a los cuales se les rechaza desde la lógica de la disciplina laboral y austeridad presupuestaria impuesta por organismos como el Fondo Monetario y el Banco Mundial.

Es central señalar que para el desarrollo de la investigación se debe prevenir una mirada general o planetaria de los fenómenos sociales, es necesario lograr entender los desarrollos locales de los conflictos desencadenados por las desigualdades del capital y otros marcos de opresión. Si se piensa en los fines últimos de los movimientos anticapitalistas en términos

escalares también se puede estar generando una propia contradicción al interior de los horizontes de transformación suprimiendo objetivos alcanzables para conseguir un objetivo máximo. En palabras de Harvey: *“Es, en consecuencia vital que liberar a la humanidad para su propio desarrollo es abrir la producción de escalas y diferencias, incluso abrir un terreno de contestación en y entre diferencias y escalas, más que suprimirlas”* (Harvey, 2005, p. 104)

2.5.2 Escala Regional: América del Sur

En segundo lugar, la escala regional, entendida como aquella donde se encuentra la concentración de capital fijo y de relaciones preferentes a la división del trabajo, asociadas con la especialización productiva o económica. Esta dimensión, marca el perfil socioeconómico y las alianzas de clase, las formas de distribución del poder, las representaciones sociales aceptadas y la identidad como región. También es la escala que se denomina ciudad global, más allá de la dimensión urbana. (Ortega, 2007, p. 41).

Es así que la dimensión regional adquiere una relevancia estratégica para entender los procesos globales y locales, ya que funciona como un área de relaciones intensivas, de acumulación de capital y de renovación de infraestructuras, coordinación e integración empresarial claves para el desarrollo global en el marco de las relaciones económicas y sociales caracterizadas por la dispersión geográfica. En los espacios regionales es determinante el capital social acumulado también en forma de capacidad de innovación, recursos intelectuales y acceso a los medios de comunicación, la investigación de punta y la capacidad de redes de comunicación a escala mundial. (Ortega, 2007, p. 46).

2.5.3 Escala Nacional y el Estado

En sus reflexiones geográficas Santos se pregunta:

“(...) ¿Qué fuerzas son capaces de producir acontecimientos que inciden, en un mismo momento, sobre áreas extensas? La primera de ella es el Estado, por su uso “legítimo de la fuerza” encarnado o no en el derecho. La ley, o lo que toma su

nombre, es, por naturaleza, general. Así, una norma pública actúa sobre la totalidad de las personas, de las empresas, de las instituciones y del territorio. Ni las instituciones supranacionales, ni las empresas multinacionales tienen ese poder. Si estas puede recoger indirectamente.” (Santos, 2000, p. 128)

En tercer lugar se encuentra la escala del Estado, representada por un marco territorial en el que se establecen alianzas determinadas de clases sociales y con un contexto histórico particular, es un espacio protegido de acumulación capitalista. Ortega plantea que la nueva etapa del desarrollo capitalista, ha quebrado el significado del Estado como escala geográfica, y ha enfatizado la escala planetaria. (Ortega Valcárcel, 2007, p. 41)

En ese sentido, Oslender denomina las relaciones entre Estado y movimientos sociales como una dialéctica de dominación y resistencia en la que se articulan las contradicciones y conflictos en el espacio. El autor se refiere a Diane Davis para caracterizar los movimientos sociales contemporáneos a los que frecuentemente buscan acceso participativo en las estructuras políticas del estado. Lo que implica que existan relaciones ambiguas entre los movimientos sociales y las estructuras políticas representativas, y es frecuentemente la voluntad y capacidad de responder del espacio que determina si los movimientos le meten energías a la política institucional o no (Oslender, 1999, p.13).

3.5.4 Escala Local: La experiencia como relación

Por último, la escala local vinculada a la organización del trabajo, es la más próxima para el individuo, pues en esta dimensión se expresa el espacio de reproducción de fuerza de trabajo, así como la esfera doméstica y comunitaria. Para Giddens esta escala se relaciona con las prácticas sociales rutinarias, el mundo cotidiano, la residencia, el trabajo y las relaciones personales (Ortega Valcárcel, 2007, p. 41). En el caso que me interesa investigar, lo local se sitúa en los barrios, sitios de trabajo, los mercados, los portales de transporte, las plazas donde se dieron acciones colectivas

Esta investigación no pretende hacer una visión individual de la experiencia, sino de la experiencia en relación, es decir la experiencia propia de personas que se inscriben dentro de

las luchas sociales, porque se es con las relaciones, con los demás con todo y como todo, son relaciones al mismo tiempo contradictorias, pero es en esa relación con la sociedad en que todo se involucra. Por eso es central la incorporación de la experiencia, de la reflexión individual que pasa por la reflexión colectiva y porque un análisis de la protesta social desde afuera le falta la gente protagonista de los acontecimientos, en últimas no hay transformación social sin la gente, bien lo plantea Porto Goncalves: *“la visión mientras más lejos esté, más dominio tiene sobre el mundo, es la lógica del alejamiento, si quiero escucharlos a ustedes, yo hago un movimiento de acercamiento. La lógica de los geógrafos ha sido la lógica de alejarse para poder “entender mejor el mundo, y no la lógica de acercarse al mundo”* (Aichino et al., 2015, p. 254)

En esa dirección, creo pertinente mencionar el concepto de Lefebvre de sentido de lugar que también Oslender utiliza en su investigación, categoría que se encuentra directamente relacionada con la experiencia local. Esta perspectiva de lugar permite situar las prácticas de los movimientos sociales. El concepto de lugar es sustancial en el énfasis sobre "sentimientos" ya sean subjetivos o colectivos, y las percepciones de la vida social. Este aspecto en las ciencias sociales se le conoce como cultura según Raymond Williams y Stuart Hall. El interés por las subjetividades ha sido desarrollado en el “paradigma de la identidad colectiva” que pone énfasis en la producción cultural y el control de la historicidad que propone Touraine. (Oslender, 1999, p.16).

Como se trató anteriormente, para Melucci debe entenderse la emergencia de los movimientos sociales en conjunción con las redes culturales sumergidas en la vida cotidiana. En esta interpretación, las identidades son específicas de un lugar, y deben entenderse como constituidas por los tres elementos: a) Localidad. Es decir, los marcos formales e informales dentro de los cuales se constituyen las interacciones sociales cotidianas, b) la ubicación entendido como el espacio geográfico concreto, que incluye la localidad, y está afectada por procesos económicos y políticos que operan dentro de un marco regional, nacional y global. c). Sentido de lugar, es decir, la estructura de sentimientos, aquella que expresa la orientación subjetiva que se deriva del vivir en un lugar particular.

De esta forma, una perspectiva de lugar, ayuda a explicar los procesos interrelacionados de localidad, ubicación y sentido de lugar y sus formas específicas en el espacio. Para lo anterior se necesita desarrollar una sensibilidad para el reconocimiento de las intencionalidades de los actores, así como su subjetividad y las experiencias en el contexto y los significados culturales, de memoria e identidad.

2.6 Sobre la acción en el análisis geográfico

Lo anterior, lleva a profundizar sobre la acción como concepto central para el análisis social y geográfico de los conflictos sociales, bien lo expresa Santos (Santos, 2000, p. 67) que las personas somos seres de acción, lo que en términos espaciales implica un desplazamiento del ser en el espacio, que crea una alteración, si se quiere, una modificación del medio, los resultados de la acción es modificar la situación en la que se inserta, es decir, es un proceso dotado de propósito el cual también transforma al sujeto de la acción⁸.

En la acción se puede distinguir la intención y el propósito, la primera como práctica, la segunda como ambición y proyecto a largo plazo. En general los seres humanos no actuamos siempre con fines claros en la cabeza, afirma Santos (2000, p. 68), que las acciones son cada vez más ajenas a los fines propios de las personas y de los lugares, por ejemplo, las acciones que se presentan en los lugares de trabajo son productos de necesidades ajenas y funciones cuya necesidades son distantes a las personas y los lugares donde se ubican, es la llamada alienación, en este ejemplo, los actores no deciden su acción aunque son quienes la efectúan, y en últimas todo esto se expresa en la corporeidad, y en términos escalares, la progresión va desde el cuerpo hasta el mundo. (Santos, 2000, p. 69). Incluso el geógrafo Benno Werlen desarrolló una teoría geográfica en la que consideraba que la geografía es una ciencia no del espacio sino de la acción ya que la dimensión espacial es importante pero no es la causa de los acontecimientos no de la acción (Werlen, 1993, p. 139)

⁸ Un ejemplo que propone Santos (2000, p. 67) sobre el trabajo, es la acción del hombre sobre la naturaleza, en esa relación hay una modificación sobre la naturaleza y sobre sí mismo, su naturaleza íntima.

Por su parte Oslender (1999, p. 5) menciona que es en la experiencia de la acción colectiva donde se forman las identidades de actores sociales, él les denomina resistencias. Es así, que las teorías de los movimientos sociales se ocupan precisamente de explicar sus emergencias, manifestaciones, éxitos o fracasos, Sin embargo, en estas teorías reseñadas anteriormente hay una cierta laguna en la perspectiva de lugar, pues carecen de análisis espacial de los procesos y actividades de los movimientos, y aunque existen avances, aún se debe trabajar para desarrollar una sensibilidad espacial en el análisis de los movimientos sociales. El autor asegura que si se aborda una perspectiva del lugar se puede entender y explicar la emergencia, consolidación y articulación de movimientos sociales. Lo dicho supone, un análisis con énfasis en el carácter político del espacio y el potencial de la resistencia que existe dentro de los mismos procesos.

Sobre este planteamiento de las resistencias expresadas en acciones colectivas, el autor marca que algunas de estas acciones pueden reforzar las estructuras de dominación existentes, como por ejemplo, las campañas contra el aborto emprendidas por grupos religiosos, que son acciones colectivas que se impulsan como protesta, se expresa muchas veces con mítines y marchas; o por ejemplo sectores que justamente en las protestas de noviembre de 2019 se movilizaron con la consigna “*no paro yo produzco*”⁹. Así pues, aunque Oslender advierte que hay algunas resistencias con un carácter reaccionario, considero problemático utilizar el término resistencia en las acciones de los grupos que no tienen causas emancipadoras, sino por el contrario son favorables a los sistemas de dominación, aunque manifiesten un conflicto temporal con la autoridad.

En referencia a lo anterior Archila (2018) explica que no todos los movimientos sociales se expresan con protestas, por ejemplo, las disidencias de género y sexuales, suelen tener una incidencia más institucional o académica. Así como no toda protesta está articulada a los movimientos sociales, por ejemplo, un tropel de los pequeños y medianos comerciantes en San Andresito cuando les decomisan las mercancías de origen irregular es una protesta, pero no hay movimiento social detrás de esa acción.

⁹ Los gremios de transporte, comercio y alimentación en el paro del 2019. Como Colfecar, la Andi y Fenalco. (Noticias Caracol, 2019)

Retomando el énfasis en el análisis del carácter político del espacio y el potencial de resistencia dentro del espacio, Oslender toma el trabajo de Lefebvre sobre la producción del espacio, lo que le brinda un marco teórico para tratar de espacializar las resistencias. Este marco permite entender el espacio también como un lugar de resistencia, en la capacidad humana de producir espacio. Así el espacio no se puede concebir de forma pasiva, sino activa por los actores sociales capaces y conscientes, de modo que dentro de los espacios percibidos se puede localizar la resistencia. (Oslender, 1999, p.7)

Así mismo, Harvey propone como fundamento geográfico el movimiento, el cambio. Este giro social conlleva un desplazamiento a los procesos sociales en su dimensión espacial o material. Más aún, es prioritario atender en mayor medida a la acción y central el análisis geográfico en el campo de los movimientos sociales. Para Harvey las prácticas espaciales toman significado bajo las relaciones sociales de clase que se expresan en el curso de la acción social. Las prácticas espaciales se dan de forma concreta en el lugar. Por ejemplo, para el teórico francés Henry Lefebvre y su escrito *“Reflexiones sobre la política del Espacio”* plantea que el espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política;

“(…) siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, y por eso parece ser puramente formal y el resultado de una abstracción racional, es precisamente porque ya ha sido ocupado y usado, y ya ha sido el foco de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literariamente lleno de ideologías” (Oslender, 1999, p. 5)

2.7 Acción social y movimiento sociales

Esta investigación toma la propuesta conceptual de Mauricio Archila sobre la acción social colectiva y los desarrollos de los movimientos sociales en Colombia. Como se menciona en apartados anteriores, el autor logra realizar una descripción no idealizada¹⁰ de episodios, actores y demandas de las luchas sociales, así lleva a cabo un acercamiento histórico. En el libro Archila (Archila, 2003) analiza el periodo comprendido entre 1958 a 1990, donde examina actores tradicionales como los asalariados, campesinos o estudiantes; al tiempo que documenta actores sociales menos visibles en ese periodo, como los cívicos, indígenas, mujeres, los empresarios, los transportadores y presos, advirtiendo que la población negra, homosexual y las luchas ambientalistas son prácticamente invisibles en estos años.

Archila redefine el sentido del conflicto social y aterriza una propuesta propia, la de acción social colectiva que supera la lógica del determinismo económico, pero tampoco cae en la lógica solamente identitaria, logra integrar la lucha de clases y pensar también las dimensiones culturales y simbólicas como elementos centrales en la construcción de identidades de los agentes del conflicto. Sin embargo, es importante precisar que se tiene en cuenta el análisis socioeconómico de la sociedad colombiana y en ese punto imprescindible reconocer las condiciones materiales de clase, sin reducir el conflicto social a la esfera productiva, pero sin desconocer que las clases sociales son fuente de identidades, por ejemplo que los indígenas y los afrocolombianos se ubiquen en estratos bajos. (Archila, 2003, p. 79)

El enfoque de Archila para analizar la creación de identidades colectivas, es el reconocimiento colectivo del grupo como proyección a futuro y de creación de sentido de pertenencia, entonces los movimientos sociales no surgen de identidades esenciales como el pueblo o el proletariado¹¹, es decir, de identidades tradicionales basadas en el análisis de

¹⁰ Con esto Archila se refiere a que se aleja de la atribución de las clases, especialmente a la obrera de sujeto revolucionario, es decir se distancia del enfoque esencialista que supone lo que los movimientos sociales son perse de ruptura anticapitalista. De hecho se acerca a las definiciones de Castells, que las reformas, la radicalización de la democracia o la transformación del orden social es el resultado de procesos históricos. (1988)

¹¹ Esta es una falsa identidad de quienes constituyen la movilización social, es una romantización de una homogeneidad encarnada de los de abajo.

clase, sino de comunidades que parten de referentes históricos ya dados. Con los nuevos movimientos sociales, aparecen identidades que se van haciendo visibles como las étnicas de indígenas y afrocolombianos, quienes buscan recuperar identidad y su movilización es liderada por actores menos tradicionales. Luego aparecen también las identidades de género como movimiento heterogéneo que muestra tensiones entre la clase y la etnia, con diversidad de posiciones políticas y conflictos generacionales. Lo anterior no quiere decir que dentro de coyuntura históricas, como estallidos sociales, no broten afinidades integradoras entre los actores sociales, el historiador Luis Alberto Romero (1997, p. 204) lo denomina como “sentido común popular” apelando la categoría gramsciana de “sentido común”.

Por lo que se refiere a las acciones sociales colectivas¹² Son aquellas que buscan modificar la conducta de otros y es cercana al conflicto social, es decir está en el marco de los movimientos y protestas sociales. (Archila, 2003, p. 74) Aquí es importante aclarar la distinción entre movimiento y protesta social, por un lado el primero se comparte el sentido de Touraine en que los movimientos sociales se inscriben en la dinámica de diálogo razonado¹³ y no imposición a la fuerza, este elemento es central, más en el contexto Colombiano. Cabe aclarar que hay momentos en que los movimientos sociales acuden a formas de acción directa violenta, como pedreas, motines y asonadas, sin embargo, son formas violentas no buscadas sino surgidas del conflicto en confrontación con las fuerzas policiales, esto es totalmente distinto a una acción guerrillera, así el estado y las elites lo confundan. (Archila, 2003, p. 74)

Otro autor, Fernán E. Gonzales quien hace la presentación del libro de Archila, lo explica de la siguiente manera, las guerrillas privilegian la acción militar y subordinan la lucha social a la cual se desprecia como reivindicativa, limitada, atrasada. El apoyo esporádico de los grupos armados a la movilización social terminó siendo una excusa para macartizarla,

¹² Colectiva en oposición a la acción individual, los analistas de los movimientos sociales reconocen una acción de más de 10 personas, que tienden a durar en el tiempo, lo que no necesariamente supone una organización estructurada. Es importante hablar de lo social para diferenciarlos de otras acciones de masas, como el consumo, un concierto o ir a ver un partido de fútbol. (Archila, 2018)

¹³ Los movimientos sociales tienen una vocación de consenso, es decir no solo reaccionan al conflicto, ni son pasivos sino suelen ser propositivos, tienen sus propias razones, argumentos, pliegos y reivindicaciones. En principio los movimientos sociales no son violentos, aunque esto no excluye que puedan involucrarse en situaciones de violencia.

criminalizar y reprimirla (2003, p. 28), en síntesis, la acción armada es distinta a la social, es normal que en un conflicto social acuda a la violencia defensiva, pero es distinto a la búsqueda del poder por medio de las armas, como lo hacen las guerrillas o los paramilitares.

Retomando, por otro lado la protesta social es un concepto más fácil de seguir el registro, son acciones de más de 10 personas que irrumpen en el espacio público para expresar demandas ante el estado o entidades privadas (Archila, 2003, p. 75), en ese sentido las protestas sociales son expresiones específicas¹⁴ de los movimientos sociales, la protesta social es un momento de visibilidad¹⁵ en medio de la cotidianidad y dejan imágenes grabadas en las mentes de las personas, por medio de acciones artísticas, culturales, consignas, a esto apelara más adelante esta investigación.

Con respecto al registro temporal y espacial, los movimientos sociales tanto como los conflictos se dan en espacio y tiempos concretos, pues los conflictos no son iguales a lo largo de la historia, tiene sus propias coyunturas, actores y demandas. Referente al espacio, aunque existan similitudes en lo que ocurre en diversos territorios, se pueden hacer comparaciones, pero se debe tener en cuenta que los lugares por muy similares que sean son diferentes, por tanto los conflictos también tienen sus propias especificidades.

Archila retomando a Touraine reconoce tres principios: a) Identidad es decir ¿quiénes? , b) oposición, es decir interpelan a un antagonista, se oponen por lo común el Estado pero no siempre , c) totalidad (perspectiva amplia, de cobertura nacional o incluso global) Archila también tomando a Tilly, en los elementos a) fuerza del movimiento social está en el número, b) argumentos se oponen injusticia, desigualdades y exclusiones en la sociedad y c) modalidades de protesta, como los repertorios.

En ese sentido, Tilly y Tarrow desarrollan un enfoque sintético que tiene en cuenta tres variables en la comprensión de la acción colectiva : estructuras de oportunidad política,

¹⁴ Suelen ser acciones contenciosas, es decir confrontan, tienen un choque, son conflictivas y tienen una duración corta.

¹⁵ No se tienen en cuenta eventos o acciones en recinto cerrados,

estructura de movilización social y marcos de acción colectiva, (Jaramillo Marín et al., 2020, p. 141) lo que en últimas es un enfoque relacional, pues tiene en cuenta dimensiones políticas y culturales ninguna de manera unívoca y confiere a los actores identidad y diferencia y le confiere a las dimensiones de lo emocional un papel central, en esa dirección este el análisis, identificar como el paro es un catalizador de agendas políticas y culturales, bajo ciertas estructuras de oportunidad política, que pueden habilitar diálogos o cambios territoriales.

2.8 Definiciones conceptuales para la acción social colectiva

A continuación se tienen en cuenta las definiciones metodológicas y conceptuales elaboradas por la base de datos de luchas sociales del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) ya que esta es una referencia obligada para el estudio de los movimientos sociales, pues es la base de datos de protestas sociales más exhaustiva, extensa e importante del país, recoge las investigaciones previas de Delgado, Archila y otros investigadores, recopila información histórica sobre las luchas y las huellas que dejan los actores sociales en la prensa escrita, la radio, la televisión, y las redes sociales.

2.8.1 Actores

2.8.1.1 Participantes

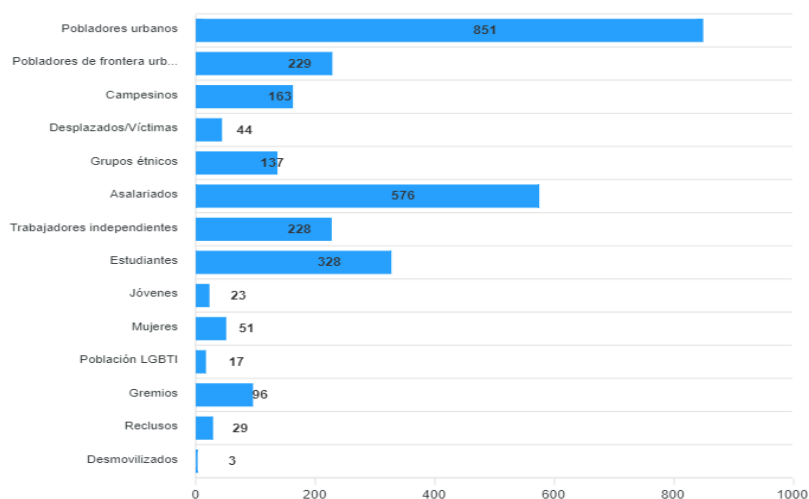
Se puede decir que los movimientos sociales en un sentido contemporáneo, aparecen de forma bastante reciente en la sociedad, es decir son eminentemente modernos, pues hacen parte del marco democrático y los hechos políticos y sociales tradicionales que se presentan en los Estado-nación, consolidándose sobre todo, luego de la Revolución Francesa de 1789 en occidente.

En Colombia su formación es más tardía, y la misma se presenta desde finales del siglo XIX y comienzos del XX. En la primera mitad del siglo XX se presentan tres actores principales de las protestas: a) trabajadores, de los que más han aportado en reivindicaciones y repertorios, b) campesinos y, c) estudiantes. Más adelante en la segunda mitad del siglo se

suman con una visibilidad importante los movimientos cívicos, mientras que otros actores como mujeres¹⁶, indígenas, trabajadores independientes y presos son actores que poco generan acciones de protesta. (Archila, 2003, p. 182)

En la actualidad el balance ha cambiado, en el presente los movimientos cívicos o de pobladores urbanos son el mayor actor, junto con los asalariados, campesinos y estudiantes. Estos cuatro actores constituyen casi que toda la movilización social, sin embargo es central señalar que los grupos indígenas han ganado visibilidad y lucha, y vienen avanzando en el terreno de luchas los trabajadores independientes, argumenta Archila (2021) que producto del neoliberalismo y la flexibilización del mundo del trabajo, mientras que los asalariados están disminuyendo. También se hacen visibles nuevos actores sociales como las víctimas del conflicto armado, excombatientes, migrantes venezolanos, ambientalistas, con ello los motivos de conflicto de diversa índole.

Figura 2: Actores de las luchas sociales 2016 - 2019



Nota: El Cinep tipifica 13 actores sociales de la protesta: asalariados, campesinos, estudiantes, pobladores urbanos, grupos étnicos¹⁷ (indígenas, afrocolombianos), víctimas del conflicto interno, mujeres, población disidente sexual y de género, jóvenes, trabajadores

¹⁶ En referencia a las protestas por asunto de género. Las mujeres ya están presentes en los movimientos de trabajadores, campesinos, estudiantes, cívicos, etc.

¹⁷ El Cinep reconoce la existencia de población room o gitana, pero no está incluida porque no han encontrado rastros de participación en las luchas sociales

independientes, gremios (comerciantes y transportadores) y presos. Tomado de (*Movilizaciones Cinep 2016-2019, 2020*)

Sobre el auge de los movimientos cívicos es importante mencionar que durante el gobierno de Belisario Betancurt (1982-1986) se produce una efervescencia especial de los movimientos cívicos en diferentes niveles espaciales como el local, el regional y el nacional, con reivindicaciones sobre todo centradas en la promesa incumplida por el gobierno referida al plan de vivienda sin cuota inicial. Entre los movimientos cívicos de base regional y local de este periodo se destacan Comuneros 81 de Santander, el movimiento cívico popular por Nariño, el del Sarare, el de Oriente Antioqueño y Sons of the Soil de San Andrés y Providencia. (García Velandia, 2019, p. 34). El análisis de esos movimientos fueron los que inspiraron varias categorías de la base de datos del Cinep por su complejidad del carácter, a veces espontáneo, local o coyuntural.

Vale la pena mencionar que la movilización étnica en Colombia y su repertorio de recuperación de tierras es una estrategia política y socio espacial de la reconquista de un espacio más allá de la búsqueda de la propiedad de la tierra, así se constituye el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), que reclama los derechos sobre territorios ancestrales. (Restrepo Rodríguez, 2019, p. 248) Es necesario mencionar la noción de identidad de Tilly, que se refiere a la identidad política de los actores, en la que reiteró que las identidades son relacionales por lo tanto son alteradas por el cambio de redes, oportunidades y estrategias políticas.

2.8.1.2 Adversarios

El Equipo de Movimientos Sociales del Cinep registra en su base de datos de luchas sociales en el periodo 2016-2019, el total de 2.845 eventos de protestas con adversarios políticos u objeto concretos de su protesta. En estos 4 años analizados, que dejan un promedio anual de 711.25 luchas, los investigadores clasifican hasta 13 actores diversos, ya sean estos entes estatales o de la sociedad civil, del poder ejecutivo o judicial, organismos públicos, mixtos o privados, de carácter legal o ilegal.

En primer lugar, como sería esperable en un país presidencialista como Colombia, al ejecutivo nacional en cabeza del presidente y sus ministros, siendo este el tercer actor con más registros con 519 eventos y 18.24% del total. Así mismo, se hallan los ejecutivos departamentales en cabeza de los gobernadores y sus secretarios con 231 registros y 8.11% del total y los ejecutivos municipales en cabeza de los alcaldes y sus designados, objetos de la segunda mayor cantidad de acciones del total con 601 eventos y 21.12% del total. También dentro del poder ejecutivo, se registran las acciones que tiene por objeto la protesta contra las Fuerzas de Seguridad con 97 casos y 3.4%, sean estas las Fuerzas Militares o de Policía. En total las protestas contra el poder ejecutivo a nivel nacional local, civil o militar, contabilizan 1.448 acciones y el 50.89% del total.

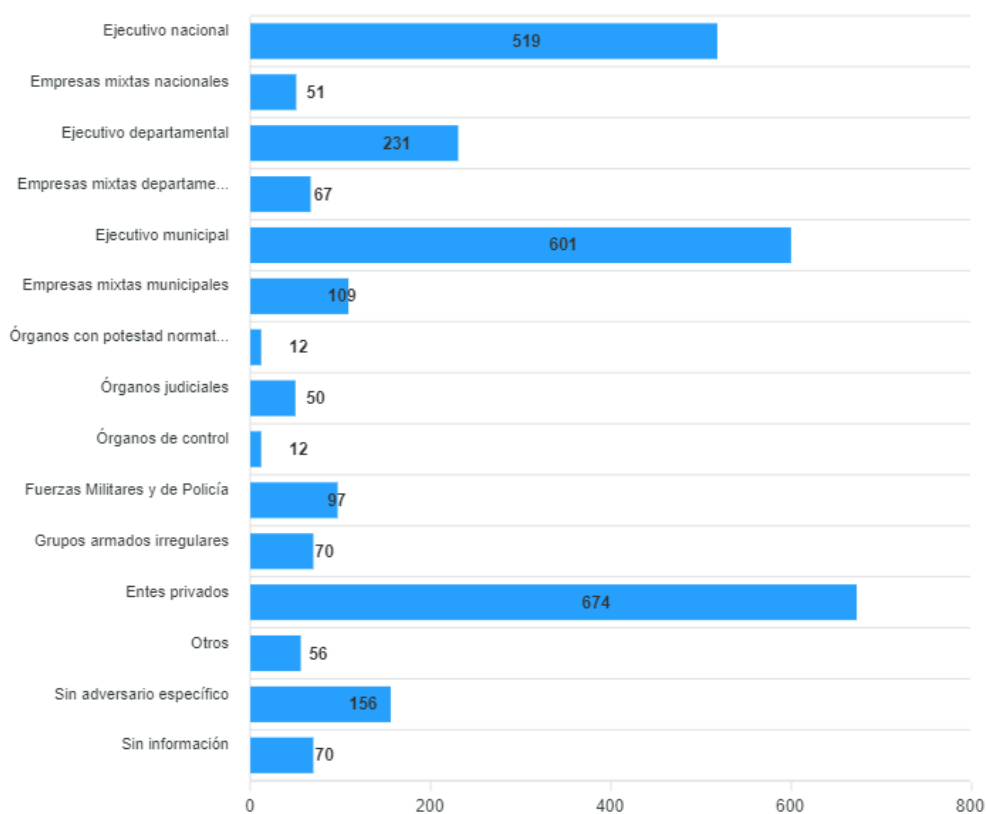
Entre otros actores estatales pueden presentarse protestas que tengan por adversario los organismos judiciales como los jueces municipales o las altas cortes con 50 registros y el 1.75%, los organismos de control con 12 casos y 0.42% incluidos la contraloría, procuraduría o registraduría, además de otros organismos públicos con otros 12 registros y el 0.42%. De esta forma en total, las protestas que tienen por adversario directo alguna instancia estatal inmediata, registran 1.522 acciones y 53.49% del total.

Sin embargo, las acciones colectivas de protestas también pueden tener como blanco las empresas mixtas principalmente de servicios públicos, ya sean estas a nivel nacional con 51 casos y 1.79%, a nivel departamental con 67 eventos y 2.35% o a nivel local con 109 registros y 3.83% del total, para un total de 227 acciones sobre las empresas mixtas de diferente naturaleza territorial y 7.97% del total. Así mismo resulta fundamental la protesta contra entes privados, el objetivo individual de la mayoría de luchas sociales, con 674 registros y el 23.69% del total.

En la base de datos también se incluyen los grupos armados irregulares con 70 casos y 2.46%, ya sean las fuerzas guerrilleras, grupos paramilitares o estructuras delincuenciales que operan en los diferentes territorios del país. Finalmente, se registran protestas con otros adversarios diferentes a los anteriores en 56 casos y el 1.96% del total, así como sin adversarios

específicos con 156 eventos y 5.48% del total, o sin información con 70 eventos y el 2.46% del total.

Figura 3: Adversarios de las luchas sociales 2016 - 2019



Nota: Los grupos hacia los que se dirigen las demandas de las luchas sociales. Se presentan en niveles local, regional y nacional, las fuerzas armadas regulares e irregulares así como grupos o personas pertenecientes a la sociedad civil. Tomado de Movilizaciones (Cinep 2016-2019, 2020)

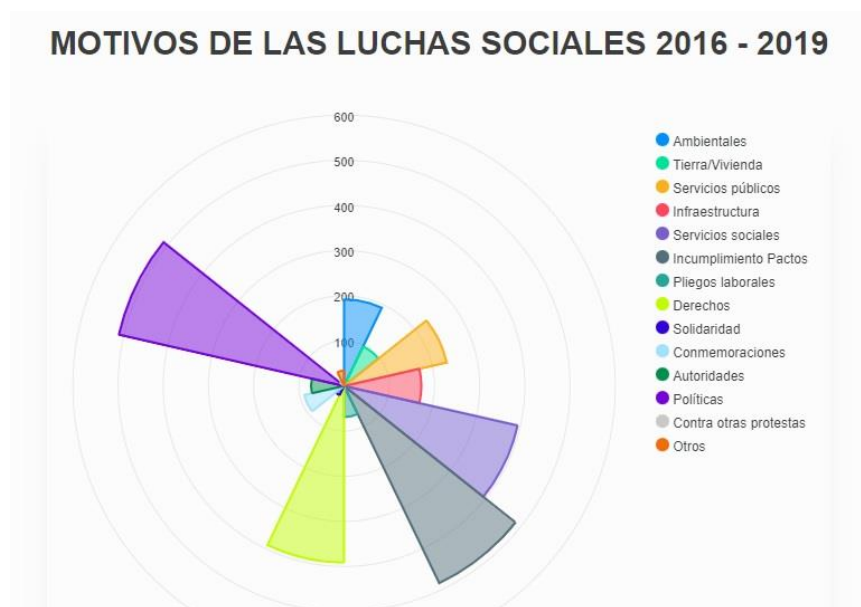
2.8.2 Motivos o Argumentos

Los motivos de las protestas también han cambiado con el tiempo, para el periodo de 1958 a 1990 (Archila, 2003, p. 222), se tienen 4 grandes motivos, a) tierra y vivienda, b) laborales, c) violación de pactos y d) servicios públicos, mientras que son menos los motivos por solidaridad, servicios sociales, derechos humanos. Luego, para los años posteriores a 1975 se registra una tendencia histórica hacia nuevos motivos como la guerra que hace que por

ejemplo las personas salgan a reivindicar derechos humanos. Lo anterior no quiere decir que se solventaron los motivos materiales de tierra y vivienda, de hecho son presentes y latentes, sino que los motivos político culturales y aparecen para tener un peso importante como la reivindicación por la vida en medio del conflicto armado.

Esta es una de las variables más complejas ya que cada actor posee su agenda propia de reivindicaciones, sin embargo es común que en las protestas sociales se presente más de una más de un motivo.

Figura 4: Motivos de las luchas sociales 2016 - 2019



Nota: Se evidencia 14 categorías que van desde demandas materiales hasta las más políticas y culturales, Laborales (salarios, empleo, estabilidad, entre otros), tierra y vivienda, servicios públicos, infraestructura, servicios sociales (educación, salud, atención a grupos vulnerables), incumplimiento de pactos, derechos humanos, solidaridad, conmemoraciones (memoria de personas o eventos nacionales o internacionales), autoridades, políticas públicas en todos los niveles del Estado y las protestas que se pronuncian contra otras protestas. Tomado de (Movilizaciones Cinep 2016-2019, 2020)

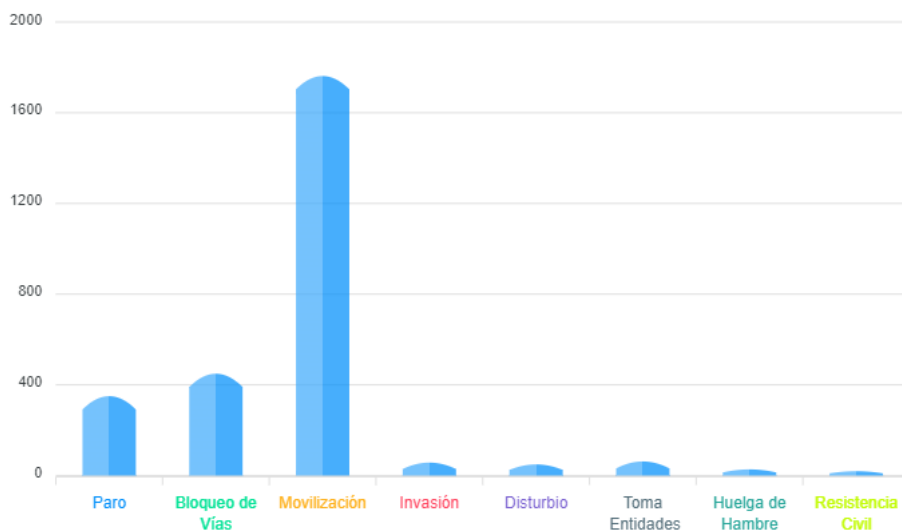
Sobre los pliegos laborales se puede decir lo mismo que las reivindicaciones de los trabajadores asalariados y es que cada vez son menos los contratos y la flexibilización laboral

debilita definitivamente el sindicalismo y la posibilidad de conservar o ganar derechos en materia laboral.

En la lectura de la base datos del Cinep la pérdida del control sobre un espacio, es la primera pista para establecer una lectura espacial de las protestas en Colombia. Como se mencionó anteriormente para la segunda mitad del siglo XX los motivos de las protestas es su mayoría son por tierra y vivienda, para el periodo de 1975 a 2015 se registraron en la base de datos 1.979 invasiones de predios rurales y urbanos (Restrepo Rodríguez, 2019, p. 246). No todas las invasiones se pueden identificar con el concepto de territorio porque en muchas no hay tiempo de “echar raíces” cuando ya hay persecución por grupos armados al servicio de terratenientes fuerza pública, burocracia, incumplimientos de promesas de titulación. Así pues, en relación con el espacio el repertorio de recuperación de tierras es una estrategia política y socio espacial que toma la reconquista de un espacio, pero también va más allá de la propiedad de la tierra.

2.8.3 Repertorios

Figura 5: Modalidades de las luchas sociales 2016 - 2019



Nota: El Cinep considera las siguientes modalidades de ejercicio de la acción social colectiva: Paros o huelgas, bloqueo de vías, movilizaciones (marchas mítines plantones), invasiones de tierras rurales, de territorios étnico o de suelos urbanos, disturbios

(entendidos como confrontaciones con la fuerza pública), toma de entidades , huelgas de hambre y acciones de resistencia y desobediencia civil. Tomado de (Movilizaciones Cinep 2016-2019, 2020)

Sobre la modalidad específica del paro general¹⁸, resulta importante mencionar que en la historia y la memoria colectiva hay paros que son hitos para su significado histórico, por el ejemplo el Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 fue considerado el más importante movimiento urbano y popular de la segunda mitad del siglo XX.

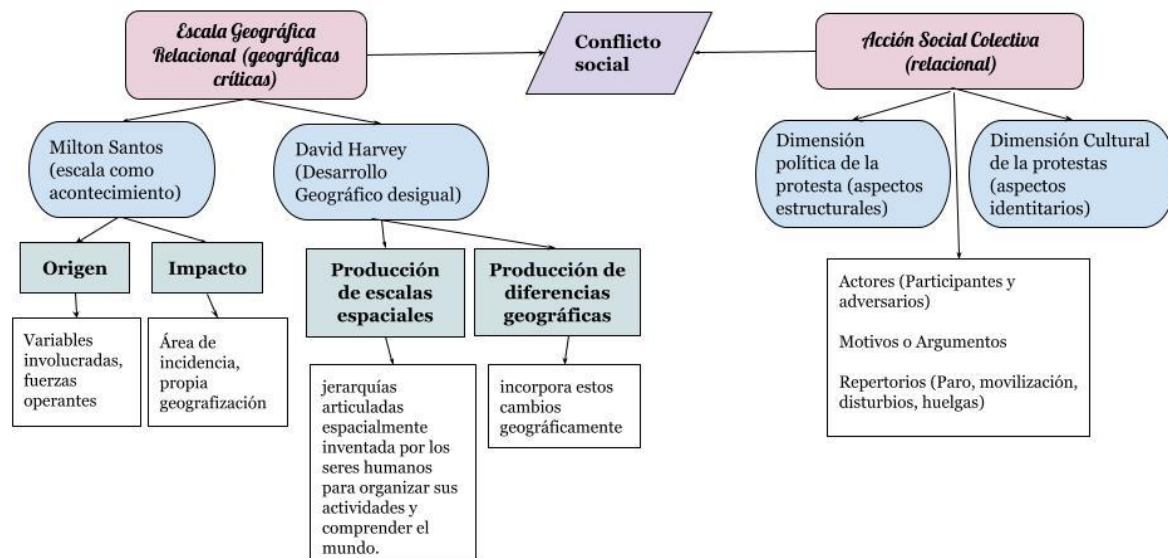
Para la segunda el periodo comprendido entre 1958 y 1990 la modalidad del paro, entendido como huelga, representó el 48% del total de modalidades de lucha del país (Archila, 2003), como se especificaba anteriormente el actor más activo del periodo era fundamentalmente los trabajadores. Sin embargo, para los noventa y dosmiles, los paros no pierden su carácter disruptivo pero si pierden el protagonismo como modalidad de lucha, por razones como el debilitamiento de las identidades clásicas de clase, el debilitamiento de los sindicatos y asociaciones campesinas y la aparición de nuevos actores en la escena pública (Jaramillo Marín et al., 2020, p. 139)

Lo anterior no quiere decir que en el presente los asalariados no sean un actor central en la protesta, de hecho, en el presente vale salir a una convocatoria de movilización de trabajadores para darse cuenta que es de los movimientos sociales que convoca regularmente y tiene presencia callejera. De hecho, si se contempla la década del 2010 el paro vuelve a tener momentos de movilización y visibilización importante, ya como repertorio adoptado y nutrido por nuevos actores sociales. Por ejemplo, en el 2011 el gran Paro Nacional Estudiantil, que reivindicaba el derecho a la educación y que fue apoyado por diversidad de actores, para el 2013 se presentó el Paro Nacional Agrario o la protesta de las ruanas” reavivando la problemática permanente en Colombia por la tierra, para el mismo año el Paro

¹⁸ Giraldo y Camargo (2017, 9) en su estudio sobre paros y movimientos cívicos en Colombia, conciben la modalidad como una forma de protesta cívica que se origina en reivindicaciones comunes a diversos sectores sociales, relacionadas con el consumo masivo o con el desarrollo regional, que implica la paralización total o parcial de actividades económicas y sociales de una localidad o región y se usa como presión para satisfacer las demandas. A esta definición se le suma que es una práctica que rompe con la dinámica de lo cotidiano y se expresa para ser visible casi siempre en la calle, como campo de protesta.

Nacional Cafetero por dignidad y condiciones, y el más reciente 21N, impulsado en principio por la reforma laboral pero que después se dotó de diversas demandas y actores.

Figura 6: Síntesis conceptual de las categorías de análisis



Nota: Elaboración propia Vargas (2022). La tabla presenta las dos categorías de análisis del capítulo, cada categoría despliega autores y aportes conceptuales que se tomaron para la elaboración del análisis escalar y social del paro nacional del 21 de noviembre de 2019. Así, por un lado, se exponen las escalas geográficas como relación y acontecimiento que son desarrollados desde la corriente de las geografías críticas y por otro lado las definiciones conceptuales para la acción social colectiva, desde la propuesta desarrollada por el Cinep y Mauricio Archila.

Pensar el espacio y la escalada de la protesta social desde la interacción de los sistemas sociales como interacciones entre estructuras y la actividad de los seres humanos, implica un esfuerzo consciente de poner el acento en los procesos, para poder develar en la realidad como un sistema de relaciones, cambios y mutaciones.

3. Desarrollos escalares del paro nacional del 21 de noviembre de 2019.

3.1 Metodología

En los capítulos 3 y 4 del presente trabajo se desarrolla una reconstrucción de las protestas iniciadas el 21 de noviembre (en adelante 21N) de 2019 con un énfasis en los acontecimientos globales, regionales y nacionales. Lo anterior para lograr una lectura compleja del acontecimiento, prestando atención a los elementos que hacen del paro nacional del 21N una de las protestas recientes más importantes. Para ello se desarrolló una matriz de fuentes en la que se identificaron principalmente actores, repertorios, momentos y discursos mediáticos entre los días 19 y 27 de noviembre del 2019, todas consultadas de manera virtual.

Para el análisis se consultaron varias páginas noticiosas de carácter nacional como la FM, Semana, RCN Radio, Caracol Radio, W Radio y local como *El Tiempo* y *El Espectador* de Bogotá, *El Colombiano* de Medellín, *El Heraldo* de Barranquilla y *El País* de Cali, *La Vanguardia* de Bucaramanga También se consultaron fuentes de prensa alternativa¹⁹, como la página Cerasetenta junto con la consulta de páginas de diversas organizaciones políticas y sociales. Además, se consultaron boletines, páginas web, comunicados y programas informativos de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (FECODE), la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y el Comité Nacional del Paro (CNP). Lo anterior se nutre con elementos de unas entrevistas realizadas a manifestantes del paro en la ciudad de Bogotá, el análisis de las entrevistas se desarrolla en el siguiente capítulo

Para la mirada global y regional se consultó prensa internacional como *Euronews* y *BBC mundo*. Se hace especial énfasis en lo ocurrido en Chile y Ecuador. Lo anterior se

¹⁹ El Cinep recomienda la consulta de fuentes oficiales y alternativas para superar el sesgo de selección, el cual se refiere a que ni periódicos ni agencias de noticias reportan todas las protestas que realmente ocurren, por varios motivos, entre ellos la falta de espacios en el periódico para presentarlas, la limitación a hablar de ciertos eventos o temas en las editoriales, o no son espectaculares. Además, también hay un sesgo geográfico temporal, hay lugares del país donde no se cubren los eventos. Asimismo, la consulta de diversas fuentes permite lo que se llama triangulación de la información, que básicamente es comparar la información. (García Velandia, 2019, p. 50-51)

complementa con la literatura que recientemente ha salido sobre el Paro Cívico como artículos y libros académicos.

3.2 Los estallidos sociales en el mundo (escala global)

Pablo Iglesias (2016) plantea que los repertorios de acción social colectiva son ante todo repertorios de escalas nacionales o estatales, ya que el estado se convierte en el principal elemento para entender la política y porque en la mayoría de los casos es el principal adversario al que se dirigen las demandas. Así pues, la mayoría de la izquierda y algunos movimientos sociales, han apostado por la socialdemocracia para llegar a la escala estatal y así poder cumplir sus objetivos de transformación política y económica, allí ocurre la contradicción entre la escala planetarias y la escala estatal y es que en la práctica, la transformación profunda no se da.

El principal argumento es que las lógicas de funcionamiento del comportamiento del planeta hace muy difícil que se produzcan transformaciones sustanciales desde la escala del Estado, por lo expuesto durante toda la investigación y es que los procesos de globalización económica tienen sus propias instituciones soberanas como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), que operan por encima de los estados, la soberanía está en manos de los inversores y los acreedores que mandan en última instancia a escala global y se piensa que no hay manera de organizarse políticamente fuera de la escala estatal y la mentalidad general opera en clave estatal.

Sin embargo, ante tal contradicción han surgido recientemente movimientos contra la globalización económica, los cuales apuntan a la escala global y sobre adversarios políticos que operan sobre una escala global, porque entienden que el cambio debe ser sistémico en ese sentido global ser global, aquellos movimientos usan a la sociedad en red, las tecnologías de las comunicaciones como espacios que pueden superar la escala estatal. Así, las redes y la interconexión global hoy más que nunca permiten la atención sobre los estallidos y las protestas que se desarrollan en el mundo, y aunque aún los movimientos sociales no son todos

internacionalistas, en cada estallido o protestas relevante influye en términos ideológicos, culturales y sociales al resto del mundo.

Es el ejemplo de la década de 2010 donde eventos como la Primavera árabe, ocupar el Wall Street, el movimiento 15M o de los indignados y Mee Too, por nombrar solo algunos, influyen de manera positiva luchas en otras geografías y son expresiones de los desarrollos geográficos desiguales, develando las intensas contradicciones del capitalismo, el autoritarismo y el machismo, y en ese sentido es una herramienta para definir posibilidades de acción política. (Harvey, 2005 p. 102) La desigualdad espacial implica todos los problemas actuales del mundo como el desempleo, la degradación los niveles de la vida y calidad ambiental que son evidentes en diferentes escalas y localizaciones, todo sucede mientras se concentra la riqueza y el poder político y económico en algunas localizaciones y estratos sociales. Una de las acciones para hacer frente a estas contradicciones para el autor, es el internacionalismo obrero que desarrolle un espectro de acción socio ecológica, además encuentra en la concepción de desarrollo geográfico desigual como un potenciador político para los movimientos de oposición al capitalismo como para los identitarios, en últimas se pregunta e interpela al lector sobre cómo conectar las actividades políticas en diversas escalas geográficas²⁰.

Para el año 2019 se desarrollaron protestas en diversos estados del mundo en cuatro continentes, algunos con más eco y seguimiento en los noticieros nacionales y redes sociales y otros silenciados, sin embargo, la década cerró con una oleada importante de protestas a escala planetaria. En Asia, en Hong Kong se presentaron grandes protestas en contra de un proyecto de ley que autorizaba la extradición de detenidos a China, que de fondo se disputa la independencia judicial, legislativa y económica de la antigua colonia británica (BBC, 2019). Mientras tanto en Europa, en Francia los chalecos amarillos protestaban en contra de las alzas a la gasolina, el alto costo de vida y las reformas impuestas por el gobierno de Macron (BBC, 2018), en España, particularmente en Cataluña se mantenía el conflicto por la

²⁰ Por ejemplo la reivindicación por el salario digno universal como una medida para hacer frente al neoliberalismo, con todo lo que implica un “salario digno” en Dacca o Bombay, teniendo en cuenta las diferencias culturales, sociales y económicas de los países y regiones aunque los derechos universales surjan de criterios liberales y eurocéntricos.

independencia de la región. En África, en Argelia se consiguió la renuncia de Abdelaziz Bouteflika tras veinte años en el poder; y en Sudán, el dictador Omar Al-Bashir dimitió luego de 30 años de régimen ante la presión de la movilización popular. En Medio Oriente se vivieron sangrientas protestas donde hubo cientos de muertos por la represión: en Irán por el alza del combustible; y en Irak y el Líbano contra gobiernos corruptos y autoritarios. (France 24, 2019)

El común denominador de las protestas es en contra de gobiernos autoritarios y por el aumento de los precios del petróleo y la degradación de la calidad de vida por pérdidas de derechos laborales y pensionales. Así, entre políticas neoliberales aparece en la escena internacional y regional el incremento de desigualdades sociales estructurales que generan efectos diferenciados en cada país, pero con unas bases comunes de movilización en oposición a la privatización y los monopolios del mercado en cada espacio de la vida social.

Figura 7: Protestas sociales en el mundo 2019



Nota: Elaboración propia Vargas (2022). *La imagen presenta algunas de las protestas sociales que se desarrollaron en diferentes geográficas en el 2019, entre las motivaciones de protesta se hay diversidad de ejes, como de tipo económico como en Irán y Francia el alza de los precios del combustible; Nicaragua y la reforma del seguro social; se identifican también conflictos por estados antidemocráticos como en Irak, Líbano, Argelia, Sudán y Hong Kong; independentistas en España y por motivos de género como México. Cabe mencionar, que la efervescencia social es compleja y propia en cada lugar y se entremezclan elementos políticos, económicos, culturales y sociales. El gráfico en general señala los detonantes de las protestas.*

3.3 Las dimensiones del descontento social (Escala Regional)

El 2019 fue un año especialmente movlizado en América Latina, en el que se presentaron múltiples rebeliones populares en la región. En el primer semestre del año, se desarrollaron las grandes movilizaciones en Puerto Rico contra el gobierno de Ricardo Rosello del Partido Nuevo Progresista, con el trasfondo de los escándalos de corrupción en el gobierno, la quiebra del Estado libre asociado y las políticas de ajuste económico implementadas por la administración. Las protestas sociales, de liderazgo obrero, estudiantil y cívico, contaron con un llamativo apoyo por parte de artistas e intelectuales de la isla, así como la participación de grupos no tradicionales como los motociclistas, finalmente condujeron a la renuncia del gobierno. Por otro lado, también se sucedieron grandes protestas en Haití, sumido en una honda crisis económica y social.

Un poco después, en la segunda mitad del año, se presentó el paro general en Ecuador contra el paquetazo legislativo del gobierno de Lenin Moreno de Alianza País, y especialmente las medidas que este programa legislativo establecía para aumentar el precio de los combustibles y congelamiento salarial para los trabajadores del Estado. El paro supuso tanto el desarrollo simultáneo de decenas de bloqueos de carreteras en las zonas rurales del país, como la movilización de miles de trabajadores, estudiantes e indígenas organizados en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) por el centro de Quito, donde los manifestantes llegaron a irrumpir en el congreso nacional y forzar el traslado

temporal del gobierno a la ciudad de Guayaquil. Finalmente, el gobierno de Moreno se vio obligado a ceder, revirtiendo el alza de combustibles y congelando la reforma laboral.

Sin embargo, ese año fue sobre todo central la protesta social en Chile, que bajo el segundo gobierno de Sebastián Piñera, experimentó el llamado estallido social. El mismo inició con las protestas de los estudiantes secundarios contra el aumento repentino del pasaje del metro de Santiago, protestas que rápidamente se esparcieron por todo el territorio nacional, incluyendo huelgas generales convocadas por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y ceses de clases en universidades y colegios decididas por la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH), así como movilizaciones de decenas de miles de personas entre las ciudades de Viña del Mar y Valparaíso sede del congreso, concentraciones diarias en la Plaza Italia renombrada como Plaza de la Dignidad en el centro de Santiago con cacerolazos y bloqueos de calles nocturnos, y las movilizaciones que superaron el millón de asistentes a nivel nacional. Como resultado de la movilización el gobierno Piñera acordó con la mayoría de la oposición parlamentaria un llamado a una Asamblea Constituyente para reemplazar la vieja constitución de la dictadura de Pinochet aprobada en 1980.

Justamente, la influencia de la experiencia de Chile, un Estado tempranamente neoliberal tenido por ejemplo recurrente de la derecha continental, resultó decisiva. En el país austral como un poco después en Colombia, el gobierno también buscó reprimir el movimiento, con declaratorias de toque de queda y despliegue militar, al tiempo que las luchas y aún los elementos simbólicos de este país influyeron positivamente, la experiencia colombiana.

Así las experiencias de Chile y Ecuador son piezas de la escala más grande de descontentos sociales que recorren la región, los gobiernos de turno se han enfrentado entonces a estallidos resultados de años de neo liberalización económica, sociales y cultural, que se expresan en excluir y acentuar las brechas y acentuando los privilegios de los privados y de las corruptelas en el caso de Hondureño y Peruano.

Figura 8: Protestas sociales en Suramérica 2019



Nota: Elaboración propia Vargas (2022). *Hay una importante influencia de Chile y Ecuador en las protestas de Colombia, en términos reivindicativos, en contra de la privatización de la vida y en términos simbólicos, por ejemplo, la estética de las primeras líneas y las consignas que se internacionalizan y se presentan importante muestras de solidaridad internacional entre las luchas en contra del neoliberalismo.*

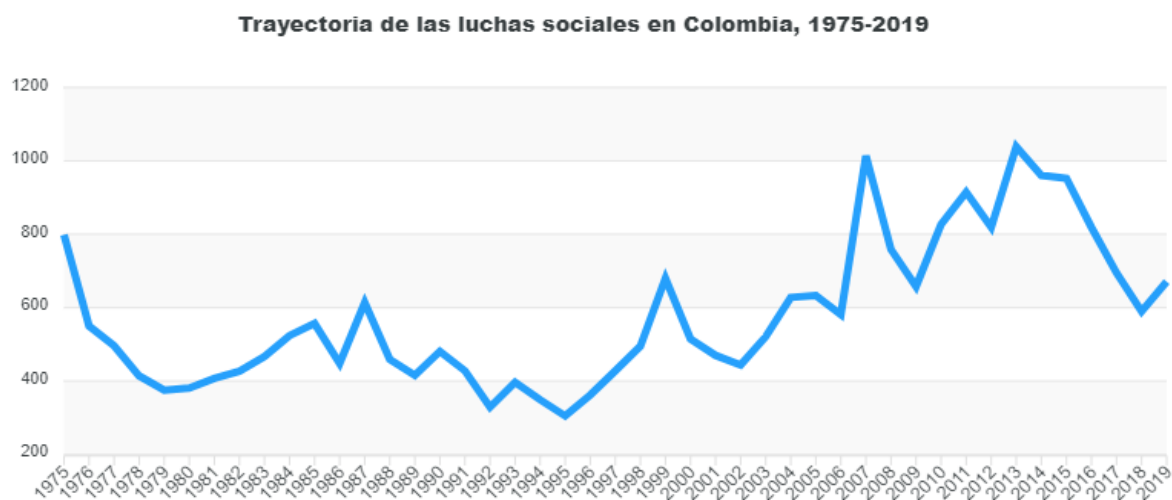
3.4 Escala Nacional: 21N Una olla a presión

El Paro nacional del 21 de noviembre, surgió como resultado de una acción social, que coordina ideas y hechos, que despliega elementos predeterminados, como las marchas convocadas pero con inesperada acogida social y la tampoco prevista efervescencia de los días que le siguieron. La ola de movilización inmediata que siguió el 21 N, se puede circunscribir a una semana de duración, con puntos altos y bajos. Así, las protestas se configuran como un acontecimiento en los términos de Santos, por su clara especificidad histórica y geográfica y porque los sucesos marcaron acciones sociales que son analizables en términos escalares. El paro nacional generó una situación que aquí puede describirse como

un estallido social, expresión usada por múltiples analistas y movimientos sociales para describir las grandes protestas populares de Chile producidas ese año. El paro se desarrolló a nivel nacional en varias ciudades, con una importante participación en la ciudad de Bogotá, entre masivas marchas, bloqueos de vías y bloqueos a portales de transporte, enfrentamientos con la policía y momentos de solidaridad social espontánea entre cacerolazos masivos en varios barrios populares y de clase media.

Esto además en un país donde generalmente, las convocatorias a paro nacional realizadas por las organizaciones sindicales o políticas, no cumplen con las especificidades de un paro laboral o productivo, sino suponen más un conjunto de movilizaciones durante un día, con participaciones específicas de diversos actores sociales como trabajadores, campesinos, estudiantes, cívicos, entre otros.

Figura 9: Trayectoria de las luchas sociales en Colombia, 1975-2019



Nota: El anterior gráfico muestra una representación del registro de 44 años de luchas sociales en el país, en el periodo comprendido entre 1975 y 2019, según la base de datos del CINEP, donde se evidencian picos importantes de conflictividad social en los años de 1975, 1987, 1999, 2007, 2011 y 2013, expresada en diversas acciones sociales colectivas. Tomado de (Base De Datos De Luchas Sociales En Colombia, Cinep, 2020)

En esta gráfica se marca el número de protestas y luchas sociales en los últimos 44 años, sin embargo, no se evidencia el número de participantes, porque aún es muy difícil cuantificar con certeza cuánta gente se manifiesta, si se presentara el número de participantes en el cuadro, seguramente los años de 1977 y 2019 supondría un pico considerable.

En 1991 con la nueva constitución y la parcial apertura democrática, no se dio un auge de luchas social, pero en esa década si se agudiza la violencia paramilitar. Se vuelve a presentar un incremento en 1999, cuando el gobierno de Andrés Pastrana en medio de la honda crisis económica iniciada en 1998, promueve un ajuste económico que consigna en su plan de desarrollo, lo que también coincide con el inicio de diálogos con la insurgencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en la zona de distensión de San Vicente del Caguán.

Después de un nuevo descenso relacionado también con la extensión del conflicto armado y la guerra sucia contra los movimientos sociales, se presenta un nuevo repunte de la acción colectiva durante el segundo mandato del gobierno de Álvaro Uribe, particularmente en el año 2007 con auge de protestas contra el Plan Nacional de Desarrollo, con activa participación de sindicatos obreros y estudiantes, así como de mujeres y otros sectores sociales.

En la última década, con el inicio de los dos gobiernos de Juan Manuel Santos y posteriormente la administración de Iván Duque, se presentó un nuevo auge de luchas sociales. Así el 2011 estuvo marcado por la movilización universitaria liderada por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) contra la reforma a la ley 30 de educación superior²¹, y un 2013 por la irrupción del primer paro nacional agrario contra las políticas agropecuarias

²¹ Reconocida como una de las movilizaciones estudiantiles más masivas desde 1970, la protesta universitaria surgió como respuesta al proyecto de ley 112 del 2011 presentado ante el Congreso por el presidente Santos y la ministra de educación Campo, que manteniendo la política de financiación de la ley 30 de 1992, establecía figuras como las universidades con ánimo de lucro, sin resolver el déficit de financiación de las instituciones públicas. De una serie de Encuentro Nacionales de Estudiantes surgió un programa mínimo de los estudiantes y una plataforma gremial unitaria la MANE, desde la que se convocó un paro nacional de universidades públicas que se desarrolló entre el 12 de octubre y el 11 de noviembre de 2011, incluyendo movilizaciones masivas como las del 4 y 10 de noviembre, además de un gran apoyo ciudadano. (Cruz Rodríguez, 2012)

del gobierno, liderado por Dignidad Agropecuaria y los sectores que luego confluirían en la Cumbre Agraria, con una dinámica de alta movilización rural²² que se mantuvo con el segundo y el tercer paro agrario, situación que se prolonga hasta 2016, año en el que el segundo gobierno Santos firma el acuerdo de paz con la guerrilla de la FARC.

Este último hecho resulta interesante, pues el aumento de la protesta social tiende a asociarse históricamente con momentos de mayor apertura y democracia (Archila Neira, 1995, p.67), lo que no quiere decir que en gobiernos de corte autoritario o dictatorial no se presenten protestas, pero en general si hay más posibilidad de actividad en gobiernos democráticos si se quiere. En ese sentido, los acuerdos de paz de 2016 parecen haber generado un aumento de la movilización y una relativa pérdida del miedo a la protesta social (Archila Neira, 2021). Y esto en un país, donde la mayoría de las protestas son de carácter principalmente pacífico, y el choque directo con las fuerzas de Policía es más limitado de lo que se intuye inicialmente.

Referente a la protesta en esferas democráticas, el artículo *“Ciudad y lucha: la plaza como altavoz social”* (Navarro de Pablos et al., 2019, p.17) presenta algunos parámetros políticos relacionados con las respuestas diferenciadas de las fuerzas de seguridad dependiendo el escenario. Por ejemplo, en los casos de ausencia democrática o de régimen dictatorial la participación en la protesta callejera es menor por la escala de represión y censura, sin embargo, si se presentan las resistencias, en mayor medida cuando el régimen presenta debilidades y su potencial toma fuerza en la convocatoria y en la toma de lugares públicos simbólicos.

En el caso colombiano, aunque autoritario y violento Álvaro Uribe Vélez llegó a la presidencia en dos oportunidades en 2002 y 2006 ganando en primera vuelta, durante sus

²² Caracterizada como una de las protestas campesinas más grandes de la historia reciente, el paro fue un movimiento de protesta rural que se presentó entre el 19 de agosto y el 12 de septiembre de 2013 en 30 departamentos, en rechazo a lo que se percibía como el agravamiento de la crisis agraria en el país. La protesta liderada por Dignidad Agropecuaria, la Mesa de Interlocución y Acuerdo (MIA) impulsada por Fensuagro y el Coordinador Nacional Agrario (CNA) ligó la actividad campesina tradicional de áreas de colonización campesina como Cauca, Putumayo y Norte de Santander con sectores no tradicionales como los productores en el centro del país de café, papa, panela, lácteos o arroz. El presidente Santos incentivó la protesta con su famosa declaración: *“el tal paro agrario no existe”*. (Cruz Rodríguez, 2017)

periodos se presentaron grandes protestas como la reseñada anteriormente en contra del Plan Nacional de Desarrollo en 2007, con paro de maestros y paro de estudiantes logrando algunas derogaciones. En su periodo también se presentan graves persecuciones y violaciones a los derechos humanos, dignos de dictadura como es el caso de los falsos positivos²³, así pues, es importante especificar que aunque gobiernos elegidos en democracia con los derecho a la huelga, reunión y manifestación permitidos y ejercidos se presentan elementos son cambiantes y se combinan con formas muy represivas y coercitivas. Así durante el uribismo, se ha perseguido y reprimido los movimientos sociales, dejando a la fecha 1.327 líderes sociales y firmantes de paz tras la firma del acuerdo, según Infobae. (Infobae, 2022)

3.4.1 Antecedentes de movilización social

En materia de movilización social los antecedentes del paro de noviembre de 2019, se pueden remontar a diversos procesos. Uno de las más relevantes fue el paro nacional estudiantil de octubre-noviembre de 2018, liderado por la recién formada Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior (UNEES) que logró paralizar la actividad académica de la mayor parte de las 32 universidades públicas del país, y generar importantes expresiones de movilización, consiguiendo tras esto, parte de sus objetivos reivindicativos al obligar a la negociación al Ministerio de Educación y el gobierno nacional.

En el año 2019, el primer llamado a paro nacional contra la política del gobierno de Iván Duque, fue convocado por las centrales sindicales y organismos como la Coordinadora de Organizaciones Sindicales y Sociales (COS) para el 25 de abril. Ese día se produjeron movilizaciones que se desarrollaron con los números habituales de este tipo de convocatoria, con participación sindical por el centro de la ciudad, estudiantil universitaria hacia el norte y barrial en suroccidente de la ciudad.

²³ Nombre con el que se conoce a los asesinatos de jóvenes populares inocentes, para hacerles pasar como guerrilleros y bajas en combate por parte del Ejército Nacional

3.4.2 Los Anarquistas Internacionales del Foro de Sao Paulo y los Allanamientos

El ex presidente y senador Álvaro Uribe Vélez, líder del partido de gobierno, expresó en sus redes sociales y los medios de comunicación, en los días previo al 21N, la tesis de que el paro era coordinado por los “*anarquistas internacionales del Foro de Sao Paulo*”²⁴. Estas afirmaciones, de que la protesta estaba dirigida por figuras sombrías y coordinadas desde el extranjero, eran expresión de la larga tradición anticomunista de la política colombiana, y tenían el objetivo de deslegitimar y estigmatizar la participación en la protesta. A su vez el discurso uribista, guardaba fuerte consonancia con el discurso del resto de la derecha del continente, en contra de las revueltas de 2019, que entendía estas como un plan macabro de desestabilización en contra de los gobiernos neoliberales.

La BBC le da el espacio a una analista que coincide con esa visión, según Marcela Prieto:

“Ellos aprovechan un descontento legítimo para intervenir y cambiar la naturaleza de la protesta pacífica, para causar brotes de violencia que generan, por lo tanto, inestabilidad en términos de seguridad”, “ese escenario de inestabilidad es propicio para quienes tienen una agenda política regional diferente como Venezuela y sus aliados del ALBA. Hablamos de gobiernos que rayan en la criminalidad, que quieren un control político para actuar de manera mafiosa” (BBC, 2019)

Afirma Sandra Borda (BBC, 2019) que esta ha sido una estrategia que le ha funcionado bien a la derecha colombiana para desprestigiar y deslegitimar la protesta social. Bien lo expresaba Archila (2021) sobre la estigmatización a la protesta, el gobierno tiene un discurso de guerra fría trasnochada, el enemigo nos viene desde afuera, del monstruo comunista del

²⁴ El Foro de Sao Paulo es una conferencia de partidos de centroizquierda e izquierda de América Latina, fundado por el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil en 1990. Reúne más de 110 partidos políticos de 28 países, en general fuerzas identificadas con el progresismo latinoamericano. Sus adherentes no se identifican con el anarquismo y varios de sus integrantes como los Partido Socialista de Chile o Ecuador se opusieron a las protestas sociales de 2019.

castrochavismo²⁵, de los infiltrados, vándalos²⁶ y un gobierno que ve la protesta como el resultado de una infiltración de comunistas, no entiende de razones ni de causas justas y de esta manera justifica toda su acción represiva, es un desconocimiento del carácter sociopolítico de la protesta.

Grupos seguidores del gobierno y en contra del paro, impulsaron grupos de apoyo de civiles a las fuerzas policiales que llamaron “Resistencia civil antidisturbios” en Medellín, dicho grupo expresaba querer defender la ciudadanía de los ataques vandálicos que supuestamente se iban a presentar el 21N *“Le notificamos que un grupo nutrido ciudadano nos hemos organizado para acompañar, de manera pacífica, a nuestra Fuerza Pública como un actor psicológico de contención a posible hordas vandálicas que amenazan con destruir nuestra ciudad, siguiendo las directrices del Foro de São Paulo”* (El Tiempo, 2019). Estos mensajes fueron difundidos en videos por medio de Twitter, facebook y cadenas de whatsapp. Incluso José Felix Lafaurie, presidente de Federación de Ganaderos de Colombia (Fedegan), difundió noticias sobre ritos satánicos previos al paro, llamando a rezar por el país. (Caracol Radio, 2019)

²⁵ Sobre Nicolas Maduro presidente de Venezuela, la derecha afirma que es responsable de las protestas callejeras en los países de América Latina.

²⁶ Los vándalos son permanentemente nombrados en los medios hegemónicos como el Tiempo, en general hacen referencia a *“infiltrados” “violentos” “guerrilleros” “terroristas”*.

Imagen 1: Tuit del comunicado del “movimiento ciudadano resistencia civil antidisturbios” Medellín 12 de noviembre 2019

← Hilo



TC. (RA) Edwin Sánchez
@EdwinSanchez_18

#Hilo estamos listos en Antioquia (Medellín), ¿quiénes se suman en las ciudades? Latinoamérica
#LibreDeComunismo #DerechoALaLegítimaDefensa
#12Nov #ParoNacional #ParoNacionaldel21es
#NoApoyoElParo 🇨🇴



roberto gomez @comercialgope · 12 nov. 2019
En respuesta a @EdwinSanchez_18



Nota: El grupo Resistencia Civil antidisturbios RCA, afirma que: “busca acompañar a la fuerza pública para contener las hordas vandálicas que amenazan con la destrucción de la ciudad siguiendo las directrices del Foro de Sao Paulo, como en Ecuador y Chile, afirman estar comprometidos con la democracia y dispuestos a defender la patria, la familia y el patrimonio. Aseguran que no tolerarán que las organizaciones criminales determinadas por los intereses políticos de la izquierda que siembran anarquía y destrucción. Hacen un llamado a las reservas activas del ejército a frenar el castrochavismo y proteger las instituciones.” Tomado de Twitter (Sanchez, 2019) (Gómez, 2019)

Estas declaraciones son el eco trasnochado de la doctrina de seguridad nacional implementada en América del sur en plena guerra fría, utilizada para la defensa militar y la seguridad interna frente a las amenazas de revolución, que se deben evitar en dos sentidos, por un lado el principal enemigo el comunismo internacional en este caso representado en el Foro de Sao Paulo, Cuba, Venezuela y por otro lado el del enemigo interno, que son los agentes locales del comunismo, que puede ser cualquier persona o grupo que manifieste ideas contrarios o desacuerdos con el gobierno, tachando en el contexto colombiano a los manifestantes como legítimos objetivos, como guerrilleros infiltrados.

Para el 19 de noviembre dos días antes del paro nacional se presentaron 27 allanamientos en diversos espacios de colectivos²⁷ y casas en 19 localidades Bogotá (El País, 2019), 8 allanamientos en Cali, 4 en Medellín y Soacha. Por ejemplo, en Cartel Urbano una revista alternativa, que se dedica a expresiones artísticas y culturales, fueron señalados de tener materiales relacionados a grupos terroristas, la revista había realizado una campaña gráfica en contra del gobierno de Duque y convocando a las movilizaciones del 21N. A los jóvenes grafiteros de Puro Veneno quienes movilizaron la campaña de ¿Quién dio la orden?²⁸, se les llevaron computadores, cámaras, celulares y libros. Además, se presentaron en estos allanamientos dos capturas en la ciudad Bogotá, pues según la Policía, a estas dos personas se les encontraron en sus domicilios materiales para fabricar explosivos que se suponía iban a usarse en las protestas. Sin embargo, los acusados son liberados horas después por un juez de garantías que señaló las capturas como ilegales.

En relación con lo anterior, el ministro de Defensa Carlos Holmes Trujillo, anunció que las autoridades nacionales y regionales estaban coordinadas de cara al paro nacional, enfatizando que la fuerza legítima del Estado contra las actuaciones vandálicas que se pudieran presentar. En su declaración también hizo manifiesto la militarización de varios lugares de Bogotá " *las Fuerzas Militares tienen la función de asistir la Policía cuando quiera que esa asistencia sea solicitada por las autoridades regionales*". (El País, 2019) Todas esas acciones son estigmatizadoras y desincentivadores de la protesta social, pues generan zozobra y miedo por los niveles de persecución

²⁷ Se dieron algunos golpes a algunas organizaciones de carácter estudiantil como el Grupo Estudiantil Anarquista y Juventud Rebelde, que aparecieron en medios como RCN, señalados de ser responsables en tropes de la Universidad Pedagógica Nacional.

²⁸ Es una imagen diseñada en 2019 por la campaña por la verdad organizada por varias organizaciones defensoras de DDHH, muestra el rostro de cinco altos mandos militares que en sus comandancias presentaron 5.763 ejecuciones extrajudiciales conocidos como "falsos positivos" en el periodo del 2000 al 2010. La imagen en 2019 fue pintada frente a la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdoba y fue tapada con pintura horas después. Tras el primer mural, y a medida que avanzaban las investigaciones de las organizaciones y de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), se han diseñado otros tres murales, que contienen un aumento de cifras y de los máximos responsables. (PBI Colombia, 2021)

3.4.3 Convocatoria

Pese a los esfuerzos de desalentar la movilización, previo a la convocatoria hay un ambiente especial, es diferente, de expectativa, ánimos caldeados, de indignación, se manifiesta en las redes sociales, en los medios de comunicación locales e internacionales y en las mismas calles que estaban empapeladas de la convocatoria y grafitis que llamaban al 21N.

El periódico El Espectador lo expresa de la siguiente manera *“Colombia se prepara para el paro nacional del próximo jueves 21 de noviembre, en medio de un ambiente tenso alimentado por el cruce de mensajes amenazantes en las redes sociales y teniendo como espejo las multitudinarias movilizaciones de Chile y Ecuador”* (El espectador, 2019). Esto en el momento en que el gobierno de Duque tenía un nivel de desaprobación del 70% según la noticia consultada.

En la noche del 20 de noviembre, José Mariño²⁹ historiador y militante social entrevistado para esta investigación, comenta en su relato que escucha varias sirenas de las empresas cercanas a su vivienda por Teusaquillo, el sector está lleno de oficinas y sede bancarias, puede que no directamente relacionadas con el evento pero se lee como parte de la agitación del paro. A la movilización, aunque convocada por las centrales obreras en contra del paquetazo, se le suman otros sectores sociales, entre estudiantes, indígenas, afros, campesinos y mujeres. El cartel de la convocatoria general de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) circuló de manera masiva a modo de volante, de cartel en las calles y virtualmente, José Mariño lo reseña de esta manera:

“Bueno es que yo también vi cosas diferentes, en el centro y chapinero la CUT había pegado varios carteles convocando a la jornada, entonces tomé Transmilenio y vi por toda la Caracas muchos carteles del paro, estuve caminando por la carrera 19 y varias estaciones de transporte tenía pintas de agitación del paro, recuerdo que fui a comprar algo en el Colsubsidio me dieron un volante de la CUT, un volante sindical a la salida del supermercado, cosa que no había visto antes ni después, en términos

²⁹ En el capítulo cuatro se presenta el desarrollo de las entrevistas y memorias realizadas cuatro personas, entre ellas José Mariño.

de esa masividad, entonces era claro que había una masividad especial” (Fragmento entrevista Mariño, 27 de julio 2021)

Imagen 2: Convocatoria a preparación del Paro Preparece Techotiva



Nota: Por ejemplo, en la entrevista a Alejandra y Jesús (2021,) realizadas para esta investigación³⁰ aseguran que en la localidad de Kennedy hubo varias reuniones de organizaciones sociales de la localidad para la preparación del paro, la mismas repartían y pegaban papelones en Transmilenio, en eso la gente fue muy receptiva.

En la búsqueda de comunicados referentes a la fecha se encontró que la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (Fecode) y ADE llamaron directamente a

³⁰ En el capítulo cuatro se presenta el desarrollo de las entrevistas y memorias realizadas cuatro personas, entre ellas Alejandra y Jesús.

paro³¹. Sin embargo, en el sector salud la Asociación Nacional Sindical de Trabajadores y Servidores Públicos de la Salud y Seguridad Social Integral y Servicios Complementarios de Colombia (Anthoc) llamaron a una jornada de cierta anormalidad y otros trabajadores estatales como ministerios y secretarías convocaron a la movilización. Puede que muchas oficinas públicas hayan trabajado a media marcha o menos, entonces sin ser un paro general, hubo paralización de labores en otros sectores especialmente estatales. Aunque se hace llamado a paro no es como tal un cese de actividades económicas decidido por los asalariados sino una movilización importante que impide la llegada de los trabajadores a sus puestos de trabajo. Las convocatorias de movilización ahora todas manejan retóricamente el llamado a paro, sin embargo, en términos prácticos no lo es:

La CUT hizo un buen despliegue publicitario, había algunos sitios con el afiche contra la reforma laboral, era interesante porque el sindicalismo había logrado que la gente discutiera algo sobre política laboral más allá de que la mayoría no estuviera organizada sindicalmente, pero bueno, eso no se mantuvo. (Fragmento entrevista José Mariño, 27 de julio 2021)

En redes sociales también había mucha expectativa sobre la fecha, los entrevistados son conscientes que al ser de izquierda tienen una burbuja limitada en sus contactos al ser afines a la protesta, sin embargo, reconocen que existía una agitación virtual importante. Sobre esto, Manuel Castells en su texto “*Redes de indignación y esperanza*” (2012) llama la atención sobre cómo las convocatorias virtuales, consiguen pasar de charlas a la salida a la esfera pública. Se cumplía el primer año de gobierno de Duque que no había hecho nada por la implementación de los acuerdos de paz, y resonaba el eco en la memoria de la gente sobre el fraude electoral.

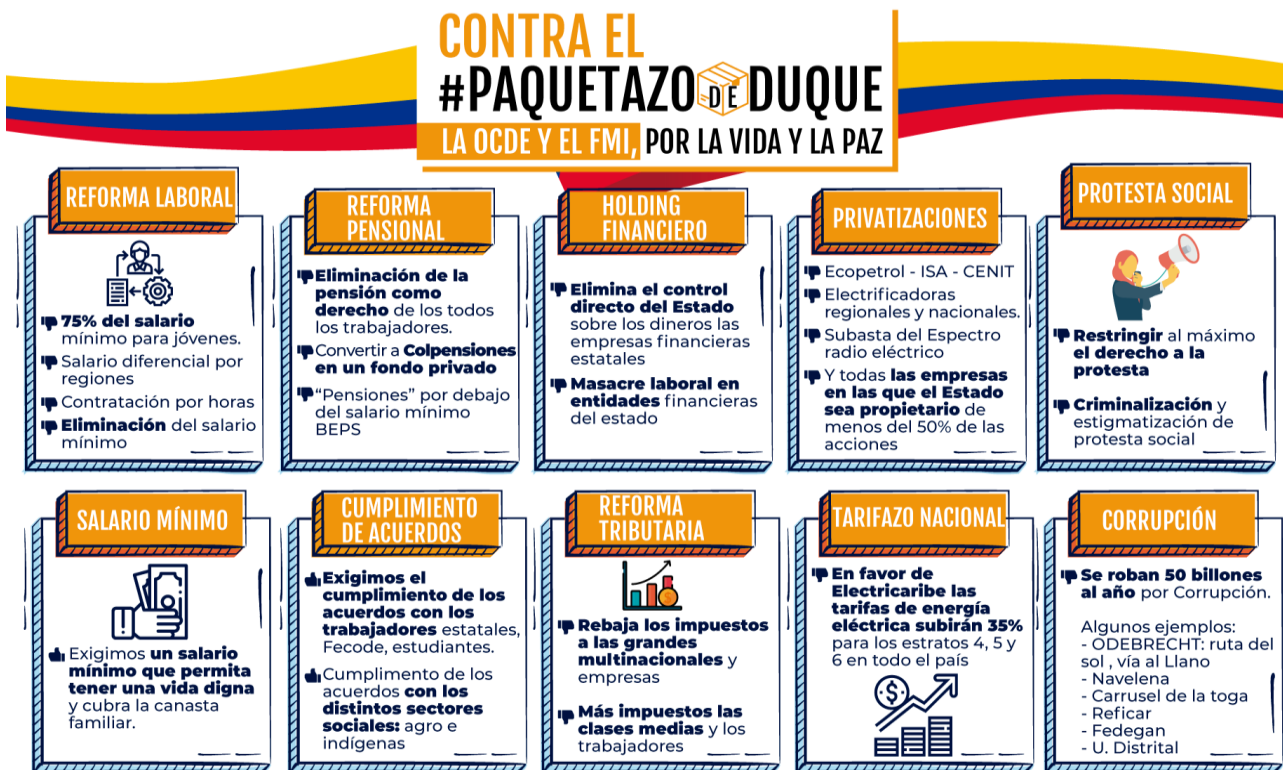
³¹ El término de Paro se usa hace unos años en las convocatorias de movilizaciones, la mayoría de veces en lo formal no existe paro general o huelga referente a que los trabajadores paralizan labores económicas sino movilizaciones en las que participan los trabajadores con permiso sindical.

3.4.4 Paquetazo de Duque

Las centrales sindicales llamaron a la movilización contra el llamado “paquetazo” del gobierno de Duque, utilizando la expresión tomada de la experiencia de Ecuador entendido esto como varios proyectos de ley promovidos por el uribismo en el congreso. Por ejemplo, el tema de la reforma laboral fue uno de los detonantes, por la precarización laboral, la legalización de la contratación por horas, también la reducción del salario para los jóvenes y una reforma pensional que busca eliminar el sistema público de pensiones, además de la privatización de empresas como ecopetrol (BBC, 2019). La movilización también es en contra del aumento de las tarifas de energía y la rebaja de impuestos a multinacionales, se reclama además un salario mínimo digno y el cumplimiento de los acuerdos firmados con los docentes del estado, estudiantes, indígenas y campesinos.

La inminente aprobación de esta versión regresiva de la reforma tributaria denominada en el 2018 Ley de Financiamiento y luego ley de Crecimiento, que involucraba aspectos de la política laboral y pensional colombiana, tenía el objetivo de reducir el salario mínimo para los jóvenes y establecer el trabajo por horas, el anuncio de la futura reforma pensional y tributaria bajo la línea de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), lo que incluía implantar un salario diferencial por regiones. (Beltrán Escobar, 2020, p.13) Tales medidas favorecen el capital extranjero, financiero, empresas y grupos económicos de las familias más ricas del país, lo que implica en un país tan desigual como Colombia ampliar las brechas de desigualdad social. (Moreno, 2020, p. 25)

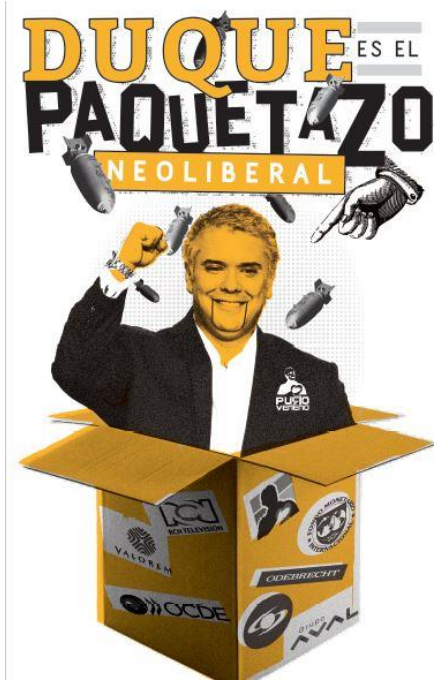
Imagen 3: Contra el Paquetazo de Duque. La OCDE y El FMI, por la vida y la paz



Nota: Convocatoria al paro nacional contra el Paquetazo de Duque, el Fondo monetario Internacional (FMI) y la OCDE) se realizó el 4 de octubre por el Encuentro Nacional de Emergencia del Movimiento Social, Sindical y estudiantil, presidido por el Comando Nacional Unitario CNU (Beltrán Escobar, 2020, p.14) Imagen tomada de (CUT - Colombia 2019)

Los asuntos de la movilización comprendían los siguientes puntos de la imagen presentada , 1) reforma laboral, 2) reforma pensional, 3) holding financiero, 4) privatizaciones, 5) la defensa de la protesta social, 6) salario mínimo digno, 7) exigir el cumplimiento de los acuerdos en el gobierno nacional con los colectivos indígenas, diferentes sindicatos, organizaciones sociales y estudiantiles, 8) rechazo a la reforma tributaria, 9) el tarifazo nacional, incrementos en el costo de la energía para los estratos altos con el fin de beneficiar a Electricaribe y 10) la corrupción, uno de sus indicadores es la alarmante cifra de recursos del Estado en manos de los políticos de turno (Beltrán Escobar, 2020, p.15)

Imagen 4: Afiche de Puro Veneno en contra del paquetazo neoliberal de Duque



Nota: Los medios de comunicación y los gremios de empresarios junto con los adeptos al gobierno atacaron los puntos del paro, argumentando que las peticiones eran dispersas y que la movilización era desinformada, replicando que las reformas no estaban aprobadas., (Beltrán Escobar, 2020, p.16) (Puro Veneno, 2019)

También por esa fecha se supo de una serie de bombardeos efectuados por las Fuerzas Armadas sobre un campamento de las disidencias de las Fuerza Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en una selva del Caqueta en el que murieron varios niños y adolescentes que estaban con los combatientes. Los hechos ocurrieron el 29 de agosto, pero fueron conocidos públicamente hasta la primera semana de noviembre en unas denuncias realizadas por el senador Roy Barreras. El hecho generó indignación colectiva entre varios sectores de la población, que se expresó en pintas en la calle, carteles y una moción de censura presentada por la oposición contra el Ministro de Defensa del nuevo gobierno uribista, el cuestionado empresario Guillermo Botero³² quien renunció tras la moción. Además, en medios como

³² Fue presidente de la Federación Nacional de Comerciantes (Fenalco) y antes de posesionarse como ministro de defensa del gobierno de Duque tenía propuesto regular la protesta social. (El Espectador, 2018)

noticias Uno, se asegura en algunas entrevistas realizadas a habitantes de la zona rural cercana al lugar del bombardeo que la cifra de menores de edad muertos en el bombardeo era de dieciocho y que tres de ellos fueron fusilados por las fuerzas militares después de haber escapado del ataque. (Noticias Uno, 2019)

Sumado a lo anterior en abril del 2019 se registra el vil asesinato del excombatiente Dimar Torres ejecutado por el ejército nacional en una acción planeada y coordinada. Así, a la movilización se suman reivindicaciones por la defensa de la vida y los derechos humanos, además de la implementación de los acuerdos de paz, desconocidos y dilatados por el gobierno de Duque.

3.4.5 Ciudades movilizadas

El espacio urbano es uno de los principales protagonistas de los procesos de acumulación de capital, donde a escala mundial y regional son grandes conglomerados urbanos, denominadas ciudades globales, son cada vez más. En otras palabras, la ciudad es un claro reflejo de la producción de desigualdades. Sznol alude a la dualidad que las ciudades asumen y en la que se expresan las grandes contradicciones del capital, teniendo por un lado los megaproyectos urbanos, como avenidas, grandes edificios, entidades financieras, empresas multinacionales y en contrapartida la proliferación de barrios de invasión, personas en situación de indigencia, barrios donde la mayoría de pobladores tienen trabajos informales o son desempleados.

Como resultado de esto, la ciudad separa y diferencia, proyectando en sus lugares sentidos de identidad y pertenencia según restricciones de clase. Incluso la autora refiere a una crisis del espacio público, lo que implica una fractura social y espacial generada por los espacios restringidos, privados y de exclusión que se manifiesta en la modernización neoliberal, una urbanización de los capitales privados que debilita los lugares comunes.

En ese paradigma, hay que mencionar necesariamente el mercado inmobiliario como una estrategia económica del capitalismo, que representa un componente de acumulación a escala mundial, tanto en los países imperialistas como en los subordinados. Dentro del proceso de urbanización se dan entonces procesos de reproducción social, basados en el control social,

bajo la forma de intervención autoritaria, represión e imposición de nuevas formas de disciplina social.

A continuación, se presenta una breve reseña de la movilización en las principales ciudades del país, haciendo énfasis en los puntos de concentración y las plazas principales. Durante la jornada de movilización del 21N en Medellín, Cartagena, Manizales, Cali, Bucaramanga y Bogotá se presentaron saqueos y enfrentamientos con la fuerza pública, mientras que en Villavicencio y la Guajira la manifestación transcurrió con normalidad

Imagen 5: Movilización en Medellín 21N



Nota: Las calles de Medellín, la capital del departamento de Antioquia, también permitieron ver la presencia multitudinaria de los manifestantes. (Fotos aéreas Muestran La Magnitud De La Marcha 21N En El País, 2019) (El tiempo, 2019)

En la ciudad de Medellín hubo al menos 10 puntos de concentración con hasta 50 mil participantes según los organizadores (El tiempo, 2019) La sede principal del Sena, Universidad de Antioquia y la Universidad Nacional sede Medellín (Cerasetenta, 2019), ITM, Politécnico Colombiano Jaime Isaza y Punto Cero, por parte del movimiento educativo, así como Makro de la 65, Parque de los Deseos, La Playa y el sector de robleado por parte de

organizaciones sindicales y barriales, que confluyen en el Parque de Las Luces en horas de la tarde. (La FM, 2019).

Imagen 6. Movilización en Barranquilla 21N



Nota: En Barranquilla se convocó en el Parque Estercita Forero y la Universidad Autónoma del Caribe (Fotos aéreas Muestran La Magnitud De La Marcha 21N En El País, 2019) (El Tiempo, 2019)

En Barranquilla se convocaron 5 puntos, siendo los principales, la de los sindicatos en el Parque Estercita Forero y el Edificio Manzur (Alcaldía de Barranquilla, 2019) , así como las estudiantiles de la Universidad del Atlántico y la Autónoma del Caribe, ambas para confluir en el Paseo Bolívar (Semana, 2019). Mientras en Cartagena se convoca movilización en la Bomba El Amparo y la Universidad de Cartagena.

En Cali hubo al menos 9 puntos de convocatoria: Sameco y Puente Paso del Comercio por parte de organizaciones barriales y sindicales, Puente Juanchito, Portada al Mar, Universidad del Valle y Estación Universidades del movimiento educativo (Cero setenta, 2019), Estación entro mio, Estación Andres Sanin y Parque de las Banderas, así como la concentración final

en el Centro Administrativo Municipal (El País, 2019). En la tarde se presentaron enfrentamientos con el ESMAD en la Universidad del Valle después de la movilización. Luego el alcalde Maurice Armitage y Andrés Villamizar decretaron toque de queda ante intentos de saqueos que se presentaron en la ciudad, y se mencionan intentos de supuestos “vándalos” intentando robar apartamentos. (Tinjacá Suta, 2020, p.98). Así la ciudad es militarizada y la movilización estigmatizada.

En el departamento de Valle también se presentaron movilizaciones populares en Buenaventura (RCN Radio, 2019) y Palmira. En Buenaventura se presentaron saqueos en horas de la noche en un centro comercial y dos personas resultaron muertas durante los hechos. En el municipio de Candelaria de Valle, se presentaron choques con la policía donde resultaron personas heridas y asfixiadas por la inhalación de gases y un total de 98 detenidos.

En Cúcuta se desarrollaron 4 marchas con cerca de 20.000 participantes, desde el Sena, la Universidad Francisco de Paula Santander, el centro comercial Ventura y la Rotonda intercambiador Ayala, movilizaciones a las que se sumaría una delegación de campesinos del Catatumbo. Además, en otros puntos de Norte de Santander se presentaron movilizaciones sindicales y populares en Pamplona y Ocaña. (RCN Radio, 2019). En Bucaramanga se registraron más de 15.000 participantes, y se convocaron 3 puntos, la Universidad Industrial de Santander por el movimiento universitario, el Hospital Universitario por el movimiento sindical y el sector de la Puerta del Sol (Cero setenta, 2019) para confluir en la Plaza Cívica Luis Carlos Galán, donde también participaron sectores ambientalistas. Además en el departamento de Santander se registró una movilización cívica y campesina desde Piedecuesta. Como medidas preventivas de cara a la movilización la red hospitalaria entró en alerta amarilla y las instituciones educativas no tuvieron clase y se mantuvo un Puesto de mando unificado. Los estudiantes se sumaron en defensa del Páramo Santurban en contra del nombramiento de Alberto Carrasquilla como ministro de ambiente, la educación superior y las pensiones. (La Vanguardia, 2019)

En el Tolima se presentaron movilizaciones desde 4 puntos de la ciudad de Ibagué, además de marchas y concentraciones sindicales y cívicas en las poblaciones de Honda, Fresno,

Espinal y Saldaña. Por otro lado en el Huila se desarrollaron protestas en Neiva en el Hospital General, Puente Tizon y Sena Norte (La FM, 2019) , con hasta 15.000 participantes. (Caracol Radio, 2019)

En el Eje Cafetero se presentaron convocatorias obreras y universitarias en Manizales en la Universidad Nacional y Parque de las Aguas, así como Armenia en la Avenida Centenario y Plaza Central con 6.000 participantes y en Pereira donde hubo 3 puntos de encuentro, La Romelia, San Luis y Mercasa que confluyeron sobre el Centro Distrital. (El Tiempo, 2019). En el departamento de Cundinamarca se presentaron también movilizaciones en las poblaciones de Soacha, Zipaquirá donde se articularon 2 marchas (Extrategia Medios, 2019) , Madrid y Fusagasugá, municipios donde se había impuesto la ley seca y la suspensión de clases (Caracol Radio, 2019), lo mismo en el departamento de Boyacá donde se desarrollaron movilizaciones sociales en Tunja, Sogamoso, Duitama, Chiquinquirá y Sogamoso (Boyacá 7 días, 2019)

Por otra parte, en Santa Marta los organizadores estiman 10 mil participantes en la movilización desde el centro y la Universidad de Magdalena hacia la rotonda de Mamatoco, al tiempo que se presentaba bloqueos barriales en Villa Toledo (W Radio, 2019) , además en el departamento del Magdalena también se presentaron movilizaciones en la población de Ciénaga. (W Radio, 2019). Mientras tanto, en Montería se realizó marcha sindical y estudiantil desde la Universidad de Córdoba, con al menos 1.000 participantes. (Caracol Radio, 2019), lo mismo sucedió en Valledupar donde la marcha partió de la Universidad Popular del Cesar y se presentaron algunos choques entre estudiantes y policías (El Pilón, 2019). También en Cesar se presentó una movilización en la población de Aguachica. (Alcaldía de Aguachica, 2019)

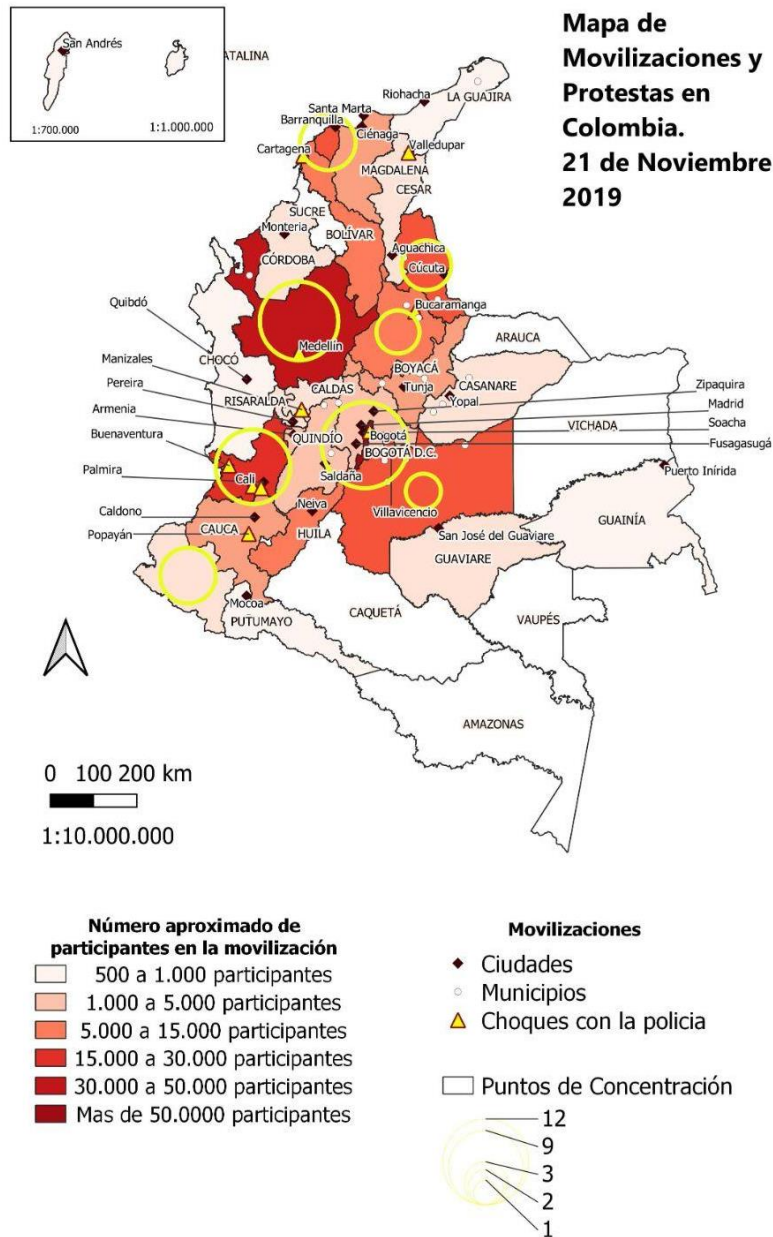
En Cauca se presentó actividad en Popayán donde se realizaron movilizaciones hacia la alcaldía que terminaron en disturbios (El Espectador, 2019) así como en Caldoño, desde donde se movilizaron hasta 5.000 indígenas (La FM, 2019). Mientras en Pasto hubo movilizaciones desde 5 puntos de la ciudad como Chapal, Chapultepec, SENA, Universidad de Nariño y gobernación (Caracol Radio, 2019), que bloquearon las avenidas principales y confluyeron en el centro. (Caracol Radio, 2019).

En el Meta hubo movilizaciones en Villavicencio con 2 puntos de concentración en el Sena y Ocoa con cerca de 20 mil participantes, además de la zona rural de la ciudad en Alto Pompeya con marcha obrera y cívica. También se presentaron protestas en las poblaciones de Acacias con dos movilizaciones, Granada, Puerto López y Puerto Gaitán, donde se presentó un paro petrolero. (El tiempo, 2019). En el Casanare se presentó una protesta sindical y popular en Yopal con 3 puntos de concentración en Puente la Cabuya, Centro de Hipoterapia y Aeropuerto, además de movilizaciones en las poblaciones de Tauramena, Aguazul y Pore (El Diario del Llano, 2019).

En el centro de Quibdó también se presentaron movilizaciones sindicales y estudiantiles con hasta 4.000 participantes (El Baudeseño, 2019), mientras en Putumayo se presentó una movilización campesina de Puerto Caicedo a Villa Garzón así como una marcha sindical e indígena en Mocoa (Mi Putumayo, 2019) . También se presentaron movilizaciones sindicales, estudiantiles y populares en San Andrés por la Avenida 20 de julio (El Isleño, 2019), así como movilizaciones en San José del Guaviare de carácter principalmente sindical y asistencia de campesinos de El Guayabero con al menos 1.000 participantes (Caracol Radio, 2019). En Riohacha se presentó una movilización sindical y popular en Parque Simón Bolívar (Revista Entornos, 2019), además de una marcha indígena en la Alta Guajira (Semana, 2021). También se presentaron marchas sindicales en Puerto Inírida, Guainía, con varios cientos de participantes (El Morichal, 2019). A su vez se desarrollaron marchas rurales en Apartadó y Catatumbo.

Figura 10: Mapa de movilizaciones y protestas sociales en Colombia. 21 de noviembre 2019

Depto	Ciudades y municipios
Antioquia	Medellín
Atlántico	Apartado
Bogotá	Barranquilla
Bolívar	Cartagena
Boyaca	Tunja
	Sogamoso
	Duitama
	Chiquinquirá
Caldas	Manizales
Casanare	Yopal
	Tauramena
	Aguazul
	Pore
Cauca	Popayan
	Caldono
Cesar	Valledupar
	Aguachica
Choco	Quibdó
Córdoba	Montería
Cundinamarca	Soacha
	Zipaquirá
	Madrid
	Fusagasuga
Guainia	Puerto Inirida
Guajira	Riohacha
Guaviare	San José del Guaviare
Huila	Neiva
Magdalena	Santa Marta
	Ciénaga
Meta	Villavicencio
	Acacias
	Granada
	Puerto Lopez
	Puerto Gaitán
Nariño	Pasto
Norte de Santander	Cucuta
	Pamplona
	Ocaña
Putumayo	Puerto Caicedo
	Mocoa
Quindio	Armenia
Risaralda	Pereira
San Andrés y Providencia	San Andrés
Santander	Bucaramanga
	Piedecuesta
	Catatumbo
Tolima	Ibagué
	Honda
	Fresno
	Espinal
	Saldaña
Valle del Cauca	Cali
	Palmira
	Buenaventura



Autora: Camila A Vargas Pineda, año 2022.
Mapa de movilizaciones y protestas sociales en Colombia. 21N 2019

Fuentes Cartográficas: IGAC, SIG-OT

La información que se presenta en el mapa es el resultado de la matriz de prensa nacional realizada por la investigadora.

Nota: Elaboración propia Vargas (2022) *Movilización de departamentos y ciudades, con*

énfasis en los número de participantes, puntos de concentración y las plazas principales. El mapa evidencia la masividad de la jornada, no solo en las principales ciudades del país sino que en municipios, con participación de indígenas y campesinos en departamentos como el Cauca y Meta. Durante la jornada de movilización del 21N en Medellín, Cartagena, Manizales, Cali, Bucaramanga y Bogotá se presentaron saqueos y enfrentamientos con la fuerza pública,

Como se especifica en el primer capítulo, la región es leída predominantemente en las redes de intercambio económicas y el impacto de las mismas, sin embargo esta mirada solamente económica olvida la constitución de redes e intercambios de otros tipos y comunicaciones que configuran las dinámicas de las relaciones, por eso es necesario partir también desde las prácticas, procesos y representaciones sobre esa porción espacial (Restrepo Rodríguez, 2019, p. 249)

Argumenta Restrepo (Restrepo Rodríguez, 2019, p. 248) que en las luchas sociales también se constituyen cartografías de poder de las organizaciones y redes de solidaridad y alianzas que permiten la tramitación de las demandas en dimensiones multiescalares, lo anterior se refiere a que en el estudio de los movimientos sociales en Colombia hay una constante de movilizaciones que logran articular territorios que superan los límites municipales y departamentales. Lo anterior se expresa en cómo los protagonistas del conflicto social construyen relaciones de acción política, prácticas discursivas o no, sobre la forma en que pertenecen al país.

En el país los movimientos regionales son recogidos en los movimientos cívicos, ya que estos recogen una gran variedad de actores que configuran una identidad regional ³³, es una lucha por el control de los recursos económicos, sociales, culturales y políticos. Si se quiere un ejemplo reciente, es el paro cívico del Chocó del 10 de mayo del 2017 y el Paro cívico de Buenaventura del 2017, *“el primero convocado por diversos sectores para reclamar por el*

³³ La autora ejemplifica con los paros cívicos de la región del Bajo Cauca, que puso en evidencia la necesidad de conexión del territorio, el factor de unidad era en la década de los ochenta la demanda por infraestructura en vías, servicios públicos y la demanda de desarrollo regional.

abandono estatal y el atraso sistemático al cual era sometido el departamento, siendo un espejo de lo que había sucedido hace 30 años antes, el 26 de mayo de 1987 por las mismas peticiones acceso, salud, educación, autonomía y saneamiento básico” (Jaramillo Marín et al., 2020, p. 140) y el segundo, marcó nuevos escenarios de convocatoria y negociación.

En ambos ejemplos hay hilos de sentido de indignación, de abandono estatal, agotamiento social y la privación relativa. Las demandas apelan a lo insostenible territorialmente, es decir, la corrupción institucional local, la fragmentación social producto del conflicto social armado y la brecha entre el desarrollo económico y social, se traduce en un pliego de soluciones y negociaciones. (Jaramillo Marín et al., 2020, p. 143), en los dos casos se evidencia la búsqueda de diálogo con el ejecutivo nacional, departamental y local, entre las luchas por infraestructura, desarrollo regional y la imposición de proyectos desde el gobierno

Sobre el Aleteo en las protestas:

“El núcleo de muchas protestas sociales en Colombia han sido no tanto por la disputa por la propiedad en un espacio sino los actos de dominio: el impacto que otros actores ejercen sobre un espacio percibido como propio. Esto adquiere mayor relevancia desde el año 2004 con el incremento de protestas por motivos ambientales que reivindican la posibilidad de existencia frente a explotaciones de la naturaleza que niegan cualquier posibilidad de existencia en el espacio” (Restrepo Rodríguez, 2019, p. 247).

En el 21N también se expresaron demandas ambientales en contra de la Resolución 350 de 2019 (Semana, 23 de diciembre de 2019) presentada por el Ministerio de Agricultura, en la que se establecía una cuota de toneladas de pesca de aletas de tiburón, lo que en la práctica suponía la promoción del aleteo³⁴, es decir, una práctica pesquera de alto impacto ambiental, donde se cercena las aletas a los tiburones para ser comercializadas en el mercado internacional, particularmente en países asiáticos como Taiwan, China o Japón, donde una

³⁴ En esta práctica se corta la aleta del pez y se devuelve al agua, este muere lentamente desangrado devorado por otros animales, el resto del tiburón es poco apreciado y se devuelve al mar para conservar espacio en la embarcación para otras aletas. (Caicedo, 2021)

sopa hecha con este órgano es un símbolo de estatus, pues un plato puede costar entre 100 y 300 dólares.

4. ¡Bloqueo y cacerola, la lucha es una sola! ³⁵

“La peor herencia del colonialismo es el desperdicio de la experiencia humana”

-Boaventura de Sousa Santos-

El siguiente capítulo presenta una memoria de la experiencia de cuatro militantes anarquistas³⁶ que participaron del paro nacional del 21 de noviembre en tres puntos diferentes de la ciudad de Bogotá. Para los entrevistados, que desarrollan diversos trabajos sociales, el paro marcó sus vidas, por lo que se busca rescatar el acontecimiento vivido a los ojos de personas que creen en la transformación de la realidad y en la cotidianidad desarrollan diversas militancias sociales como parte de ese camino. Estas experiencias que se relatan han sido previamente discutidas y reflexionadas por los participantes en diferentes espacios políticos y sociales. Esta mirada busca hacer una lectura desde los lugares de participación, buscando rescatar los aciertos y desaciertos del 21N desde la visión de un sector político particular que, en medio de una coyuntura socio política de la que se puede afirmar es el comienzo de un nuevo ciclo de protesta social en Colombia.

Para ello se realizaron entrevistas semi estructuradas, algunas de forma presencial y otras de forma virtual, esto último por la situación de la pandemia COVID 19 que en Colombia llevó al establecimiento de medidas de cuarentena desde marzo de 2020. Las entrevistas tienen la intención de reconstruir el ambiente y situación previa al paro del 21N y los días subsiguientes, el desarrollo de las actividades y su impacto posterior, así como las formas particulares de participación, las expectativas y los aprendizajes percibidos de este estallido social.

³⁵ Consigna cantada en la semana de movilizaciones del Paro, es una referencia a la consigna Argentina del 2001 de las protestas del 19 y 20 de diciembre: *¡Piquete y Cacerola, la lucha es una sola!*

³⁶ Las personas entrevistadas pertenecen a la organización política anarquista Grupo Libertario Vía Libre, que funciona en la ciudad de Bogotá desde el 2010.

Las entrevistas fueron transcritas y a partir de ello se hizo relectura detallada, de la cual surgió una reconstrucción por días, en la que se hace énfasis en reconocer actores, corredores de movilización y reconstruir hechos de los días siguientes como el toque de queda del 22 de noviembre, el ataque a Dilan Cruz y su muerte y la movilización del 25 de noviembre, día internacional de la eliminación de las violencias contra las mujeres.

A continuación, se presentan los perfiles de los entrevistados:

Jose Mariño militante del Grupo Libertario Vía Libre³⁷ (en adelante GLVL) y la Coordinadora de procesos de Educación Popular En Lucha (en adelante CPEP en Lucha)³⁸, es historiador, con interés por la historia del movimiento popular.³⁹ Vivió la movilización desde el centro de la ciudad, participando principalmente en las movilizaciones sindicales y populares convocadas por los corredores de movilización tradicionales de la ciudad, como es la ruta del Parque Nacional hacia la Plaza de Bolívar considerada la principal plaza de la ciudad.

Paola Picón, socióloga, integrante del GLVL y educadora popular que participa de la CPEP En Lucha y el Colectivo También El Viento⁴⁰ de la localidad de San Cristóbal, en el barrio Guacamayas segundo sector, donde residía y animaba un centro cultural, la Casa Cultural El Nido⁴¹. Paola participó desde el centro y el sur oriente de la ciudad.

³⁷ Organización política anarquista de Bogotá, fundada el 20 de junio de 2010. Hace parte de la tradición del anarquismo social y organizado a nivel mundial y de la rica y diversa historia de las luchas populares en Colombia, Latinoamérica y el mundo. (Grupo Libertario Vía Libre, 2010)

³⁸ La CPEP en Lucha es una articulación de Preicfes y Preuniversitarios Populares, identificados con la educación popular, que funciona en la ciudad de Bogotá desde el 2012. (CPEP En Lucha)

³⁹ Se puede consultar su investigación en el siguiente link:
<https://sindicalismoindependienteencol.wordpress.com/2015/04/16/sindicalismo-independiente-y-clasista/>

⁴⁰ El colectivo También el viento desarrolla trabajo comunitario desde el año 2013 en la localidad de San Cristóbal Sur, en la actualidad desarrolla el Pre Icfes popular de San Cristóbal en el salón comunal de Guacamayas II Sector. (También el Viento, 2013)

⁴¹ El Nido fue una casa cultural ubicada en el barrio Guacamayas segundo sector en la localidad de San Cristóbal, allí se desarrolló proyectos educativos y culturales, el preise de San Cristóbal, trabajo con niños y

Alejandra Fajardo y Jesus Alberto Gutierrez, la primera socióloga y el segundo carpintero y estudiante de derecho, integrantes a su vez de GLVL y residentes y dinamizadores de la Casa el Rincón Cultural el Caracol⁴² en la localidad de Kennedy-Techotiva, en el barrio Periodistas. Ambos participaron desde el sur occidente de la ciudad.

Así las entrevistas exploran las experiencias de movilización por el centro de Bogotá, el barrio Guacamayas segundo sector en la localidad de San Cristóbal al suroriente y por último el barrio los Periodistas en la localidad de Kennedy en el suroccidente de Bogotá. Así, en el escrito, se analiza la experiencia desde la dimensión de la escala local, sobre la vivencia del espacio en el que se permanece, vivencia que a la vez que producto de un espacio determinado, ayuda en la producción del mismo, al tiempo que recoge experiencias, determinaciones hegemónicas, representaciones y percepciones sobre lo habitado y transitado, y en últimas eso responde también a lo actuado y lo sentido en medio de la protesta.

Bien lo expresa Restrepo, refiriéndose a la protesta y los puntos donde se desarrolla la movilización:

“Dichos lugares conforman algo más que un mapa de acciones; más allá de la ubicación geográfica, nos dan pistas sobre los espacios de resistencia, el poder de convocatoria de las organizaciones y su capacidad de dispersar los motivos de lucha a través de la generación de alianzas y de empatías. Los puntos estratégicos hablan de quienes son los convocados, cuáles son sus historias y las implicaciones de sus repertorios de acción” (Restrepo Rodríguez, 2019, p. 254).

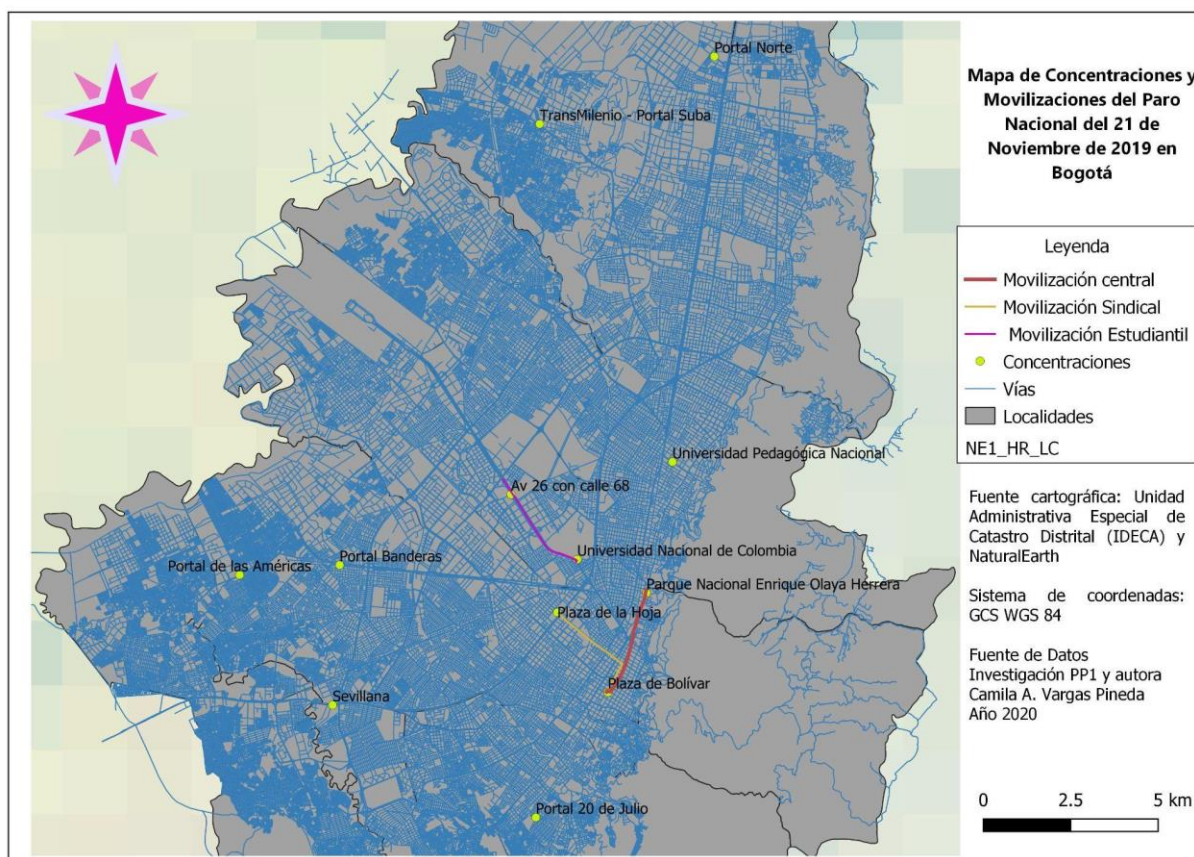
niñas, memoria y trabajo articulado con colectivos de la localidad. La casa funcionó un año y medio entre el 2019 y 2020, tuvo que cerrar en medio de la pandemia del COVID - 19 en 2020 por problemas económicos

⁴² Fue una casa cultural ubicada en el barrio los periodistas de Kenney (Techotiba)

4.1 21N ¡A parar para avanzar, Viva el Paro Nacional!

En horas de la mañana del 21 de noviembre se presentaron en la ciudad los primeros bloqueos localizados en portales de Transmilenio como Portal Suba, Portal Norte, Portal Sur y Portal 20 de Julio, acciones ocurridas sobre todo entre las 5:00 am y las 7:00 am. Los bloqueos son liberados sobre todo por organizaciones barriales, lo que logró tener un impacto importante en la movilidad de la ciudad. Al tiempo, se contaron al menos 12 puntos de concentración, con varias de ellas buscando confluir en la marcha central hacia la Plaza de Bolívar.

Figura 11: Mapa de concentraciones y movilizaciones del paro Nacional 21 N 2019 - Bogotá



Nota: Elaboración propia Vargas (2020) En Bogotá se registraron cerca de al menos 12 puntos de concentración, Parque Nacional, Gobernación de Cundinamarca, Hortúa, Sevillana con Autopista Sur, Estadio de Techo, Acueducto, El campincito, Carrera 11 con calle 85, Calle 52 Sena de la 30 con Primero de Mayo, Plazoleta de hoja, todos los puntos

hacia la Plaza de Bolívar. La Universidad Nacional se dirigió hacia el aeropuerto El Dorado pero fue reprimida a la altura en la Calle 26 con carrera 68.

Centro como altavoz social

La movilización partió del Parque Nacional sobre la carrera 7ma hacia el centro de la ciudad, allí se encontraba Jose Mariño quien narra que el corredor estaba lleno y seguía sumando gente. Es importante anotar que la carrera séptima es un corredor común de la movilización de trabajadores sindicalizados, por ser éste un espacio de visibilidad importante de las protestas y de localización central, con capacidad de alteración de la vida cotidiana y el impacto económico que genera por la interrupción del tránsito. Además, la carrera 7ma es el escenario principal de marchas el 1 de mayo, para Álvaro Delgado (2013) es el lugar donde se evidencian las luchas de los trabajadores, pues las organizaciones sindicales suelen considerar que si las marchas no pasan por la 7ma, no tiene trascendencia en las noticias y ese esfuerzo se pierde.

José narra que a la altura del Museo Nacional la marcha se dividió espontáneamente, una parte de los manifestantes continuó por la carrera 7ma, mientras otra parte continuaba por la carrera 10 y también por la carrera 13. José a la altura de la calle 26 toma la carrera 13 al notar que en la 7ma no avanzaba por la misma masividad de la convocatoria y continúa desplazando por esta vía hasta la altura de la Avenida Jiménez, donde recuerda que ese bloque de la movilización, integrado entre otros por la Unión Sindical Obrera (USO) baja a la avenida Caracas. En este punto se encuentra con Paola y compañeros de la CPEP en Lucha que se movilizaban desde San Cristóbal Sur, punto donde se había convocado una protesta barrial de la que no pudieron participar y juntos continúan la movilización hacia la Plaza de Bolívar, desplegando banderas rojas y negras y de la CPEP en Lucha.

Imagen 7: Movilización 21N por las carreras 7ma, 10ma y 13.



Nota: La movilización del centro logró ser aglutinante de varios recorridos, en el centro de la ciudad se encontraron trabajadores y gente independiente. El parque Nacional era el punto de convocatoria, pero allí también llegaron varias marchas convocadas en otros puntos. Imagen tomada de (Kinorama Colombia, 2019)

En la Avenida Jiménez se encontró la movilización que llegaba del Parque Nacional, con un grupo de jóvenes que se movilizaban desde el sector de Ricaurte, allí, suben por la avenida Jiménez hasta llegar a la 7ma, en la que se recuerda que había tanta gente que la movilización no avanzaba, entonces buscaron la calle 8va para llegar a la Plaza de Bolívar. La plaza se encontraba completamente llena, además por la 7ma había más de 5 cuadras compactas de personas aún por entrar a la plaza, que incluso en el relato del testigo, se extendía hasta la calle 19. José expresa que de ahí viene la estimación de que quizá había 100.000 personas en el centro de la ciudad, pues la plaza tiene capacidad para albergar a 55.000 participantes y había un flujo constante de personas que entraban y salían del espacio. En ese momento es que se toman las famosas fotos de la plaza de Bolívar llena de sombrillas, donde se habían congregadas decenas de miles de personas pese a las intensas lluvias.

Imagen 8: Foto aérea Plaza de Bolívar 21N



Nota: “La plaza estaba llena que son 55.000 personas y debía haber 5 o 6 cuadras mínimo hasta la Jiménez incluso más hasta la calle 19 lleno de gente, la séptima y otras zonas, entonces de ahí viene la estimación grande de que quizá 100.000 personas” (Fragmento entrevista José Mariño) (Fotos aéreas Muestran La Magnitud De La Marcha 21N En El País, 2019) (El Tiempo, 2019)

En el recorrido por el centro, hubo presencia de las 3 principales centrales obreras del país, la más grande la Central Unitaria de Trabajadoras (CUT), seguida por la concertacionista la Confederación General del Trabajo (CGT) y la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC). En la movilización hay una presencia importante de trabajadores del sector público, entre ellos una columna grande de la Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadores de la Educación (ADE), al igual que un bloque grande de Asociación Nacional de Empleados del Banco de la República de Colombia (ANEBRE). Al tiempo, sobre la sede de la DIAN cerca al Parque Nacional, Sindicato de los Trabajadores de la Hacienda Pública (SINTRADIAN) realiza un mitin en rechazo a la reforma y denunciando algunas situaciones de la entidad.

La Unión Sindical Obrera (USO) de trabajadores de Ecopetrol, también participaba con una columna donde marchaba con varias mujeres, José Mariño cree que por tratarse de trabajadoras administrativas. Además, hicieron presencia sindicatos industriales, de cartón y alimentación. El mismo testigo vio un sindicato de la industria gráfica, un sector que tuvo mucha organización sindical, pero desde los años 90s estaba en gran medida desarticulado.

Había también presencia de delegaciones de organizaciones campesinas como la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro) o el Coordinador Nacional Agrario (CNA), así como delegaciones indígenas de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y en especial del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) con autoridades y guardia indígena.

Entre los partidos y fuerzas políticas, se mencionan fuerzas tradicionales como el Partido Comunista Colombiano (PCC), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Polo Democrático Alternativo (PDA) y aún el Partido Verde, esta última, una organización política que poco ha participado en movilizaciones sociales.

El mismo José Mariño llevaba una bandera Roja y Negra del GLVL, además de participar de un bloque con organizaciones sociales y barriales la CPEP En Lucha y organizaciones barriles de San Cristóbal y otras localidades, además de muchas participaciones independientes, estudiantes de los Andes, jóvenes estudiantes de bachillerato o de educación técnica o tecnológica que venían de Ricaurte, que cantaban consignas viejas y antiuribistas:

“Los pelados no sé si eran del técnico central, pero eran como de secundaria o primeros años de la educación técnica o tecnológica, no eran universitarios, no tenían pancartas de nada y tenían consignas viejas, como las consignas antiuribistas de la edad de upa y dentro de esas consignas estaba Uribe hijueputa no me acuerdo, y Paola muy valientemente les empezó a decir ¡que vivan las putas! ¡que vivan las putas!, absolutamente sola, yo no las cogí sino hasta después de que ella lo hizo, pero los pelados gritaban eso, era claro que eran unos jóvenes que no se movilizaban habitualmente.” (Fragmento entrevista José Mariño)

Durante la movilización hay algunas tensiones entre los jóvenes manifestantes y las fuerzas policiales en puntos específicos de tensión, como en el Ministerio de Comunicaciones en la 7ma con 11 y en la propia Plaza de Bolívar. Algunos manifestantes hacen uso de pimpones para ensuciar fachadas de bancos, almacenes de cadenas y edificios públicos, en una acción tradicional sobre todo en las movilizaciones estudiantiles. A pesar de las tensiones llegando a la plaza la marcha no se desconcentra: *“Cuando llegamos a la Plaza de Bolívar se empieza a sentir ya un poquito el ambiente tenso”* menciona Paola.

Después de permanecer en la plaza un rato y de intentar comunicarse con varias personas que participaban de la marcha, con las que finalmente no sería posible encontrarse, José y otros compañeros se devuelven sobre la 2:00 pm, en contrasentido de la movilización por la carrera 7ma, por lo que evidencian que siguen llegando multitudes a la plaza central, mientras otras personas van saliendo. Se recuerda que los restaurantes populares del centro están llenos y la gente también está escamando, sin embargo, la plaza de Bolívar permanece, es más tarde que se dan los choques. Al respecto José reflexiona

El 21N sentí un poquito de rabia si es la palabra (...) como fastidio porque era una de las movilizaciones más grandes de los últimos años, fácilmente equiparable con las marchas de 2013 puede que sea mayor solamente la del centro, puede que sea como la del 2006, y entiendo la inconformidad de los jóvenes, pero era una marcha de los sindicatos, de las trabajadoras y si era una actitud vanguardista disolver la marcha más grande de los últimos años, y afortunadamente no se disolvió sino sobre el final del acto se presenta el choque y el disturbio, recuerdo diciendo que el éxito político está en esta convocatoria está en la gente movilizada y reunida ahí. Sería muy ciego de los grupos políticos que tienen esa estrategia o de los pelados que están en esa dinámica, despreciar así el sentido de la gente.

Además, en esas marchas muchos jóvenes y trabajadoras, cuando hay mierdero sacan consignas pacifistas, tampoco estoy de acuerdo con eso, pero sí es

impresionante miles de personas gritándote sin violencia⁴³, eso impacta. Quizá no hay que compartir eso a nivel filosófico, pero tampoco hay que hacer demagogia, porque es real que una parte importante de ese movimiento estaba diciéndole a los pelados que no rompieran la concentración y los pelados estaban en otro plan.”

Finalmente, este grupo de participantes se separa para regresar a su casa. Más adelante, José ve en noticias que están cubriendo las protestas en diferentes puntos de la ciudad como Suba, la movilización estudiantil por la avenida 26 hacia el aeropuerto y la del centro.

Imagen 9: Movilización estudiantil por la calle 26 hacia el aeropuerto el Dorado



Nota: La marcha estudiantil fue reprimida a la altura de la calle 26 con 68, los estudiantes se devuelven y entran a la Universidad Nacional y se arma un tropel estudiantil, (Fotos aéreas Muestran La Magnitud De La Marcha 21N (En El País, 2019)

2.701 Bloqueos de vías en el periodo de 1975 - 2015 dan cuenta del poder que radica en la posibilidad de limitar la movilidad de otros, aunque estos no sean los causantes de las acciones de lucha (Restrepo Rodríguez, 2019, p. 255) Los bloqueos de vías se han vuelto de

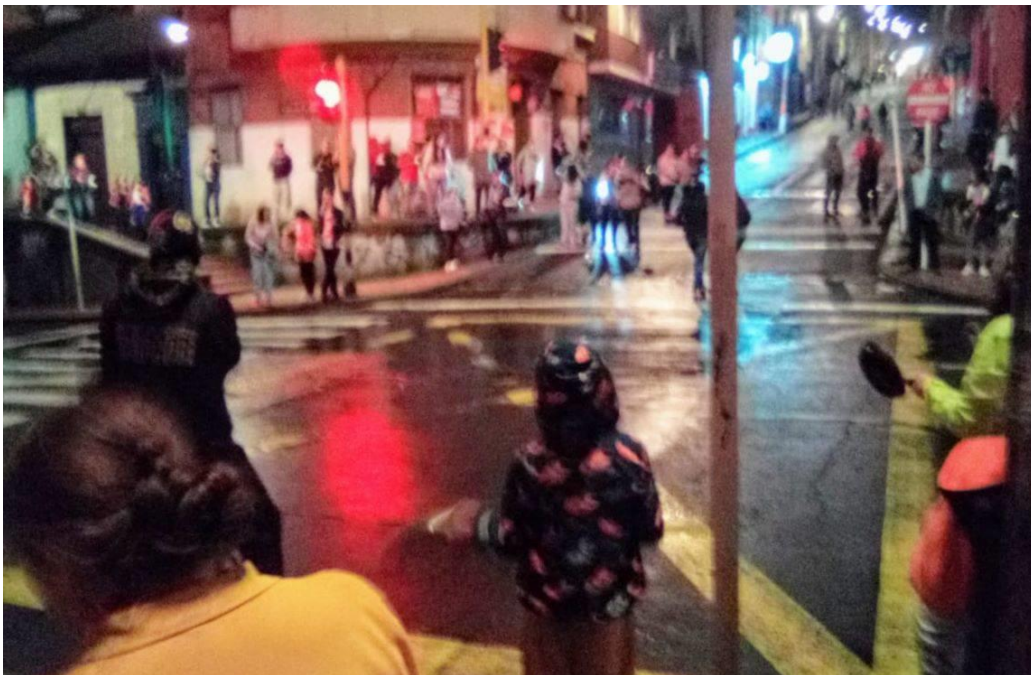
⁴³ Archila al respecto señala que la mayoría de protestas en Colombia son de carácter pacífico, no están en plan de confrontar con la policía.

los principales recursos para llamar la atención del estado, aunque en muchos casos la atención desemboque en represión por parte de las fuerzas policiales. Lo anterior también demuestra que el poder de inmovilizar con bloqueos de vías demuestra las múltiples relaciones en un momento de lucha social

En la noche José escucha las primeras cacerolas en la cuadra donde está ubicado su edificio en la Carrera 21 con calle 33, a las cacerolas se suman muchas otras, decide salir junto a su compañera, en las cuadras del barrio sonaba cacerolas en las torres de los edificios y las casas. Juntos caminan hacia el Parkway donde mucha gente empezó a congregarse, sabían que en la Universidad Nacional había un tropel grande, también sobre la carrera 30 y en el centro había choques con la policía y había varias estaciones de Transmilenio rotas y una que otra saqueada. La gente que se movilizaba por el parkway pasó frente al CAI caceroleando muy festiva y no pasó nada, no eran un objetivo de la policía. Sobre la 45 se había extendido el tropel estudiantil, la vía se encontraba bloqueada con basura a la que le habían prendido fuego y había pocos jóvenes tirando rocas a la policía, muchas personas miraban a los dos costados de la vía, la policía se tapaba con sus escudos, estaba desbordada.

José decide irse al barrio la Perseverancia en la localidad de Santa Fé porque allí tiene trabajo educativo hace varios años en un pre icfes popular, subió caminando por la calle 45, por varias calles el cacerolazo seguía y la gente de las motos pitaba. En la carrera 13 vio varios jóvenes que venían del centro, en el centro internacional había un concierto, e intervenciones artísticas, el centro se mantenía lleno a pesar de que ya era noche y había disturbios por la Plaza de Bolívar y las calles alrededor. Subió por la calle 32 y no se escuchaba nada en el barrio San Martín, pero al llegar a la 5ta con 32 en el barrio la Perseverancia había un cacerolazo, con bloqueos intermitentes de unas 20 o 30 personas y dejaban pasar a los carros que pitaban en apoyo a la protesta, no había mucho tráfico. Había varias personas alrededor, algunas miran, otras aplauden y otras participan con la cacerola. Se queda aproximadamente 40 minutos en el barrio, llovizna y hace frío, finalmente se devuelve para su casa. En el barrio la Macarena al lado de la Perseverancia también hubo una concentración espontánea en la calle 27, ellos si tenían bloqueada la vía.

Imagen 10: Cacerolazo barrio la Perseverancia



Nota: Avenida 5 con 32 (Imagen Tomada del Facebook, Grupo Libertario Vía Libre, 2019)

Sobre las arengas de los manifestantes Jose menciona *“Era más como el sonido, gritaban a veces ¡Uribe, paraco el pueblo está berraco! Así bien 2002 y poco más. Más que entonar consignas porque no había gente muy politizada, aunque había gente política, era sobre todo lo del ruido y el bloqueo intermitente de la calle 5ta. Recuerdo que cuando fui caminando hacia la perse pasaba gente pitando, pero bueno también había gente gritando cosas contra el gobierno Duque, ¡Duque hijueputa!”* (Entrevista a José Mariño, 2021)

Sur Oriente - Guacamayas Libres⁴⁴

Paola llega al barrio Guacamayas en la noche junto con otras personas de la casa del Nido, mientras descansan ven las noticias y se percatan de la masividad de la marcha, sin embargo, la dinámica del barrio en ese momento es normal, con todo, el ambiente de agitación

⁴⁴ El barrio Guacamayas recibe su nombre por el ave colorida colombiana y en contraposición al “águila yanqui”, el nombre lo ponen los habitantes del sector en el marco de la Alianza para el Progreso en resistencia al programa económico impulsado por John F. Kennedy en los sesenta. (Entrevista a Paola Picon, 2021)

permanece y están a la expectativa de los cacerolazos convocados a nivel nacional. Entran a la casa a buscar ollas para empezar un cacerolazo y mientras están en eso, escuchan las ollas de las vecinas con sus hijos dando vueltas por el barrio. En un principio son pocas personas, pero poco a poco la calle se va llenando de mucha gente y bloquean la antigua vía al llano, que es la calle principal del barrio de doble vía, donde suben y bajan buses y carros, la gente del colectivo saca una tela para pintar *“es que es algo que uno no explica es muy raro, hay gente que saca banderas de Colombia, carteles en contra de los medios de comunicación, entonces hay uno que decía “le creo más a mi ex que a rcn”, como cosas así chistosas que los vecinos y vecinas van haciendo”* (Entrevista a Paola Picon, 2021)

El cacerolazo se presenta de forma festiva, no hay muchos cantos porque los vecinos no son de consignas, los compañeros más politizados que venían de la universidad intentaban pasar diferentes arengas, unas pegaban y otras no. Los vecinos arengaban en contra del gobierno en lo específico, las consignas referentes a lo económico estaban presentes *“suben los impuestos”*. La gente hacía referencia a la cuestión del paquetazo de Duque y las reformas, que todo iba a ser más caro, lo económico era lo que les movía.

Imagen 11: Cacerolazo barrio la Guacamayas 2 sector



Nota: Cacerolazo vecinal en la Intersección de la vía principal del barrio (Imagen Tomada Facebook Grupo Libertario Vía Libre, 2019)

En esos espacios hay acercamientos con los vecinos y los jóvenes de Guacamayas, Paola menciona que es emocionante ver eso en la juventud del barrio, las ganas de hacer cosas, de gestionar la rabia. Se encontró con estudiantes del pre icfes de ciclos pasados que la reconocieron y la saludaron, también se acercó un joven de 15 años que le contó que venía de la movilización del centro, cansado pero que igual estaba ahí. Cuando ya la gente se empieza a ir, quedan de encontrarse al otro día *“bueno mañana esto sigue, nos vemos a 6 de la tarde, hacemos agua panela”*, lo que Paola ve es que son estudiantes que conocen la dinámica de la olla, del canelazo junto con la experiencia de vecinos que estaban pendientes para seguir caceroleando, se delegó quien llevaba la olla y quienes podían traer panela y esas cosas. En la casa prenden el televisor para ver las noticias y se dan cuenta que lo que pasó en Guacamayas pasó en varios barrios de la ciudad a esa hora movilizada en cacerolazos.

Asegura Restrepo (2019, p. 243) que la palabra territorio al lado de indignación es una de las más usadas en las movilizaciones sociales actuales, este es uno de los hilos que conectan el espacio en las redes de conflictos sociales en Colombia. Como se veía en el capítulo anterior hay unos procesos de identidades que son fundamentales para entender la movilización y protesta social, pues en la lucha social el espacio cobra protagonismo más allá de la materialidad sino por los sentidos de lugar. Los espacios influyen en la organización de los espacios sociales

Sur Occidente - El Caracol de Techotiva

La convocatoria de movilización por el suroccidente fue en el Hospital de Kennedy, allí participaron Alejandra y Jesús, la primera haciendo cubrimiento en salud y el segundo desde DDHH. La movilización partió a las 10:00 am, iba avanzando entre barrios mientras se sumaba gente, otros salían por las ventanas a apoyar, era algo novedoso. La ruta fue entre los barrios, pasaron por Nuevo Chile, por Boíta porque el punto de llegada la Sevillana para encontrarse con las movilizaciones de Soacha, Ciudad Bolívar, Bosa y Kennedy, era la llamada coordinación de la media luna sur, que tuvo varias reuniones preparatorias del 21N, entre los colectivos y organizaciones Alejandra y Jesús mencionan a Conspiración, Colectivo Patria grande, Reddus, la casa de la Juventud Kennedy, el Rincón Cultural el

Caracol, Colombia humana, la UP, el PC, Comunes, Maqueta, Antorcha educativa, la ADE y un sindicato de la salud del Hospital de Kennedy entre otros, eran reuniones de más de 50 personas.

“Al llegar a la Sevillana había muchísima gente impresionante, se encontraban las movilizaciones que llegaban de todo el sur, la gente del barrio que salía y salía”. (Entrevista a Alejandra, 2021) La gente de DDHH no sabía si levantar esquema o quedarse ahí, pues en principio se había coordinado que el punto de llegada era la Sevillana, pero los manifestantes espontáneamente querían seguir la movilización hasta el Centro. Recuerdan Alejandra y Jesus que se taparon todos los carriles de la autosur y no se veía la cola de la marcha. *“Yo siempre tendré la imagen del puente de la autosur con Boyacá, al costado derecho norte-sur y veo al otro costado y hay mucha más gente* (Alejandra, 2021)

La gente arengaba ¡no más Uribe! es un rechazo al proyecto del uribismo. Lo anterior era interesante porque las organizaciones y parches estudiantiles se saben las consignas clásicas que utiliza el movimiento social, pero la gente que estaba en la movilización cantaba la de “Uribe paraco el pueblo está berraco” “despertó Colombia despertó”, una y otra vez lo que demostraba que era la gente del común que salió en la movilización.

Imagen 12: Movilización suroccidente de Bogotá



Nota: Movilización convocada por la media luna sur (Imagen Tomada Facebook Rincón Cultural el Caracol, 2019)

Había familias, skaters, niños, mujeres, jóvenes, algunos pinchando buses, otros bloqueando el Transmilenio, también la gente con consignas pacíficas, la gente patriótica con banderas amarillo, azul y rojo. Llegando a la 30 con primero de mayo, empezó a llover y muy duro, sin embargo, duró la gente siguió. En la 6ta con 30 en Comuneros, los bloques por localidad ya no existían, estaban todos integrados, se encontraron en Veraguas con la gente del Rincón Cultural el Caracol y otra gente de la localidad. Jesús tiene un accidente antes de llegar a la plaza de Bolívar y se devuelve junto con Alejandra al Rincón Cultural el Caracol en Kennedy. Allí miran las noticias y ven que en Suba hubo una asonada, que en Cali había un manifestante muerto y que había represión en el Centro de Bogotá.

En la noche llega la gente del Caracol a la casa y suben a cacerolear en la terraza, los vecinos responden con cacerolas también, en uno de los parques del barrio los periodistas se reunieron los vecinos, eran poquitos, sobre todo señoras. Salieron a la avenida Primero de mayo y luego caminaron al barrio Palenque, con los vecinos hacen recorridos por los barrios cercanos, *“nosotros pensamos que éramos los únicos 20 o 30 locos a esa hora saliendo, cuando empezaron a salir parches de vecinos ahí a la alcaldía de Kennedy y éramos como 300 personas y después bajamos hasta Banderas y eran como 5000 personas”* (Entrevista a Alejandra y Jesús, 2021) La gente se tomó la estación que estaba cerrada, pero realizó cacerolazo sobre la plataforma. Después de dar vueltas por Kennedy central, se devuelven para sus casas,

4.2 22N y el Estado de Sitio

En Bogotá no se presenciaba un toque de queda desde el Paro Cívico Nacional de 1977 en el gobierno de Alfonso Lopez Michelsen y que llevó en 1978 a Turbay Ayala a formular el decreto 1923 como el Estatuto de seguridad basado en la doctrina del enemigo interno, con el temor de un golpe guerrillero, lo que llevó a desapariciones y detenciones arbitrarias por simple sospecha, desde el 77 no se afrontaba un escenario de tal magnitud (Guzmán, 2019)

El día 22 de noviembre inició con el bloqueo de los portales de Transmilenio como el del 20 de julio, Portal Tunal y Portal Américas, entre trabajadores de Transmilenio, estudiantes y trabajadores de las fábricas cercanas al portal afiliados a la CGT. En ciudad Bolívar en horas de la tarde se produce un saqueo en el almacén Ara.

Suroccidente: miedo y militarización

¿En la mañana Alejandra y Jesús se dirigen al Portal Américas a cubrir DDHH porque habían choques con el ESMAD⁴⁵, se bajaron del taxi en el CAI de Britalia para ir caminando porque todo estaba bloqueado de carros, algunos jóvenes habían empezado a armar barricadas, a sacar rocas. En el parque Gilma Jiménez cercano al portal de las Américas el ESMAD se estaban llevando a los jóvenes. DDHH no daba abasto y en ese momento la las fuerzas policiales tenía control porque la gente del sector nunca había oído un gas, nunca se había enfrentado al ESMAD que era un actor nuevo en el territorio.

Alejandra desde salud y comunicaciones se quedó grabando, y ayudando gente herida, vio mucha represión como motorizados en el que un policía con un ESMAD se llevaban un chico en el medio, esa imagen era recurrente. En la parte del fondo en Chicala, había una llamarada, había una barricada grande y el tropel al fondo. La policía controlaba entre el Colsubsidio de Chicala y toda la Cali hasta el portal de las Américas, pero dentro de los barrios no, Jesús se quedó cubriendo DDHH, tomando el nombre de las personas detenidas, entre ellos mucha población migrante y menores de edad.

⁴⁵ Hay denuncias de detenciones ilegales dentro del portal y torturas. (El Tiempo, 2022) Cuenta Jesús que de ese día se denuncia que meten mucha gente al Portal de las Américas y la torturan en un cuarto, donde los encierran, le echan agua, los electrocutan, les ponen gases, y hay abuso sexual con las mujeres.

Imagen 13: Avenida las américas 22N en horas de la mañana



Nota: (Imagen Tomada Facebook Rincón Cultural el Caracol, 2019)

La noche anterior habían militarizado la avenida Cali y Suba y como a las 4:00pm se enteran del toque de queda

“me dicen van a militarizar ¡vámonos! Hay que irse porque eso es un peligro... los policías le estaban diciendo a la gente, cuiden sus conjuntos porque se les van a meter estos ampones, estos vándalos y la gente empieza a tener miedo de que realmente se le van a meter a los conjuntos y entonces salen los vecinos en una onda toda paraca así con palos y con machetes a que van a cuidar los conjuntos”
(Fragmento entrevista Alejandra y Jesús)

En este punto el foco de la atención hacia las causas de la movilización social se encuentra totalmente desvirtuado por cuenta de la desinformación dada por la policía y replicada en redes sociales. Según Moreno (2020, p.28) se activó como estrategia de contención de la protesta un pánico moral y la teoría del shock, la cual surge cuando los sucesos o personas son leídos como potencial amenaza para el orden moral establecido en la sociedad. Amparados principalmente en las respuestas policiales, explica Moreno que se aplica el pánico con falsas alarmas y rumores con el fin de exacerbar el pánico colectivo y desvirtuar

el paro nacional que estaba a punto de aprobar un Holding Financiero, que es la apertura a la privatización de empresas estatales, junto con la reforma tributaria que iba a fortalecer a los sectores empresariales gravando a las clases populares.

Imagen 14: Trinos de la senadora María Fernanda Cabal del Centro Democrático la noche del 22N



Nota: A las noticias falsas se suma los señalamientos irresponsables y mezquinos de figuras de poder de la derecha, con el fin de movilizar argumentos como la creación de frentes locales de seguridad y el porte legal de armas para que “la gente de bien” se defienda de los maleantes. (Imagen Tomada del Twitter, Cabal, 2019)

Alejandra y Jesus vieron llegar cuatro camiones llenos de militares bajándose en el parque Gilma Jiménez y había helicópteros sobrevolando el portal, Alejandra vive cerca pero no se quedó en la casa porque estaba aterrorizada, incluso de sus vecinos que esa noche del pavor le quebraron la cabeza a un pelado con golpes.

“Fue una noche muy dura porque también nos contaban hace poco que ese día si se cargaron y llevaron muchos muchachos en camiones, solo que eso no se dice, no se cuenta, no está en cifras registrado, así como las denuncias tortura porque la gente tenía mucho miedo a las represalias, hay testimonios donde la gente dice que son los zonales y como los zonales fichan gente, yo sé dónde vive usted” gente que fue

torturada no denunció nunca porque los zonales amenazaban diciéndoles “yo sé dónde vive usted, yo se usted que hace” impidiendo esas denuncias, los registros y demás. (Fragmento entrevista Alejandra, 2021)

Alejandra y Jesús se fueron a dormir al Caracol, los días posteriores fue la militarización del Portal Américas y después de eso no hubo más manifestaciones allí, mucha gente quedó herida, golpeada desde el 22N y no salieron más.

Centro: El toque de queda televisado

En horas de la tarde José junto a Analía compañera argentina que se encuentra en el país por temas laborales, se dirigen al centro a una reunión ampliada, ya se estaba conformando el Comité Nacional de Paro. El llamado a paro de 25 de abril del 2019 lo había llamado la COS (Coordinadora de Organizaciones Sociales) que intentaba ser más abierta, pero en el CNP (Comité Nacional de Paro) prácticamente repetía las mismas organizaciones. Deciden no participar de la reunión y se van a la Plaza de Bolívar. En la plaza hay poca gente, un container de un concierto del día anterior que no se alcanzó a desmontar porque hubo choques con el ESMAD en la tarde noche del 21 de noviembre. El “mierdero” se extendió por varios sectores del centro como Nieves, Candelaria y el centro internacional y duró varias horas.

Esa tarde del 22N la plaza de Bolívar tiene miles de personas congregadas, pero no se encuentra llena, hay tensiones con el ESMAD, hay un sector pequeño de jóvenes con ganas de ir al choque, estaban cambiados para la confrontación, por los lados de la corte suprema el ESMAD levantó, él junto a Analía ya estaban alertas por la tensión de la situación

“Los pelados se sorprenden de que no los dejen entrar a la corte suprema en son de protesta. Como que no se esperaban que el ESMAD reventara, cuando los chinos fueron al choque pues nosotros de hecho estábamos preparados para salir corriendo porque vimos que los pelados estaban en ese plan. Un grupo muy chiquito de ellos se quedó en la plaza y el resto salimos corriendo, nos reagrupamos por la 19 con un grupito, pues dándoles instrucciones muy básicas, pues que miren hacia donde está

la policía, intenten no correr desparramados. Y en esas vainas siempre se combina la voz de ¡no corran! ¡no corran! Que nunca es eficaz, y además la gente puede tener razón al correr y las más sensatas de no dar la espalda, tengan cuidado, yo fui de esas últimas. (Fragmento entrevista José Mariño)

Imagen 15: Plaza de Bolívar, concentración del 22N



Nota: Jóvenes sobre el bunker en la plaza de Bolívar. (Imagen Tomada Facebook Grupo Libertario Vía Libre, 2019)

La participación de estos jóvenes en las protestas que al parecer no son estudiantes universitarios, puede que estudiantes secundarios y de institutos técnicos reflejan este tipo de reacciones como sorpresa ante el accionar represivo de la policía. Son grupos minoritarios los que se quedan confrontando en la plaza, la mayoría huyen asustados y otros se quedan de espectadores.

José describe que más que una gran manifestación como la del 2N, la movilización del 22N son oleadas de personas que llegan al centro que se reunía y las dispersaba la policía. José y Analia se devuelven y se quedan un rato en la placa de Nicolás Neira en la 7ma con 18. Allí se encuentran con compañeras universitarias que llegaban de una movilización que salió de

la Universidad Nacional por la calle 26 hacia el centro. Caminan por la carrera 7ma hacia el Parque Nacional, hay muchos grupos de personas, como entre conocidos caceroleando en la calle. En grupo suben al barrio de la Perseverancia con el ánimo de encontrar el mismo escenario de la noche anterior. Suben por la calle 32 sonando cacerolas, y hubo gente que gritó “*que así había empezado Venezuela, que se jodieran*” ((Entrevista a José Mariño, 2021) el barrio tiene unas direcciones comunales manejadas desde el uribismo y ese es discurso que estaba manejando la derecha. No tuvieron ningún respaldo y se fueron bastante tristes. Bajando del barrio José vio unas jóvenes animalistas con consignas en contra del aleteo y algunos activistas del barrio estaban yendo hacia el centro, el parque nacional o alguna de las convocatorias dispersas.

Se van desanimados, se hace tarde y ya saben sobre el toque de queda. Llegan a la casa y deciden salir al Parkway que se encuentra en un ambiente muy festivo y hay una batucada y aproximadamente más de 1.000 personas alrededor del CAI y llegando a la calle 45. Llegada la hora del estado de sitio la gente del Parkway decide mantenerse. José y Analia deciden irse porque tenían la conciencia de ser militantes políticas y estar con una compañera internacional y después de lo del foro de Sao Paulo y los anarquistas internacionales era mejor no dar papaya. Por redes sociales empezaron a circular mensajes falsos sobre que se iban a meter ladrones a los conjuntos de apartamentos cosa que nunca llegó a pasar. José se enteró que esa noche hubo disparos en la parte alta del barrio la Perseverancia, quizá eso hizo que no continuará la dinámica de protesta en el barrio.

El toque de queda fue televisado, se suspendió el servicio de Transmilenio y mucha gente tuvo que caminar y llegar tarde en medio del toque de queda. Referente al pánico colectivo y las cadenas de mensajes que rondaron, hay un desacuerdo entre las militantes entrevistadas sobre si fue un plan montado por la policía para romper con la dinámica de protesta en los barrios o era sobre interpretaciones de las decenas de videos que se viralizaron esa noche.

“Recuerdo que muchos compas estaban en plan todo es un montaje es un complot, y yo veía esos videos y yo no veía nada, veía gente corriendo de un lado para otro, me parece que la gente, incluida la izquierda sobre interpreto información súper

incompleta, recuerdo que nos agarramos con unos compañeros por un video de unas personas bajándose de un carro improvisado en un conjunto, 5 o 6 personas y decían que esa era la prueba de que la policía estaba llevando a los ladrones a los conjuntos. Al final se supo que era una gente que estaba en un transporte pirata llegando a ese conjunto porque vivía en ese conjunto, no había más, en ese video no había más, pero nos pegamos un agarrón, todavía es un desacuerdo. (Fragmento entrevista José Mariño, 2021)

Al respecto Alejandra sostiene que si existen denuncias al respecto de que la policía le estaba pagando a la gente para asustar haciendo el amague de que se meten a los conjuntos y así crear zozobra, enemistad entre la misma gente y desviar el motivo de las protestas, como una manera de despolitizar y fragmentar la movilización, además de toda la estigmatización a la juventud y la población migrante venezolana. Al día siguiente en una rueda de prensa de Peñalosa y comandante de la policía afirmaba que no se habían presentado incidentes en los conjuntos, que hubo pánico orquestado como una estrategia para sembrar terror.

Suroriente: No al toque de queda

En Guacamayas el 22N se cumple la cita con el canelazo, poco a poco fueron llegando personas, sacaron una olla y se hizo el canelazo, las vecinas llevaron panela y plata para comprar vasos para repartir a la gente, *“Bueno, se prende el fogón, empieza la cuestión y nuevamente muy masiva, las vecinas con niños y niñas, las jóvenes y mucha gente viendo, que no estaba bloqueando, como a los alrededores y a veces aplaudía”* (Fragmento entrevista a Paola Picon, 2021) desde el Nido elaboraron un cartel en contra el Toque de queda y lo pegaron en la intersección de la calle principal del barrio.

La olla permitió estar cercanos, compartir, hablar sobre la cuestión, la gente era crítica a Duque, al gobierno y al toque de queda. Esa noche fue más masiva y organizada, se tiene la sensación y la esperanza de que la indignación no fuera cosa de una noche, sino que era posible mantenerse, continuar con la agitación en las calles. Paola expresa que el toque de queda, animo más a la gente a salir esa noche *“como a las 9 o 10 de la noche se cantó el*

himno nacional” aunque los compañeros del Nido no se sintieron llamados por el sentimiento patrio del himno, entendían el sentimiento general de los vecinos, un sentir de “no nos van a encerrar después de lo que pasó el 21N” (Entrevista con Paola Picón)

Sin embargo, en el colectivo existe la preocupación por el que se puede hacer más allá del ruido y el bloqueo de la vía, la pregunta por ¿cómo esa espontaneidad se iba organizando de alguna manera? ¿Cómo no desgastar los ánimos?, ya que se reconoce que esas acciones todos los días generan desgaste, las familias tienen que trabajar al otro día, la gente tiene que hacer sus cosas. Hay muchas dudas de como empezara hablar con las personas del barrio sin el ánimo de dirigir, con el interés de algo más organizativo

En el barrio no se vivió la noche del terror sobre los conjuntos “*el barrio ya es heavy perse jajaja , pero ese miedo no llego, yo me entere de eso, porque una compa amiga mía me llamó muy asustada diciéndome parece se van a entrar, y yo me preguntaba ¿Qué es lo esto que está pasando?, más allá de lo que una veía por redes sociales”* (Entrevista a Paola Picon, 2021)

Imagen 16: Cartel contra el Toque de queda del en el barrio Guacamayas 22N



Nota: Cacerolazo vecinal en la Intersección de la vía principal del barrio (Imagen Tomada Facebook Grupo Libertario Vía Libre, 2019)

4.3 23N El ESMAD le dispara a Dilan Cruz

El 23 N no hay movilizaciones convocadas por la CUT, CGT y CTC o el llamado Comando Nacional Unitario, pero se llaman a concentraciones pequeñas en varios barrios y en el Centro. José estaba en búsqueda de asambleas populares, incluso intentan convocar una en el parque el Renacimiento junto a su compañera, difundieron un flyer por un grupo de whatsapp en el que había gente del sector, pero en su mayoría estudiantes, a la convocatoria llegaron dos estudiantes de la Universidad Nacional, ninguno con relación fuerte con el territorio, intentaron luego convocar de nuevo pero sin éxito. En medio del fracaso de la convocatoria se enteran que en el centro en la 19 con 4ta el ESMAD hirió de gravedad a un joven estudiante bachiller.

En la noche salieron hacia el Parque Nacional en búsqueda de movilización, había grupos pequeños de jóvenes, poca gente, algunos sobre la acera, otros sobre los carriles de la 7ma, expresa José muy *“okupa y resiste”* algunos iban para el Centro y otros para el parque nacional. Deciden ir hacia el Parque de los Hippies en la 60 con 7ma, en el camino hay cacerolazos pero más pequeños, como cada dos cuadras, mientras caminan haciendo ruido con su cacerolas, algunos motociclistas y carros pitan. El cacerolazo fue disminuyendo con los días por lo menos en el centro de la ciudad. En el parque de los hippies la protesta es juvenil y festiva hay gente fumando y tomando, un grupo importante cantando consignas, pero la mayoría estaba en otro plan, no tanto de protesta. Los dos carriles de la 7ma estaban bloqueados.

Imagen 17: Velatón Hospital San Ignacio en memoria de Dylan Cruz



Nota: *Dylan Cruz se convirtió en un símbolo del 21N y en adelante una reivindicación contra la brutalidad policial y la impunidad de las víctimas de las fuerzas policiales. (Imagen Tomada Facebook Grupo Libertario Vía Libre, 2019)*

La noche del 23N salen del Nido a bloquear junto con los vecinos, Paola se encuentra muy feliz porque eran tres noches seguidas de bloqueo y cacerolazo, en ese momento le entra una llamada de una profesora de la colectiva Siembra que es un proceso de educación popular que hacía parte de la Coordinadora (CPEP en Lucha), le cuenta que Dylan Cruz herido por el ESMAD era estudiante de su pre icfes Siembra y no sabían qué hacer con esa situación, él estaba muy mal herido en el hospital San Ignacio.

“Eso es muy fuerte, un pelado tan joven, esa noche una de las compañeras me decía que si me acordaba de él, que había estado en el Nido en una feria de carreras que hicimos unos meses antes, yo no me acordaba de él porque ese día había muchas

chicas y chicos, pero saber que había ido al Nido, que era un pelado como los pelados que les doy clase, eso fue anímicamente muy fuerte” (Entrevista a Paola Picon)

Al día siguiente asisten a la marcha convocada por el colegio y la Familia en el Colegio Ricaurte.

Suroccidente - Asambleas Barriales

Alejandra y Jesús empezaron a ir a las reuniones convocadas por el Comité del Paro en la localidad, planean crear la mesa de salud y fortalecer la mesa DDHH, las reuniones son en la casa de la juventud, donde van individualidades, jóvenes y universitarios y se empieza a hablar impulsar las asambleas populares, que se dividen por UPZ, a Alejandra y Jesús les corresponde UPZ de Kennedy Central, entonces logran sacar una asamblea en el barrio los Periodistas, empiezan a trabajar en lo organizativo de los encuentros, porque la movilizaciones disminuyen de manera importante. De la asamblea de los periodistas se hizo una olla, la asamblea y fue poca gente, había unos puntos de trabajo, ambiente, seguridad, educación.

De las asambleas surgen algunos colectivos y se tienen debates sobre la primera o que si mejor guardia comunitaria, *“eso si es de pura inspiración chilena, Chile está viviendo también un momento re álgido y mucha gente que no estaba organizada previamente ve eso como una forma de participar, pero mucha gente igual esta desconfiada porque hay un ambiente de infiltración denso, de desconfianza entonces hay que tener mucho cuidado.*

4.4 24 N Todos somos Dilan

Se clarifica la situación de Dilan Cruz, se sabe que es un estudiante de un colegio público en el barrio Ricaurte y el colegio y familiares citan una concentración el domingo 24N, enfrente del colegio, en la que participan estudiantes de grado 11, familiares, la colectiva de Siembra, compañeras de CPEP en Lucha y gente cercana a la educación popular como Santiago Gómez

Obando. Los estudiantes tienen carteles que dicen *“Todos somos Dylan”*. De la congregación inicia una marcha que sube por la carrera 30, se suma gente, hay aproximadamente 150 personas. Adelante va la familia de Dylan y los estudiantes del colegio, atrás van las organizaciones de educación popular que estaban en plan de consignas más políticas *“vestidos de verde oliva, políticamente vivos, no han muerto, no han muerto compañeros”* que realmente nadie más cantaba salvo ellos, pero había una clara discontinuidad entre las consignas si ustedes quieren de la familia muy de *“Fuerza Dylan”* *“todos somos Dylan”*, y pues los otros más contra la brutalidad policial, más política. (Fragmento entrevista José Mariño)

Imagen 18: Concentración en el Colegio Ricaurte en Solidaridad con Dylan Cruz



Nota: Movilización por Dylan desde el Ricaurte hacia el centro (Imagen Tomada Facebook Grupo Libertario Vía Libre, 2019)

Suben por la 19 a la altura de Paloquemao un carro se mete por un hueco que hay en la movilización y un joven de la marcha le rompe el vidrio al carro, los familiares de la marcha le reclaman que es una movilización pacífica y el pelado que rompió el vidrio reclama con mucha indignación ¿luego quién es usted o qué?

“Siempre con esas cosas es muy complejo porque claro, cuando se presentan esos hechos son públicos, no son solo la familia y los allegados, pero si hay que respetar la voluntad de la decisión de la familia. Fue más un incidente, los pelados no estaban para armar la espantosa ... Por fin las compañeras de atrás se dieron cuenta que no era momento de cantar odas al guerrillero heroico y finalmente hicimos una concentración no muy grande en donde fue herido Dylan, se estaban poniendo flores y los pelados querían seguir en una movilización hacia el Hospital San Ignacio y así lo hicieron” (Fragmento entrevista José Mariño, 2021)

Paola también participaba de la movilización y entendía la rabia de los chicos y simpatizaba mucho con esa rabia, también tenía mucho miedo y decide irse de la movilización porque se encuentra muy afectada anímicamente. La colectiva Siembra no quieren instrumentalizar la situación de Dylan y hacerse famosas con ese hecho tan horrible, entonces lo único que se hace apoyado con la CPEP en Lucha es sacar un flyer de solidaridad, participar en la marcha y escribir un comunicado.

Imagen 19: Concentración 19 con 4 lugar donde es herido Dilan Cruz



Nota: Movilización de la familia y las compañeras del Colegio por Dilan en el centro (Imagen Tomada Facebook Grupo Libertario Vía Libre, 2019)

4.5. Marcha del 25N

Para el 25 de noviembre día internacional por la eliminación de las violencias contra las mujeres hubo dos convocatorias una en el sur y otra mayoritaria en el Centro de la ciudad, en la movilización, los entrevistados participaron en bloque como GLVL. Un bloque estudiantil se movilizó desde el centro hasta el Parque Nacional. En la marcha de mujeres era numerosa, había pocos hombres

El mismo día el Comando Nacional Unitario convocó también otra jornada de protesta de paro, en el llamado se mencionaba la fecha conmemorativa pero también se llamaba a la protesta en el marco del paro. En esta convocatoria participaron sindicatos, mujeres y hombres y jóvenes. Entre estos un número significativo de ADE, una delegación campesina del CNA, diversas fuerzas de izquierda. Esa misma noche hubo un bloqueo nocturno de los estudiantes de la Universidad Nacional que parece que no se unieron a la movilización. Analiza José *“como que había en un mismo territorio, en un espacio pequeño varias convocatorias”*. (Entrevista a José Mariño, 2021)

La movilización partió del Parque Nacional, bajaron a la Universidad Nacional por la 45 y luego tomaron la 30 hasta llegar a la plaza de la Hoja. En el recorrido poco convencional se iban juntando gente y las dos marchas se fueron combinando. Las dos marchas tenían su propio megáfono. En la marcha sindical las consignas eran clásicas, las cuales incluían elementos de *“maricones, tombos hijueputas”*. Mientras que la marcha feminista cantaba consignas sectoriales *“alerta que camina la lucha feminista por américa latina”*. En la Plaza de la Hoja, la marcha feminista había organizado un acto cultural y se colgaron un trapo gigante del 25N en los conjuntos que quedan en el lugar. Era de las marchas de mujeres más grandes que habían visto como GLVL que participa hace varios años del 25N, pero tienen conciencia que tenía un carater mixto, en el sentido de ser una marcha feminista liderada por mujeres pero que coexistió con la marcha sindical y de protesta popular.

“La marcha del 25 de noviembre, era una marcha igual que se venía preparando con mucho tiempo las organizaciones feministas y que fue movilización grande, pero

había la tensión de que no se diluyera solamente en lo coyuntural, es decir en la cuestión del paquetazo y el paro nacional, sino que estuviera la cuestión de las violencias hacia las mujeres, pero creo que igual esa marcha potencia o es nuevo respiro en el marco del paro. En esa también salimos a marchar y fue importante ver tanta gente en la calle” (entrevista Paola Picon, 2021)

Esa noche se confirmó la muerte de Dilan Cruz

4.5.1 ¡Dilan no murió, a Dilan lo mataron!

Los días siguientes, el Nido impulsa actividades en el barrio alrededor de la muerte de Dilan Cruz, en un muro de la casa hicieron carteles chiquiticos que contaban quien era Dilan y como había sido la situación que condujo a su muerte, pusieron velas y cosas simbólicas y también un cartel grande en la fachada del Nido donde decía que a “Dilan lo recordaremos construyendo un mundo mejor”.

“Con los niños y las niñas hicimos una reflexión, ellas nos ayudaron a pegar el cartel grande, se habló de Dilan y antes de eso habíamos hecho un taller con los niños sobre lo que estaba pasando del paro, ellos hicieron unos cartelitos, nosotras intentábamos nos ser muy lineosas, sino conversar desde lo que habían visto en noticias, lo que decían los papás, que pensaban y a partir de escucharles a los niños hicimos una actividad manual con unos carteles que pegamos en la casa” (Entrevista a Paola Picon, 2021)

La participación del Nido en el paro en el barrio guacamayas sirvió para que la gente entendiera mejor el proceso, porque previo se veía desde el asistencialismo (unos profes que hacen acompañamiento de tareas), el Nido tuvo mayor visibilidad, alguna gente del barrio empezó a conocer más las intenciones de la casa que era construir procesos organizativos en el barrio, tanto para bien y para mal, “*hubo vecinas que se quejaron porque pegamos el cartel de lo Dilan y lo del toque de queda, preguntaron ¿Quién había pegado eso? en un grupo de WhatsApp de seguridad del barrio”*- (Entrevista a Paola Picon, 2021). El cartel de Dilan causó especial tensión, porque en los cartelitos pusimos que eliminará el ESMAD, algunos carteles en relación al caso de Dilan fueron arrancados.

También en relación con Dilan hubo acciones de solidaridad y denuncia, como una marcha en el barrio Guacamayas en los sectores 1,2 y 3 con cartelitos, había niños y niñas con velas alrededor del caso de Dilan y de un joven que vivía en el sector 2 y que fue agredido por la policía en una de las marchas del centro y quedo mal de un ojo tenía un problema de visión, se hizo una recolecta para los gastos médicos porque el chico no estaba afiliado a una EPS.

Dilan se convirtió en símbolo del paro de noviembre de 2019, su rostro está pintado en la esquina donde cayó por el proyectil. También una placa conmemorativa con su nombre. Posterior a su muerte en algunas movilizaciones estudiantiles sacan un trapo gigante con su rostro pintado. En el paro de 2021 después de derribar la estatua de Jiménez de Quesada de la plaza del Rosario, pusieron una de Dilan en su homenaje.

Imagen 20: Conmemoración a Dilan Cruz. Casa Cultural el Nido



Nota. (Imagen Tomada Facebook Grupo Libertario Vía Libre,2019)

4.6 Días posteriores

El 27 de noviembre la CNU llama a movilizaciones, mientras FECODE convoca paro de 24 horas, sale una marcha mediana sindical y popular del Centro de la ciudad, también hubo

convocatoria de movilizaciones barriales y estudiantiles como en la universidad distrital, sede tecnológica.

La gente del Nido sale al barrio a intentar la dinámica de los días 21, 22 y 23 de noviembre sin embargo hay menos participación, entonces van a buscar en los otros barrios movilizaciones, hay gente que baja a Villa de los Alpes donde hay una marcha, la dinámica es más itinerante y móvil, buscan otros barrios para juntarse y no ser tan pocos. En la localidad se convoca una asamblea en la plaza del 20 de julio, es una asamblea grande a la que asisten varias personas, se hace canelazo, las personas del Nido reconocen en el lugar a la gente de los colectivos de San Cristobal, ya no es la gente vecina, sino la gente que durante muchos años ha estado trabajando en el territorio con trabajo cultural, educativo, artístico y que estaba moviendo la asamblea.

En la reunión se hacen informes de lo que está pasando en la ciudad, de las otras asambleas del sur, se socializan los puntos del pliego del paro y se proyectan actividades de comunicaciones, de continuar convocando en los barrios, pegar carteles, de performance, varias actividades en esos días para seguir agitando la cuestión moral. Después de esa asamblea se convocó otra en la Victoria donde participa menos gente, todos organizados de parches de la localidad, ya el momento de masividad y espontaneidad se había pasado era una asamblea de poca gente ya organizada.

En el suroccidente las asambleas quedan de sistematizar los avances, pero eso después no se realizó, el tema de fin de año dispersó mucho todo y las movilizaciones bajaron mucho. Sintieron mucha frustración porque cuando se informa la muerte de Dilan Cruz pensaron en una jornada de rechazo igual de masiva que los tres primeros días del paro, pero eso no sucedió y los medios estaban en un tono muy insensible y mentiroso que Dylan era un vándalo, entonces hubo gente justificando su muerte, unas cosas re densas también en su momento.

4.7 La participación como GLVL en las jornadas de protesta nacional del 2019

¡ahora, ahora a organizar esta rebeldía en fuerza popular’’⁴⁶

A continuación, se recogen elementos de análisis que permiten identificar las formas particulares de lectura y participación en el estallido del 21N de las personas entrevistadas, así como algunos aprendizajes como organización política. Durante el relato es evidente la preocupación por participar coordinadamente de las protestas sociales, en ese sentido es clave la participación, no como individualidades sino como proyecto político o militantes sociales de los espacios donde participan. La presencia de la bandera rojinegra en las concentraciones y la conformación de bloques pequeños, además los análisis de la semana de protestas sintetizados en su página web y redes comunicativas⁴⁷ y la preocupación por leer e incidir en las protestas, se expresa en la constante búsqueda de las asambleas barriales y del componente político y reivindicativo de las acciones sociales colectivas.

Para GLVL se vuelve un peso no poder incidir, sentirse desorientados, más el sentimiento de no haber podido aprovechar más el acontecimiento. Les desborda la movilización por no tener tantas manos, ni compañeros para intervenir de manera contundente. Sin embargo, logran tener coordinación y diálogos interesantes al calor del estallido entre los militantes que participan en el centro y los que participan en San Cristóbal en el barrio Guacamayas.

Referente al aspecto emocional que repercute en las acciones individuales y colectivas, hay picos de alegrías y de sentimientos de derrota en momentos específicos de los entrevistados, por ejemplo, en el caso de José Mariño como cuando se agota la participación del barrio la Perseverancia y en los intentos de convocatoria de asambleas populares que terminan en frustración por no tener relaciones comunitarias en el barrio Teusaquillo. Hay especial dolor por no pertenecer al movimiento de trabajadores, al ser un joven desempleado y no saber qué

⁴⁶ Consigna propuesta por militantes de GLVL en las movilizaciones posteriores del 21N, en general no era replicada por los manifestantes.

⁴⁷ Se pueden consultar sus comunicados en el siguiente link: <https://grupovialibre.org/2019/11/29/la-semana-de-protesta-nacional-de-noviembre-de-2019/>

está pasando al interior de los sindicatos, tener una lectura más precisa de las participaciones y los sectores que participan de la lucha social obrera.

A Paola en específico que el asesinato de Dylan Cruz al interior de la CPEP en Lucha fue un tema que no se trató y por parte de la colectiva siembra hubo un silencio, como un duelo y que existen heridas y dolor que sería bueno tramitar en algún momento, aunque la colectiva ya no haga parte de la articulación de la CPEP en Lucha. Durante las protestas Paola se sintió llamada a decir públicamente que estaba viviendo junto a sus compañeras del Nido su propio paro cívico del 77⁴⁸, guardando proporciones y de golpe más modesto, pero era algo que estaba pasando, y que además sucedió en su barrio junto con el proceso que estaba construyendo.

⁴⁸ Fecha que como GLVL conmemoran todos los años con alguna actividad pública de memoria y de cara a estimular la reflexión con el presente.

Conclusiones

“Periodista: Gustavo lo que no entiendo es: ¿Todo esto para qué?

Entrevistado: ¿Cómo qué para qué?

¡Para la dignidad, hombre! ¡Para la dignidad nuestra!”

-Fragmento de La estrategia del Caracol. Sergio Cabrera. 1993-

El marco conceptual de la investigación ha considerado el espacio como un concepto esencialmente político, no solamente en el dominio del estado sino en la dinámica entre interacción entre lo local y lo global, lo individual y lo colectivo, lo público y lo privado entre resistencia y dominación. Es por ello que pensar la acción social en el espacio es una necesidad para los movimientos sociales, también con la perspectiva de construir actitudes que conduzcan a la democracia participativa y en la mejora de la vida de las personas. La mirada relacional del conflicto social puede ser una alternativa convincente para emplear nuevas formas de interpelación en la vida cotidiana y llamar a la acción común, en últimas resaltar la importancia de la organización social y espacial.

Sobre la valoración histórica y geográfica de la protesta, se concluye que el 21N marca un hito con el que se cierra una la década de importantes luchas sociales en Colombia como el 2011 con el Paro Nacional Estudiantil convocado por la Mane, en 2013 el Paro Nacional Agrario, en 2017 el Paró cívico de Buenaventura, en 2018 el Paro Estudiantil Nacional liderado por la Unnes y que es la puerta a lo que fueron las grandes protestas contra la brutalidad policial en septiembre del 2020 y el gran paro nacional de abril de 2021, hay un cambio también en la conciencia de las personas referente a la participación en la movilización social.

El paro del 21N es comparable en sus justas proporciones históricas y escalares y en esto coinciden los entrevistados Archila y Medina con un hecho como el Paro Cívico nacional del 14 de septiembre de 1977, el cual es considerado como la madre de todas las protestas de la segunda mitad del siglo XX en Colombia, pero bien se puede hacer sus paralelos. A

continuación, un fragmento de la intervención de Médofilo Medina en el conversatorio de conmemoración de los 40 años del paro cívico del 77:

“Por la dimensión de la movilización, cada acción del Paro estuvo ligada a los lugares específicos: a los barrios populares de los cerros de Bogotá llegaban estudiantes y sindicalistas para convocar a los habitantes; son memorables los puntos estratégicos para arrojar puntillones y bloquear vías tan importante como la carrera décima, y la dureza de la confrontación no solo es recordada en el barrio Santa Lucía, no hay que olvidar que años después se anunciaría muchos muertos de Paro fueron asesinados en cercanías de sus casa, no en los lugares de la protesta”
(Restrepo Rodríguez, 2019, p. 263)

A continuación, se desarrollan las conclusiones escalares referentes a las protestas

Global

Se determinan a los actores globales monetarios como instituciones soberanas, identificadas como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) que operan por encima de los estados, y que en los gobiernos autoritarios como el de Duque, o en gobiernos si se quiere progresistas, las dinámicas económicas en manos de los inversores y los acreedores mandan en última instancia a escala global como el que operan por encima de los marcos de los estados. Es en esa escala donde opera el neoliberalismo y la producción de escalas espaciales y diferencias geográficas regulando los niveles y modos de vida de las regiones y estados a partir de políticas económicas privatizadoras y de mecanismo como la Organización para la Cooperación y el desarrollo económico OCDE que define lineamientos económicos que se expresan en los proyectos de reformas laborales, pensionales, de salud que son los detonantes de revueltas como las de Francia, Chile y Ecuador.

El neoliberalismo es en el caso del 21N el generador del malestar social como fuerza operante a nivel global. Sobre el impacto del neoliberalismo en los movimientos sociales, es

importante mencionar el debilitamiento del movimiento de trabajadores a escala global, golpeando el sindicalismo y echando para atrás conquistas históricas por mencionar algunas como la formalización laboral, el pago de un salario por contrato y la reducción del salario mínimo. Así también con las pensiones, la salud, el transporte. Por ejemplo, el argentinazo del 2001 es una de las expresiones más claras de neoliberalización y respuesta por parte de la gente.

Pese a las contradicciones entre esas escalas a nivel político y económico el análisis demuestra que el eco de las protestas en el mundo llega a casi todos los rincones de globo, gracias a las interconexiones comunicativas, redes sociales, medios alternativos y que esto influencia social, cultural e ideológicamente en el mundo. Es así que se generan acciones de solidaridad con las luchas de los oprimidos del mundo, pero que también se van tejiendo si se quiere avances en el internacionalismo de las luchas sociales, Harvey insiste mucho en la organización internacional de los trabajadores por ejemplo como forma de hacer frente a las políticas de precarización de la vida, incluso de reivindicaciones a escala planetaria por ejemplo del salario digno universal.

Es importante anotar que, dentro de las motivaciones de las protestas, hubo un componente ambiental, en el caso de Norte de Santander por la defensa del páramo Santurbán a escala local pero también se presentaron demandas en contra del aleteo en Colombia una práctica que responde al consumo de estatus en países orientales.

Regional

Se reconoce a nivel discursivo en la región un constante anticomunismo, el Foro de Sao Paulo, comunismo, castrochavismo que es manejado por la derecha en el continente. Eso cala en Colombia con la figura del vándalo que es el reencauche del terrorista, en términos de Archila es una guerra fría trasnochada, el mal del comunismo que nos viene de afuera y se usa para estigmatizar y deslegitimar las causas sociopolíticas del malestar social. Lo anterior permite replicar cercos discursivos y políticos contra Venezuela y Cuba por parte del estado colombiano.

En esta escala el papel de los medios de comunicación es definitivo en los resultados de un movimiento, los efectos de la protesta se juegan mucho en el campo periodístico. Al respecto refiere Archila (2003, 76) que quienes fijan muchas veces los contornos de la protesta son los antagonistas, con sesgos importantes, Respecto al análisis de lo comunicativo Melucci y Castell, nuevos campos de acción en lo informático, ya que los movimientos sociales son en sí mismo medios comunicativos, Melucci también encuentra características en común entre los movimientos sociales más contemporáneos como que son heterogéneos y con poca negociación de metas, alejados del sistema político, desafío entre lo político y lo público, y con el privilegio de la acción directa, muchos de estos apelan a la naturaleza(Archila, 2003, 55)

Hay una importante influencia de Chile y Ecuador en las protestas de Colombia, en términos reivindicativos, en contra de la privatización de la vida y en términos simbólicos, por ejemplo la estética de las primeras líneas y las consignas que se internacionalizan y se presentan importante muestras de solidaridad internacional entre las luchas en contra del neoliberalismo.

Nacional

Sobre el 21N se pueden concluir varios aspectos que son definidos por los repertorios de acción social colectiva que se desenvuelven en escala nacional y los alcances y derrotas se pueden interpretar en términos escalares, de alcances en lo nacional y lo local.

El 21 fue sin duda una protesta social masiva, la fecha tuvo la capacidad de convocatoria de personas no organizadas o desvinculadas del activismo social. También convoca a nuevos actores a sumarse al panorama de la protesta que la nutre de varias reivindicaciones. Aunque la convocatoria es inicialmente hecha por las centrales obreras las movilizaciones convocadas en diversos lugares tiene un carácter propio y diverso que no correspondía al convocante Comité Nacional de Paro, así se da la participación de actores clásicos como los asalariados y estudiantes y se suman las reivindicaciones cívicas, de los jóvenes, de mujeres. Y en la

heterogeneidad de las protestas conviven lógicas sectoriales propias de los actores, las tomas, las movilizaciones, los cacerolazos, las ollas barriales.

No solo los niveles de organización son determinantes en una protesta, sino que también la opinión pública, la rabia, la indignación que puede sentir la gente en una coyuntura particular. Los niveles de organización que separan el 25 de abril del 21 de noviembre de 2019 no varían demasiado, de hecho, se puede decir que el 21 N quizá menos elementos de organización porque el movimiento estudiantil estaba más replegado, pero se dio una protesta descomunal.

Sobre lo identitario como relacional, las protestas del 21N implican al gobierno nacional como el antagonista, por privatizador y neoliberal, pero también por corrupto y por negarse a la implementación de los acuerdos de paz, además de bombardear campamentos con niños. La movilización se caracterizó por elementos patrióticos con banderas de Colombia, el canto del himno nacional y la idea de que Colombia como nación despertó. La masividad de la protesta avivó un patriotismo en los símbolos en la protesta y en las redes, que se entiende como sentido de aprobación del descontento, se conforma un reconocimiento colectivo, que ofrece al pertenecer a la protesta de tal dimensión una valoración, además el sentido de expectativa permite la proyección hacia el futuro, puede dar un sentido de pertenencia en un contexto de fragmentación social. Las identidades son relacionales y simultáneas moldeadas desde afuera y forjadas desde adentro (Archila, 2003, 381) La anterior cita, sirve para reconocer la relación entre identidades internacionales y la influencia de estas a la protesta y estas para afuera. En las movilizaciones de Chile y Ecuador, los manifestantes también usan los símbolos patrios intervenidos a modo de apropiación. La cacerola y la bandera de Colombia son los grandes iconos de este paro.

Sin embargo, esto también cala en acciones xenofóbicas en contra de los migrantes, en especial los venezolanos, quienes fueron estigmatizados y maltratados en fechas como el 22N. Desde mi perspectiva, creo que las protestas deben avanzar en símbolos más amables, internacionalistas si se quiere para avanzar en lo simbólico en escala globales. Aunque comprendo el sentido de pertenencia en el marco del 21N con los colores patrios y la cantada

del himno nacional, con dolor y hartazgo social, si se quiere el dolor de patria, creo que se deben ir proponiendo nuevos símbolos, colores, banderas.

La masividad atrae nuevos actores movilizados, que no conocen de consignas, se vuelve sobre consignas viejas contra el uribismo, cantos similares a los de Chile (Colombia despertó) se hace referencia a Chile y Ecuador, también y esto siempre en las consignas de los movimientos se replican elementos machistas, clasistas, especista en las arengas y gritos: *tombo hpta, el que no estudia es policía nacional, los tombos son cerdos, la ministra que es una zorra*, Lamentablemente la mayoría de insultos aunque necesarios tienen cargas sexistas y machistas y que en el discurso y en la práctica cargan lo femenino y lo animal como algo negativo, por ejemplo, las putas no tienen la culpa del mal gobierno. La propuesta es avanzar en incorporar nuevas consignas, también el impulso del debate programático sobre género al interior tanto de las organizaciones políticas como movimientos sociales para ir rompiendo en la práctica cotidiana con las formas de dominación masculina y patriarcales tan enraizadas en nuestras realidades.

Sobre los vándalos también calan en expresiones paramilitares y xenófobas. Sucedió a nivel nacional en Medellín con los grupos de apoyo a la fuerza pública y con la autodefensa de la propiedad horizontal. De un día a otro se pasó de una marcha aglutinadora del sentir colectivo a un discurso latente relacionado con limpieza social, xenofobia y autoprotección basada en un enemigo externo. Esta situación se vivió en Bogotá y en Cali con los conjuntos residenciales generando altos riesgos para cualquiera, ya que la desconfianza nos puede llevar a cometer acciones contra nuestros vecinos (Guzmán, 2019) . Las redes Sociales y cadenas de Whatsapp y facebook también son contraproducentes y utilizadas en contra del movimiento, a la escala de lograr generar una noche de verdadero terror en algunos barrios y de lamentables expresiones xenófobas.

Así pues, la escala geográfica es política porque es la noción por medio de la cual los acontecimientos y las personas son literalmente contenidas en el espacio, la escala delimita el espacio o los espacios que las personas ocupan y crean y en ella se expresan las posibilidades represivas y emancipadoras del espacio, por lo tanto, en la escala también se

expresa las ideologías espaciales, los nacionalismos, el localismo, el regionalismo y de cierta forma, el racismo, sexismo y xenofobia. (Smith, 2008, 228) Argumenta Smith que es por todo lo anterior, que la producción y la representación de la escala está en el centro de la política especializada, y en buena medida del discurso político, ya que la lucha por el espacio aparece de forma explícita en cómo se denominan los lugares o el establecimiento de fronteras, este es el puente con el desarrollo geográfico desigual produciendo escalas y diferencias espaciales.

Por ejemplo, la noche de terror del 22N fue sin duda una lucha del estado por recuperar el control del espacio en las calles, lo que empezó con marchas, bloqueos de vías, cacerolazos representó para el gobierno una disputa por el control del espacio y su actividad. Bien lo expresa Smith *“Esto sugiere que la política espacial no solo pone en práctica la metáfora de que los acontecimientos “toman lugar”, también revela que la verdadera contienda se refiere al lugar del poder para determinar la escala de lucha: quien define el lugar a ser tomado y sus fronteras”* (Smith, 2008, 230) La militarización de la ciudad y el discurso constante de la infiltración y los vándalos, lograron contener la escalada de las protestas en algunos barrios de Bogotá, así como poner en evidencia acciones de autodefensa de los conjuntos residenciales.

Es importante mencionar la relativa crisis del Uribismo y debilidad del gobierno de Duque, Parte del sentimiento anti uribista se ve reflejado en la mayoría de consignas en contra del Uribismo. Alvaro Uribe representa todo un proyecto político que ha marcado la historia política y social reciente del país, en el año 2002 y 2006 ganó la presidencia en primera vuelta y en encuestas de opinión de la prensa empresarial llegó a tener 80% de aprobación y de la que tuvo gran apoyo, durante ambos periodos tuvo mayoría en el senado y poder territorial es decir gobernaciones. El uribismo continuó como proyecto en el poder con el gobierno de Juan Manuel Santos con el que tiene conflictos y rupturas por el proceso de diálogos de paz emprendidos con las FARC de los que sale el acuerdo de paz que el uribismo desconoce y logra impulsar el No en el plebiscito por la firma de los acuerdos en el años 2016 lo que demuestra un peso aún importante en la conciencia y política del país.

Para el año 2018 Duque el candidato del uribismo gana la presidencia y con él continúa el proyecto autoritario que está enraizado en el poder desde hace más de 20 años, tiempo en el que nacieron una generación de jóvenes que hoy marchan en contra del uribismo. Este sentimiento de no más Uribe, no más Duque en mi análisis se ha generalizado cada vez más, el uribismo viene perdiendo adeptos, más con la torpe administración de Ivan Duque, cada vez más impopular y acusado de fraude electoral. El Uribismo ha impulsado reformas lesivas para los colombianos, en esta ocasión la reforma laboral, pero en el periodo de Uribe se implementó la ley 100, El bombardeo, el fraude electoral y la no implementación de los acuerdos de paz generan un ambiente de resistencia contra el gobierno de Duque.

El Estado se manifestó en varias escalas frente a la represión. La militarización de las ciudades previo al 21N, los allanamientos en el caso de los entrevistados las casa culturales están en zozobra permanente allanamientos de espacios culturales, se siente como una cacería injustificada, el estado de excepción del 22N, la represión en lugares como Suba y Kennedy y lo discursivo con los vándalos, la supuesta infiltración de las guerrillas en la movilización generaron una sensación de angustia permanente y un sentimiento de zozobra para las organizaciones y movimientos sociales. Una de las hipótesis es que la dinámica del 22N acabó con las protestas sociales en barrios como La Perseverancia y en el Portal Américas

El desarrollo es descentralizado de la protesta es una combinación de enormes elementos de masas y también de actividades pequeñas, fue un movimiento complejo y contradictorio donde se presentó por un lado el asesinato de Dilan Cruz en medio de la represión de las concentraciones que iban hacia el Centro, pero también escenas de 10 jóvenes bloqueando la calle 26 jugando fuchi y no pasa nada, una cosa contradictoria entre la represión y el desborde de la policia. También hubo momentos de relativa calma y tranquilidad en la protestas, una característica de ello, son las movilizaciones festivas en algunos barrios de la ciudad, que permiten un carácter amplio, salieron las vecinas, las mamás, los perros, que en mi parecer es de lo más importante y lo que se le debe aprender específicamente al 21N .

Local

El territorio es central en el desarrollo de la protesta, se evidencia en las tres experiencias reseñadas y cada uno es específico y se desenvuelve de manera diferenciada, con experiencias valiosas territoriales. Es importante anotar las posibilidades que se dan en el barrio al ya tener relaciones con los vecinos y el territorio de realizar ollas y reuniones, mientras que la experiencia del centro no hay una relación territorial, y aunque los militantes buscan permanentemente espacios de asamblea quedan sueltos.

Sin embargo, corredores tradicionales como el centro histórico de la ciudad, en la protesta social sigue siendo fundamental en los repertorios de movilización. El centro fue el aglutinante en general de muchas convocatorias dispersas. Hubo mucha convocatoria espontánea y actividades barriales.

En algunos análisis de personas que participan desde clases medias, han afirmado que las protestas fueron de un carácter clasemediero, sin embargo, aunque hubo participación de barrios clase media como parkway, la macarena, Pablo XI, sectores del norte en cedritos, es injusto no reconocer la participación central de los sectores populares quienes estaban haciendo canelazos, cacerolazos, movilizaciones, asambleas en las localidades de Kennedy, san Cristóbal, Usaquén y también llegaban al Centro.

“Había mucho joven, a mí se me hace importante precisar eran los jóvenes de chapinero que se bajaban de sus apartamentos, que los había y eran importantes, sino también había pelados populares del centro. Esta fue una gran protesta popular y sindical, no solo era gente bien, que había gente bien por su puesto no lo dudaría, pero también había muchos pelados del centro buscando concentración” (Fragmento entrevista Jose Mariño, 2021)

Entre los repertorios centrales del 21N, se reconoce el cacerolazo como lo más simbólico del paro, además el importante bloqueo de vías y el corte del transporte público en portales y calzadas. Hubo muchas estaciones de Transmilenio rotas, principalmente las de la calle 26, la avenida Caracas, la calle 10, *“era muy impresionante ver la ciudad paralizada pero*

también la cuestión de las estaciones de Transmilenio rotas, de ese odio al transporte porque es un transporte de mierda, de una u otra manera decíamos re bien que la gente exprese su rabia de la mierda que vive a diario” (Fragmento entrevista Paola Picon, 2021)

Hubo también un importante número de expresiones artísticas como conciertos, murales, músicos y batucadas, por ejemplo, la noche del 23 N en el parque de los Hippies, hay música, tambores, gaitas, gente bailando en la calle, en general un ambiente muy festivo. La autora Sznol (2004) se refiere a la transformación simbólica que ocurre cuando los manifestantes se apropian de lo construido por el poder hegemónico y revierten sus sentidos, incluso en el plano simbólico, por ejemplo, cuando la protesta tiene un carácter carnavalesco. Así se sostiene: “La transformación simbólica del espacio se explica por el significado con que los manifestantes tiñen sus acciones. Al ocupar dependencias públicas, lugares emblemáticos de la historia, sedes de bancos y empresas favorecidas por sucesivas políticas públicas; los manifestantes se ‘apropian’ no sólo de lo construido por el poder sino, y principalmente, de sus sentidos.” (Sznol, 2004, p.19)

Los medios tradicionales y redes sociales hacen un cubrimiento especial de la jornada desde el día 1 de la protesta, iniciando con el cubrimiento de los bloqueos en los portales de transporte en horas de la mañana Suba, reportando el despliegue policial y el papel importante de medios como City Tv que transmitieron en vivo las jornadas de movilización y los choques con la policía. Se transmitió el toque de queda por televisión. Sobre la dimensión emocional de las protestas, el sentimiento social generalizado es cambiante, de alegrías, miedo, incertidumbre, todo depende del desarrollo de los días y también del agotamiento del hecho. Se puede sintetizar digna rabia e indignación, traducida en presencia en las calles y los barrios. Con todo lo anterior busco decir que la producción de escalas espaciales dentro del desarrollo desigual, asiste a entrelazar el espacio y el proceso social en torno a su capacidad de producir fenómenos observables en diversas escalas, así como es una herramienta para explicar las formas en la que estos fenómenos demandan la resolución de la desigualdad social.

Para cerrar El 21N logró tumbar el proyecto de reforma laboral del Uribismo y debilitar políticamente al gobierno y cambió la conciencia de mucha gente, pero no cambió del todo y para siempre, aún no están conquistamos todos los corazones para el cambio, en ese sentido el 21N no se puede ver como algo concluso, por ello es importante incentivar no sólo un ejercicio contemplativo de los movimientos sociales sino que la investigación debe a su vez tener acción genuina comprometida con las luchas y movimientos para una lectura crítica pero también propositiva para la conformación de un pueblo fuerte que pueda por sí mismo avanzar en hacer de la democracia directa un elemento cotidiano . El 2019 genera mucha esperanza, con coletazos a mediano plazo como los estallidos de septiembre del 2020 en contra de la brutalidad policial y el más reciente paro nacional del 28 de abril de 2021.

Bibliografía

- Aichino, G. L., Correa, A., Haidar, J., Palladino, L., Pedrazzani, C. E., & Ensabella, B. (2015). Geo Grafías con Walter Porto-Gonçalves. *Cardinalis*, (4), 230-263.
<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/index>
- Archila, M. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Archila Neira, M. (1995). Protestas Sociales en Colombia 1946 - 1958. *Historia Crítica*, (11), 63-78. <https://doi.org/10.7440/histcrit11.1995.03>
- Archila Neira, M. (2018, abril 16). *Tendencias históricas y recientes de las luchas sociales* [Conferencia VI Semana de la Sociología, Universidad Santo Tomás]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=yajuigFxpAM&t=11s>
- Archila Neira, M. (2021, mayo 11). *Las demandas políticas de los movimientos sociales en la segunda mitad del siglo XX* [Ciclo de conversaciones “La protesta civil en Colombia en clave histórica”]. Youtube. https://youtu.be/NO3LePUC_Sk
- Archila Neira, M. (2021, September 28). *Panel de expertos: Colombia y las recientes movilizaciones sociales*. YouTube. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.youtube.com/watch?v=KYSf-Q9wKig>
- Auyero, J. (2000, Agosto). Los estallidos en la provincia: globalización y conflictos locales. *Punto de Vista*, (67), 41-48.
- Beltrán Escobar, C. (2020). ¿Colombia despertó? Marchas, movilización social y emergencias. *Observatorio de Acciones Colectivas por la educación y la pedagogía en Colombia*, 4, 11-22. <http://oacep.pedagogica.edu.co/boletin/>

- Borda, S. (2021). *Parar para avanzar: crónica del movimiento estudiantil que paralizó a Colombia*. Editorial Planeta, S. A.
- Castells, M. (1988). *Movimientos sociales urbanos* (I. Romero de Solís, Trans.). Siglo Veintiuno.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza : los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.
- Cinep. (2020). *Base de Datos de Luchas Sociales en Colombia*. Cinep. Retrieved April 16, 2022, from <https://www.cinep.org.co/Home2/temas/programa-de-movimientos-sociales-derechos-humanos-e-interculturalidad/linea-de-movimientos-sociales-tierra-y-territorio/movilizaciones-cinep.html>
- Cruz Rodríguez, E. (2012). La MANE y el paro nacional universitario de 2011 en Colombia. *Ciencia Política*, 7(14), 140-193. <https://doi.org/10.15446/cp>
- Cruz Rodríguez, E. (2017). La rebelión de las ruanas: el paro nacional agrario en Colombia. *Análisis*, 49(90), 83-109. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2017.0090.04>
- Delgado, A. (2013). *Auge y declinación de la huelga*. CINEP.
- García Velandia, M. C. (2019). Introducción. In *Cuando la copa se rebosa: luchas sociales en Colombia, 1975-2015* (pp. 25-61). Fundación Centro de Investigación y Educación Popular -- Programa por la Paz CINEP-PPP.
- Giraldo, J., & Camargo, S. (2017). Paros y movimientos cívicos en Colombia. *Revista Controversia*, (128), 7-36. <https://doi.org/10.54118/controver.v0i128.437>
- Gutiérrez Puebla, J. (2001, 03 30). Escalas Espaciales, escalas temporales. *Estudios Geográficos*, 62(242), 89-104. <https://doi.org/10.3989/egeogr.2001.i242.295>

Harvey, D. (2005). *Espacios de esperanza* (C. Piña Aldao, Ed.; C. Piña Aldao, Trans.).

Ediciones Akal.

Iglesias, P. (2016). "Si no hay movimientos sociales no hay transformación" [Intervención en la presentación del libro "Redes de Indignación y esperanza" de Manuel Castells]. In *Circulo de Bellas Artes* [Youtube].

https://www.youtube.com/watch?v=S_7zOcnDvFs&list=PLWbYp-OOBpTwLt_-NC9dNkHZFqrcE3HY3&index=11

Jaramillo Marín, J., Parrado Pardo, É. P., & Camacho, D. M. (2020). El paro cívico de 2017 en Buenaventura, Colombia. Protesta social y transformación del poder político. *Análisis Político*, (98), 136-166.

<https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89414>

Lojkin, J. (1986). *El marxismo, el estado y la cuestión urbana*. Siglo Veintiuno.

Medina, M. (2020, September 14). *El Paro Cívico de 1977: impactos y legados*. YouTube.

Retrieved April 22, 2022, from https://www.youtube.com/watch?v=fl1XsRt_m1A

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Moreno, C. C. (2020). Movilizaciones del continente. Pánico y criminalización de la protesta en el paro 21N. *Observatorio de Acciones colectivas por la Educación y la pedagogía en Colombia*, 24-33. <http://oacep.pedagogica.edu.co/boletin/>

Movilizaciones Cinep 1981-1985. (n.d.). Cinep. Retrieved April 17, 2022, from

<https://www.cinep.org.co/Home2/movilizaciones-cinep-1981-1985>

Movilizaciones Cinep 2016-2019. (2020). Cinep. Retrieved April 16, 2022, from

<https://www.cinep.org.co/Home2/movilizaciones-cinep-2016-2019>

- Múnera Ruiz, L. (1993). De los movimientos sociales al movimiento popular [Ensayo de tesis doctoral de la Universidad Católica de Lovaina]. In *Relaciones de poder y movimiento popular colombiano (1968-1988)* (7th ed., pp. 55-80). Historia Crítica. <https://doi.org/10.7440/histcrit7.1993.09>
- Navarro de Pablos, J., Navas Carrillo, D., & Pérez Cano, M. T. (2019, julio 15). Ciudad y Lucha: la plaza como altavoz social. Parámetros urbanos y sociopolíticos en la ocupación del espacio público iberoamericano. *EURE*, 47(141), 183-206. 10.7764
- Ortega Valcárcel, J. (2004). La Geografía para el Siglo XXI (J. Romero González, Ed.). In *Geografía Humana: Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado* (pp. 25-54). Ariel, Editorial S.A.
- Oslender, U. (1999). Espacializando resistencia: perspectivas de Espacio y Lugar en las investigaciones de Movimientos Sociales. *Cuadernos de Geografía*, 1-35.
- Porto Gonçalves, C. W. (2001). *Geo-grafías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI.
- Restrepo Rodríguez, A. M. (2019). Capítulo 4: El espacio en movimiento. Cómo pensar la producción del espacio en cuarenta años de luchas sociales en Colombia. In *Cuando la copa se rebosa: luchas sociales en Colombia, 1975-2015* (pp. 241-266). Fundación Centro de Investigación y Educación Popular -- Programa por la Paz CINEP-PPP.
- Restrepo Rodríguez, A. M., García Velandia, M. C., & Parra Rojas, L. (2019). *Cuando la copa se rebosa: luchas sociales en Colombia, 1975-2015* (A. M. Castillo Montaña, Ed.). Fundación Centro de Investigación y Educación Popular -- Programa por la Paz CINEP-PPP.

- Romero, L. A. (1997). *¿Qué hacer con los pobres? élite y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895*. Editorial Sudamericana.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Ariel.
- Smith, N. (2008). *Desarrollo desigual: naturaleza, capital y la producción del espacio* (L. F. Téllez Contreras, Trans.). Traficantes de Sueños.
- Sznol, F. E. (2004). *Espacios de resistencia ciudad y acción colectiva. Una lectura geográfica de la protesta social en Neuquén, Argentina* [Proyecto de tesis doctoral en Geografía].
- Sznol, F. E. (2007). Geografía de la Resistencia, Protesta social, formas de apropiación y transformación del espacio urbano en la Argentina (1996-2006). *Theomai*, (15), 21-34. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12401504>
- Sznol, F. E. (2010, Septiembre 30). Un mapa insurgente. Conflicto social, política y espacio en la Ciudad de Neuquen, Argentina. *III Jornadas de Geografía*, 1 - 16.
- Tarrow, S. G. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (A. Resines & H. Bavia, Trans.). Alianza.
- Tenti Fanfani, E. (2000). Exclusión social y acción colectiva en la Argentina de hoy. *Punto de Vista*, (67), 22-28.
- Tilly, C. (2007). *Violencia colectiva*. Hacer.
- Tinjacá Suta, D. (2020). La huella del Esmad en la movilización social del país durante el 2019. *Observatorio de acciones colectivas por la educación y la pedagogía en Colombia*, 4, 92-105. <http://oacep.pedagogica.edu.co/boletin/>
- Valenzuela, C. O. (2006, octubre 14). Contribuciones al análisis del concepto de escala como instrumento clave en el contexto multiparadigmático de la Geografía

contemporánea. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, (59), 123 - 134.

Werlen, B. (1993). *Society, action and space: an alternative human geography*. Routledge.

Fuentes de prensa

Alcaldía de Aguachica. (2019, noviembre 20). *invitación a la marcha pacífica del 21 de Noviembre - 2019*. Facebook. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.facebook.com/watch/?v=2372921759487431>

Alcaldía de Barranquilla. (2019, November 20). *Por Paro Nacional cierres de vías para el jueves 21 de noviembre de 2019 – Alcaldía de Barranquilla*. Alcaldía de Barranquilla. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.barranquilla.gov.co/transito/por-paro-nacional-cierres-de-vias-para-el-jueves-21-de-noviembre-de-2019>

BBC. (2018, December 6). *La protesta de los "chalecos amarillos" lleva a Macron a cancelar la subida del precio del diésel*. BBC. Retrieved April 30, 2022, from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46421429>

BBC. (2019, June 12). *5 claves para entender las enormes protestas en Hong Kong contra la polémica ley de extradición a China*. BBC. Retrieved April 30, 2022, from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48611163>

- BBC. (2019, November 20). *Fronteras cerradas y militares acuartelados: ¿por qué el paro nacional del 21 de noviembre genera tanta tensión en Colombia?* BBC. Retrieved April 20, 2022, from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50483298>
- Boyacá 7 días. (2019, November 18). *Boyacá también se prepara para el paro nacional del 21 de noviembre*. Boyacá 7 Días. Retrieved May 31, 2022, from <https://boyaca7dias.com.co/2019/11/18/boyaca-tambien-se-prepara-para-el-paro-nacional-del-21-de-noviembre/>
- Caicedo, E. A. (2021, October 3). *El aleteo: la terrible práctica que afecta a los tiburones - Medio Ambiente - Vida*. ELTIEMPO.COM. Retrieved April 17, 2022, from <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/el-aleteo-la-terrible-practica-que-afecta-a-los-tiburones-622372>
- Caracol radio. (2019, November 11). *¿De ritual satánico a excusas? Esposo de Cabal acepta su error*. Caracol Radio. Retrieved April 20, 2022, from https://caracol.com.co/radio/2019/11/11/tendencias/1573487914_740321.html
- Caracol Radio. (2019, November 20). *Así serán las concentraciones en Pasto este jueves*. Caracol Radio. Retrieved May 31, 2022, from https://caracol.com.co/emisora/2019/11/20/pasto/1574258439_890958.html
- Caracol Radio. (2019, November 20). *Ley seca en Soacha, Madrid y Fusagasugá por motivo del paro nacional*. Caracol Radio. Retrieved May 31, 2022, from https://caracol.com.co/emisora/2019/11/21/bogota/1574292189_961343.html
- Caracol Radio. (2019, November 21). *Con tranquilidad transcurre la jornada de paro nacional en Montería*. Caracol Radio. Retrieved May 31, 2022, from https://caracol.com.co/emisora/2019/11/21/monteria/1574352772_106293.html

- Caracol Radio. (2019, November 21). *Marcha 21 de noviembre del 2019: En Pasto sin contratiempos transcurre movilización social | Pasto*. Caracol Radio. Retrieved May 31, 2022, from https://caracol.com.co/emisora/2019/11/21/pasto/1574356168_171254.html
- Caracol Radio. (2019, November 22). *15.000 personas se movilizaron este 21 de noviembre en Neiva*. Caracol Radio. Retrieved May 31, 2022, from https://caracol.com.co/emisora/2019/11/22/neiva/1574425438_505476.html
- Caracol Radio. (2019, November 22). *Marchó el Guaviare en contra del Gobierno Nacional*. Caracol Radio. Retrieved May 31, 2022, from https://caracol.com.co/radio/2019/11/22/regional/1574432930_442554.html
- El Baudeseño. (2019, November 21). *En Quibdó se calcula que unas 4.000 mil personas salieron a las calles este 21 de noviembre a respaldar el paro nacional*. Periódico EL BAUDOSEÑO. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.elbaudoseno.com/en-quibdo-se-calcula-que-unas-4-000-mil-personas-salieron-a-las-calles-este-21-de-noviembre-a-respaldar-el-paro-nacional/>
- El Diario del Llano. (2019, November 20). *Sindicatos participarán en Casanare del paro nacional este 21 de noviembre*. El Diario del Llano. Retrieved May 31, 2022, from <https://eldiariodelllano.com/sindicatos-participaran-en-casanare-del-paro-nacional-este-21-de-noviembre/>
- El Espectador. (2018, Julio 18). *Regular la protesta social: la primera propuesta de quien será ministro de Defensa de Duque*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/politica/regular-la-protesta-social-la-primer-propuesta-de-quien-sera-ministro-de-defensa-de-duque-article-800876/>

- El espectador. (2019, noviembre 13). *El caldeado ambiente en torno al paro del 21 de noviembre*. El espectador. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.elespectador.com/politica/el-caldeado-ambiente-en-torno-al-paro-del-21-de-noviembre-article-890699/>
- El Espectador. (2019, noviembre 21). *Toque de queda en el centro de Popayan*. El espectador. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/toque-de-queda-en-el-centro-de-popayan-article-892286/>
- El Isleño. (2019, noviembre 21). *El paro del 21N también se hizo sentir en San Andrés*. elisleño.com. Retrieved May 31, 2022, from http://www.xn--elisleo-9za.com/index.php?option=com_content&view=article&id=18580:el-21n-tambien-se-hace-sentir-en-san-andres&catid=60:actualidad&Itemid=96
- El Morichal. (2019, November 21). *El paro nacional también se vivió en Guainía*. El Morichal. Retrieved May 31, 2022, from <https://elmorichal.com/el-paro-nacional-tambien-se-vivio-en-guainia/>
- El País. (2019, November 19). *Paro nacional del 21 de noviembre: estos son los puntos de concentración en Cali*. El País Cali. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.elpais.com.co/cali/estos-son-los-puntos-de-concentracion-en-para-el-paro-nacional-del-21-de-noviembre.html>
- El país. (2019, November 19). *Policía hizo 27 allanamientos en Bogotá previos al paro nacional*. El País. Retrieved April 20, 2022, from <https://www.elpais.com.co/colombia/policia-hizo-27-allanamientos-en-bogota-previos-al-paro-nacional.html>

El Pílon. (2019, November 21). *Marcha 21 de noviembre de 2019*. El Pílon. Retrieved May 31, 2022, from <https://elpilon.com.co/tag/marcha-21-de-noviembre-de-2019/>

El tiempo. (2019, November 13). *Alerta en Medellín por creación de grupo ciudadano 'antidisturbios'*. El Tiempo. Retrieved April 20, 2022, from <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/alerta-en-medellin-por-creacion-de-grupo-ciudadano-antidisturbios-de-el-patriota-433000>

El tiempo. (2019, November 20). *Las medidas decretadas en Antioquia por paro del 21 de noviembre*. ELTIEMPO.COM. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/las-medidas-decretadas-en-antioquia-por-paro-del-21-de-noviembre-435448>

El Tiempo. (2019, November 20). *Paro nacional del 21 de noviembre en Pereira, Manizales y Armenia, puntos de concentración - Otras Ciudades - Colombia*. ELTIEMPO.COM. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/paro-nacional-del-21-de-noviembre-en-pereira-manizales-y-armenia-puntos-de-concentracion-435364>

El tiempo. (2019, November 21). *Puntos de concentración y marcha en Villavicencio del 21 de noviembre - Otras Ciudades - Colombia*. ELTIEMPO.COM. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/puntos-de-concentracion-y-marcha-en-villavicencio-del-21-de-noviembre-435868>

El Tiempo. (2022, February 2). *Jóvenes fueron torturados en Portal Américas durante manifestaciones - Bogotá*. El Tiempo. Retrieved April 21, 2022, from <https://www.eltiempo.com/bogota/jovenes-fueron-torturados-en-portal-americas-durante-manifestaciones-648984>

Extrategia Medios. (2019, November 21). *21 N, Paro Nacional en Zipaquirá, una expresión del arte y el descontento social*. Extrategia Medios. Retrieved May 31, 2022, from <https://extrategiamedios.com/21-n-paro-nacional-en-zipaquirá-una-expresion-del-arte-y-el-descontento-social/>

Fotos aéreas muestran la magnitud de la marcha 21N en el país. (2019, November 22). ELTIEMPO.COM. Retrieved April 19, 2022, from <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/fotos-aereas-de-la-marcha-21n-en-el-pais-436156>

France 24. (2019, December 8). *¿Había ocurrido antes una ola de protestas en el mundo como la del 2019?* France 24. Retrieved April 30, 2022, from <https://www.france24.com/es/20191208-protestas2019-mayodel68-murodeberlin-primaveraarabe>

La FM. (2019, November 21). *Paro 21 de noviembre: Así avanzan las marchas en Colombia*. La FM. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.lafm.com.co/colombia/asi-avanza-la-jornada-de-paro-en-varias-ciudades-del-pais>

La FM. (2019, November 21). *Paro 21 de noviembre: Así avanzan las marchas en Colombia*. La FM. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.lafm.com.co/colombia/asi-avanza-la-jornada-de-paro-en-varias-ciudades-del-pais>

La FM. (2019, November 21). *Paro 21 de noviembre: Comienzan concentraciones en Medellín*. La FM. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.lafm.com.co/colombia/manifstantes-madrugaron-en-una-medellin-llena-de-uniformados-por-el-paro-del-21-de>

- La Vanguardia. (2019, November 21). *Paro Nacional: Manifestantes se toman las calles de Bucaramanga - Especiales Vanguardia*. Vanguardia. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.vanguardia.com/especiales-vanguardia/contenido/marcha-21-noviembre/index.html>
- Mi Putumayo. (2019, November 20). *¿Por qué marchan en el Putumayo este 21 de noviembre?* – *MiPutumayo.com.co*. MiPutumayo.com.co. Retrieved May 31, 2022, from <https://miputumayo.com.co/2019/11/20/por-que-marchan-en-el-putumayo-este-21-de-noviembre/>
- Narváez, S. (2019, November 21). *Rutas y puntos de concentración de paro del 21 de noviembre en Bogotá - Bogotá*. El Tiempo. Retrieved April 19, 2022, from <https://www.eltiempo.com/bogota/rutas-y-puntos-de-concentracion-de-paro-del-21-de-noviembre-en-bogota-435772>
- Noticias Caracol. (2019, November 19). *Sectores que no participarán este 21 de noviembre en el paro nacional*. YouTube. Retrieved April 22, 2022, from https://www.youtube.com/watch?v=v_hCv53fMns
- RCN Radio. (2019, November 20). *Paro del 21 de noviembre: las medidas para Norte de Santander*. RCN Radio. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.rcnradio.com/colombia/santanderes/ley-seca-y-porte-de-armas-algunas-medidas-en-norte-de-santander-por-el-paro>
- RCN Radio. (2019, November 22). *Paro 21 noviembre: Dos muertos en Buenaventura en medio de saqueos*. RCN Radio. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.rcnradio.com/judicial/confirman-muerte-de-dos-personas-en-buenaventura-en-medio-de-saqueos-y-enfrentamiento-con>

- Revista Entornos. (2019, November 20). *La Guajira lista para la marcha de este 21 de noviembre* » Revista Entornos. Revista Entornos. Retrieved May 31, 2022, from <https://revistaentornos.com/la-guajira-lista-para-la-marcha-de-este-21-de-noviembre/>
- Semana. (2019, December 23). Gobierno aclara situación del aleteo, pero mantiene cuota de pesca de tiburones. Retrieved April 17, 2022, from <https://www.semana.com/nacion/articulo/gobierno-aclara-situacion-del-aleteo-pero-mantiene-cuota-de-pesca-de-tiburones/646201/>
- Semana. (2021, November 21). *Minuto a minuto: Paro Nacional 21 de noviembre*. Revista Semana. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.semana.com/nacion/articulo/paro-nacional-21-de-noviembre--minuto-a-minuto/641160/>
- Toro, J. A. (2022, February 2). *Jóvenes fueron torturados en Portal Américas durante manifestaciones - Bogotá*. El Tiempo. Retrieved April 21, 2022, from <https://www.eltiempo.com/bogota/jovenes-fueron-torturados-en-portal-americas-durante-manifestaciones-648984>
- W Radio. (2019, November 21). *Santa Marta también se movilizó en el paro del 21 de noviembre*. W Radio. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/santa-marta-tambien-se-movilizo-en-el-paro-del-21-de-noviembre/20191121/nota/3982026.aspx>
- W Radio. (2019, November 27). *CUT anuncia protestas en las calles de Santa Marta y Ciénaga*. W Radio. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/cut-anuncia-protestas-en-las-calles-de-santa-marta-y-cienaga/20191126/nota/3984046.aspx>

Boletines y medios independientes

- Cerosepta. (2019, November 20). *Estos son los puntos de encuentro del Paro Nacional 21N*. Cerosepta. Retrieved April 22, 2022, from <https://cerosepta.uniandes.edu.co/estos-son-los-puntos-de-encuentro-del-paro-nacional-21n/>
- CPEP en Lucha. (2012). | ¡A construir y organizar, Educación Liberadora y Popular! Retrieved April 21, 2022, from <https://cpeducacionpopularenlucha.wordpress.com/>
- Grupo Libertario Vía Libre. (2010). *¿Quiénes Somos? – Grupo Libertario Vía Libre*. Grupo Libertario Vía Libre. Retrieved May 31, 2022, from <https://grupovialibre.org/about/>
- Grupo Libertario Vía Libre. (2019, November 29). *La semana de protesta nacional de noviembre de 2019 – Grupo Libertario Vía Libre*. Grupo Libertario Vía Libre. Retrieved April 23, 2022, from <https://grupovialibre.org/2019/11/29/la-semana-de-protesta-nacional-de-noviembre-de-2019/>
- Guzmán, C. (2019). *La larga noche del 22N: Sobre el toque de queda y la estrategia del ...* La Direkta. Retrieved April 21, 2022, from <https://ladirekta.com/la-larga-noche-del-22n-sobre-el-toque-de-queda-y-la-estrategia-del-panico/>
- Infobae. (2022, March 18). *1327 líderes sociales y firmantes de paz han sido asesinados tras la firma del Acuerdo en Colombia*. Infobae. Retrieved May 31, 2022, from <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/03/18/1327-lideres-sociales-y-firmantes-de-paz-han-sido-asesinados-tras-la-firma-del-acuerdo-en-colombia/>

Kinorama Colombia. (2019). #21N ///Paro Nacional - Sin Miedo [Video de Youtube].

Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=rJ0UCSHpLvE&list=PLWbYp-OOBpTwLt_-NC9dNkHZFqrcE3HY3&index=12

Noticias Uno. (2019, November 12). *Los hallazgos de Noticias Uno en la zona del bombardeo donde murieron al menos 8 niños*. YouTube. Retrieved May 31, 2022, from https://www.youtube.com/watch?v=aqWLtxTPw_g

PBI Colombia. (2021, December 28). “¿Quién dio la orden?”: *reivindicación firme de Justicia y Verdad*. PBI Colombia (spanish). Retrieved May 31, 2022, from <https://pbicolombiablog.org/2021/12/28/quien-dio-la-orden-reivindicacion-firme-de-justicia-y-verdad/>

Puro Veneno. (2019, November 19). *La revancha de los militares contra los grafiteros de Puro Veneno*. Las2orillas.co. Retrieved April 20, 2022, from <https://www.las2orillas.co/la-revancha-de-los-militares-contra-los-grafiteros-de-puro-veneno/>

También el Viento. (2013). *También el Viento* /. Inscripciones abiertas: Pre Icfes Populares. Retrieved May 31, 2022, from <https://pipsancristobal.wordpress.com/about/tambien-el-viento-2/>

Redes Sociales

Cabal, M. F. (2019, noviembre 22). *Debemos organizar de nuevo la Defensa Civil, debemos unirnos para crear más frentes locales de seguridad*. Twitter. Retrieved May 31, 2022, from <https://twitter.com/mariafdacabal/status/1198071616300863488?lang=es>

Sánchez, E. (19, 10 12). #NoApoyoElParo. Twitter. Retrieved May 31, 2022, from https://twitter.com/EdwinSanchez_18/status/1194434389054251012?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1194434803426373632%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es2_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.eltiempo.com%2Fcolombia%2Fmedellin%2Falerta-en-medellin-por-creacion-d

Sarmiento, M. (2019, November 7). *Contra el Paquetazo de Duque*. Manuel Sarmiento on Twitter: "Estas son las razones del Paro Nacional del #21N. Con movilizaciones masivas, creativas, civilizadas y democráticas vamos a derrotar el paquetazo neoliberal que @IvanDuque y la OCDE nos quieren imponer ... Retrieved April 20, 2022, from <https://twitter.com/mjsarmientoa/status/1192529375339651072/photo/1>

Grupo Libertario Vía Libre (2019, noviembre). Album de fotos. Paro Nacional en Bogotá 21/11/2019.

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.2494850487302442&type=3>

Grupo Libertario Vía Libre (2019, noviembre). Album de fotos. Paro Nacional en Bogotá 22/11/2019.

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.2494915747295916&type=3>

Grupo Libertario Vía Libre (2019, noviembre). Album de fotos. Paro Nacional en Bogotá 24/11/2019.

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.2502550163199141&type=3>

Rincón Cultural el Caracol (2019, noviembre). Album de fotos. Paro Nacional en Bogotá.

<https://www.facebook.com/RinconCulturalElCaracol/photos/pcb.2520290634685661/2520290558019002>

Rincón Cultural el Caracol (2019, noviembre). Album de fotos. Paro Nacional en Bogotá.

<https://www.facebook.com/RinconCulturalElCaracol/photos/a.1096182193763186/2500486283332763/>

Entrevistas

Fajardo, A., & Gutierrez, J. (2021). *Entrevista Paro Nacional 21N*. Bogotá, Colombia.

Mariño, J. J. (2021). *Entrevista Paro Nacional 21N*. Bogotá, Colombia.

Picon, P. (2021). *Entrevista Paro Nacional 21N*. Bogotá, Colombia.